

20461



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
"ACATLÁN"**

**LA INFLUENCIA CULTURAL DE LOS
ESTADOS UNIDOS SOBRE LAS CLASES MEDIAS
MEXICANAS EN LA DÉCADA DE LOS CINCUENTA**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

MAESTRA EN ESTUDIOS MÉXICO-ESTADOS UNIDOS

P R E S E N T A :

ILIANA GUADALUPE LUGO PALENCIA

ASESORA : MAESTRA LILIA GONZÁLEZ GARCÍA



UNAM
CAMPUS ACATLÁN ACATLÁN, ESTADO DE MEXICO

AGOSTO DEL 2004

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

Agradecimientos

Quiero agradecer a la Coordinación de la Maestría en Estudios México-Estados Unidos, dirigida por la Lic. Iliana Bernal Ferrer, así como a la Secretaria Técnica, Lic. Guadalupe Durán, por toda la orientación y ayuda que recibí a lo largo del proceso de la elaboración y presentación del trabajo de tesis.

Así también, agradezco enormemente a mis sinodales: Dra. Elaine Levine, Dra. Graciela Martínez-Zalce, Mtra. Ma. Ileana García Gossio, Mtra. Lilia González García y Mtro. Nahúm Malpica Aburto, por las observaciones hechas a mi trabajo de investigación, así como por su paciencia y apoyo.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Iliana Guadalupe
Lugo Palencia

FECHA: 20/08/04

FIRMA: Ileana Lugo Pal

A la memoria de mi querido padre y de mi tía Esther Delfin

A mi mamá, Karina y Karla

A mis sobrinitos: Sergio, Valeria y Bruno

A mis excompañeros del departamento de Humanidades y Desarrollo de la Preparatoria del Instituto Tecnológico de Monterrey, Campus Estado de México, por todo el apoyo que me brindaron durante mi estancia en la institución y el que me han dado fuera de ella.

A mis queridas amigas Irma y Brenda.

A Margarita Esquer

A mis compañeros de la Maestría, especialmente a Mayola y a Javier.

A mis amigos Ileana García Gossio y Nahúm Malpica Aburto, por formar parte del sinodo, así como a mi asesora Mtra. Lilia González García, por su disposición, apoyo y paciencia durante la elaboración de este trabajo.

Índice

Introducción	1
Capítulo I. Apartado teórico metodológico	
1. Marco teórico: Conceptos y categorías de análisis	8
2. Metodología	40
Capítulo II. México en el contexto nacional e internacional	44
1. Cambio de mandos en la política: los gobiernos civiles	44
2. El modelo de sustitución de importaciones	53
3. El milagro económico mexicano.	65
4. Resultados de la aplicación del modelo económico de sustitución de importaciones y de los gobiernos civilistas sobre la sociedad mexicana de la década de los cincuenta.	89
Capítulo III. Las clases sociales	97
1. Definición de clase social y las clases sociales.	97
2. Historia de la clase media en México.	106
3. La clase media norteamericana y el "American Way of Life"	125
4. Intereses sociales, económicos y políticos de la clase media mexicana en la década de los 50.	139
Capítulo IV. La influencia cultural de los Estados Unidos en la vida de la clase media mexicana.	147
1. Discurso político revolucionario del desarrollo.	147
2. Desarrollo interno e imitación del exterior.	159
3. Movilidad social de la clase media en la estructura de México.	163
4. Imitación de patrones culturales norteamericanos en la clase media mexicana.	168
5. La contracultura de la clase media como respuesta a los patrones de vida mexicana.	172
5.1. La familia	178
5.2. La mujer	180
5.3. Los jóvenes	184
CONCLUSIONES	191
BIBLIOGRAFÍA GENERAL	198

Introducción

El problema de investigación que me ocupa en este trabajo de tesis es la influencia cultural que existió en las clases medias mexicanas durante los años cincuenta del siglo veinte.

Considero este tema importante, porque ha sido parte de la identidad de uno de los sectores de la población en México, es decir, de la clase media, que se fortalece como tal a partir de los gobiernos posrevolucionarios; éstos tomarán en cuenta a las clases más desposeídas, como fueron: los campesinos, peones acasillados y obreros, quienes no eran dueños de lo que trabajaban y que estaban sometidos a injusticias, como los bajos salarios, las jornadas laborales y la explotación.

Durante los mandatos presidenciales posteriores a Venustiano Carranza, se lleva a efecto el cubrir las demandas con las que inició la revolución mexicana, es decir: promoción de la educación, reparto de tierras, establecimiento de jornadas laborales, pago de salarios, prohibición del trabajo de menores y no reelección. De esta manera, la formación de la clase media mexicana se deberá al engrosamiento de sus filas, ya que corresponde a las ya mencionadas presidencias, llevar a cabo los ideales que dieron inicio a la contienda, esto es, repartiendo tierras, mejorando la calidad de vida de la población otorgándoles empleos, educación, vivienda y servicios de salud.

Por otra parte, en los Estados Unidos, las clases medias se formarán a partir de la industrialización establecida en este país, ya que como sabemos, el surgimiento de las clases medias se debe a la instalación de empresas, fábricas e industrias; sin embargo el surgimiento de la nueva clase media, como la llama C. Wright Mills, será posterior al triunfo de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial.

La clase media mexicana estará formada en un principio por los criollos, que deseaban ascender social, económica y políticamente en la Nueva España, y que influidos por las ideas de modernidad como lo fueron las de la ilustración, de la revolución francesa, de la independencia de los Estados Unidos, de la revolución industrial y de la implantación en la

colonia de las reformas borbónicas por parte del rey Carlos III, es que deciden organizarse para independizarse de España. Más adelante y ya cuando México era independiente, los criollos han derrocado del poder a los españoles, acción por la cual son los que encabezan los gobiernos desde el año de 1821. La clase en el poder, formada ahora en su mayor parte por los criollos, son de ideas que promueven la modernidad a través del liberalismo y que aspiran a la industrialización, la división de poderes, la división entre la iglesia y el Estado, y realiza acciones que van en este sentido. Porfirio Díaz, al tomar el poder continúa con la obra de modernización del país, ampliando las vías férreas y permitiendo la entrada de capital extranjero que a la vez introducirá industrias extractivas y de transformación. La lucha revolucionaria que iniciaría para derrocar a la dictadura de Díaz, dará como resultado el beneficio para todas aquellos que vivieron en la opresión económica y que no contaban con más recursos que su fuerza de trabajo, de esta forma durante los gobiernos posteriores a la revolución es cuando habrá concesiones hacia ellos como las que ya hemos mencionado anteriormente. Sin embargo, es en décadas posteriores cuando el presidente Manuel Ávila Camacho lleva a cabo la contrarreforma agraria y con ésta la disminución del reparto de tierras a los campesinos y la introducción de capital privado. Inicia la salida de trabajadores del campo a las ciudades industrializadas en donde los migrantes habrán de desempeñarse en las recién instaladas industrias mexicanas, de capital privado o extranjero. Durante el gobierno de Miguel Alemán, se lleva a cabo la sustitución de importaciones en su fase intensiva y se permite en gran medida la intervención de capital privado y extranjero en los diferentes ámbitos de la economía del país.

De esta forma, existirá una nueva clase media en México, pues como sabemos éstas surgen con la industrialización, respondiendo a la modernidad y al Estado racional.

La inquietud por elaborar este trabajo de investigación la encontré en la docencia al analizar la historia reciente de México durante los gobiernos de Miguel Alemán y Adolfo Ruiz Cortines, cuyo interés radicó en intensificar la industrialización. La CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) así lo recomendaba y como consecuencia de esta situación, la formación de la clase media mexicana que responde a esa misma industrialización y que por ella, a través de los medios de comunicación como el cine o la

televisión, tiende a imitar lo que ve, es decir, el “American way of life” en las series estadounidenses, en los anuncios comerciales de las empresas transnacionales establecidas en México y en los programas mexicanos auspiciados por estas mismas empresas.

La hipótesis central de la investigación es que la nueva clase media no tiene conciencia de clase ni identidad, pues aspira a llegar a vivir como la burguesía mexicana o como el nuevo modelo cultural del “American way of Life”, ya que sus valores se encontrarán en la continua búsqueda de movilidad social ascendente dentro de la estructura social;

Las hipótesis secundarias son:

1. El surgimiento tanto de la vieja como de la nueva clase media están muy ligados a los procesos de industrialización que han existido en la historia de México;
2. México recibe los beneficios económicos de la Posguerra, al erigirse los Estados Unidos como uno de los países hegemónicos, con el llamado “Milagro Económico Mexicano” y la política de “Sustitución de importaciones”.
3. Los medios de comunicación como la literatura, el cine, la radio nos muestran que hubo una influencia cultural de parte de los Estados Unidos hacia la nueva clase media mexicana.
4. La clase media mexicana imita los patrones de consumo de los Estados Unidos.
5. La situación en la que vive la sociedad mexicana en general, y clase media mexicana en particular, se debe al desarrollo socioeconómico que la permea debido a la industrialización intensiva que surge en la década de los cincuenta.

Por otra parte, el objetivo central de esta investigación es demostrar que a partir de este nuevo modelo cultural, la clase media imitará, en la medida de sus posibilidades, el modo de vida norteamericano, también llamado el “American way of life” que se dará en la década ya mencionada.

Los objetivos secundarios son:

- * Demostrar que a partir de este nuevo modelo cultural, la clase media consumirá los productos importados legal o ilegalmente a nuestro país ya que se entiende a dicha acción como un símbolo de prestigio y de status.
- * Analizar los gobiernos de los presidentes Manuel Ávila Camacho, Miguel Alemán Valdés y Adolfo Ruiz Cortines, quienes oficialmente efectuaban el discurso de la revolución, sin embargo, el “american way of life” era lo que prevalecía para las clases medias.
- * Investigar si la clase media, es la clase que no tiene una conciencia de clase propia ya que no son estables; no tienen un proyecto de cambio social, económico, político, cultural, sino que aspiran a llegar a ser como la burguesía, aunque a veces utilizan, para llegar a sus metas, los ideales del proletariado.

Mi participación en la Maestría, me permitió darme cuenta de los diversos problemas que hemos vivido y compartido por la difícil y desigual relación entre México y los Estados Unidos, como son la migración, la asimetría económica que ha existido entre ambos países a lo largo de la historia, lo que ha llevado a una importante dependencia de nuestro país hacia el vecino del norte; el cambio en los patrones culturales debido a la influencia de los Estados Unidos, vía los migrantes, en las diversas poblaciones de México cuyos pobladores optan por ir a trabajar al otro lado, como lo llaman ellos.

Dentro del marco teórico emplearé a Max Weber, quien define al Estado racional moderno y trabaja con los tipos ideales pues éstos se pueden ajustar a la realidad económica, política, social y cultural de un país determinado. En el caso de México durante la década de los cincuenta del siglo veinte, utilicé a Weber en la definición de este Estado que surge a partir de la industrialización y con éste la existencia de la burguesía y el proletariado, pero también de las clases medias que serán las que lo apoyen en su existencia y éstas a su vez serán apoyadas por el estado. Es decir, sin uno, no se conciben las otras.

Así también, me pareció interesante tomar la teoría de Talcott Parsons, ya que él nos habla del sistema social. Las clases medias forman parte del sistema social como un subsistema.

Estas se encuentran divididas en clase media-alta, clase media-media y clase media-baja, las cuales funcionarán como todas las clases sociales del sistema social, pero dentro de éstas mismas existirán formas de comportamiento y de aprobación hacia ellos mismos de manera muy particular. De igual forma, habla de la familia como otro subsistema y de los roles que cada uno de los miembros de ésta desempeña para lograr la armonía.

En cuanto a la metodología, he utilizado un enfoque sincrónico de lo político, económico, social y cultural de la clase media mexicana de los años cincuenta del siglo veinte, sin embargo, requiere del contexto histórico para comprender su origen y desarrollo.

Analiqué también fotografías de la época para darme cuenta cómo era la forma de vida, los gustos, las aficiones deportivas, las celebraciones, la demolición de edificios antiguos y poco funcionales para las necesidades de la ciudad de México, en aquel momento en franco crecimiento, y la construcción de nuevos, así como el establecimiento de colonias que corresponderían a la residencia de la clase media mexicana de la primera mitad del siglo veinte.

Para mí es también importante hablar de esta época ya que los objetivos de la revolución mexicana, como el agrarismo o el nacionalismo van decayendo, aunque son parte del discurso de la revolución, discurso oficial para dar lugar a lo que los Estados Unidos, en este caso la CEPAL nos indica que es el camino para llegar al desarrollo; por tales razones a esta época se le conoce como la “contrarreforma”, llevada a cabo por el gobierno de Ávila Camacho y subsecuentes gobiernos.

Este trabajo de investigación contempla en el capítulo uno, el marco teórico que corresponde a las definiciones que Max Weber da acerca del estado racional moderno, la movilidad social, las clases sociales y con ellas, las clases medias, la función de éstas en dicho estado industrializado, la función de los partidos políticos, la acción y la relación social, la convención, los órdenes estatuidos, la profesión, la división de profesiones, la relación causal y fines, de la división en estamentos que Talcott Parsons nos proporciona en su obra “El sistema social” y la definición de clase social y las clases sociales, así también

mencionaremos qué es la cultura y la movilidad social ; en el capítulo dos analizaremos a México en el contexto nacional e internacional; el cambio de gobiernos militares a gobiernos civiles; la introducción del modelo de sustitución de importaciones; el milagro económico mexicano y los resultados de la aplicación del modelo y de los gobiernos civiles sobre la población mexicana en la década de los cincuentas; en el capítulo tres hablaremos de la diferencia entre la clase media mexicana y la clase media estadounidense y el “American way of Life, además de los intereses sociales, económicos y políticos de la clase media mexicana durante la década de los cincuenta; finalmente en el capítulo cuatro, trataremos lo que fue el desarrollo interno e imitación del exterior, la movilidad social de la clase media en la estructura de México; la imitación de patrones culturales norteamericanos en la clase media mexicana; la contracultura de la clase media como respuesta a los patrones de vida mexicana tanto en la familia, la mujer y los jóvenes.

Concluyo la investigación aportando algunas generalidades en el estudio de la clase media, pues también ofrece la posibilidad de continuar con otras del mismo tipo en décadas posteriores, ya que considero a esta decenio como el germen de movimientos sociales de gran relevancia como fueron: en 1959 la revolución cubana; los movimientos de obreros y campesinos, clases medias profesionales y estudiantes; el auge de la guerra fría; la carrera armamentista y espacial entre las dos potencias mundiales; la contracultura cuestionando la situación social, política y económica.

La elaboración de este trabajo de investigación me dejó grandes enseñanzas en cuanto al uso de la metodología; a darme cuenta que existe escasa cantidad de investigaciones y bibliografía que traten sobre las clases medias y a reconocer que la clase media está en una continua búsqueda de movilidad social, ya que ésta, ha sido poco estudiada a lo largo de la historia de México.

Así también, me percaté de la necesidad que existe de abrir este tipo de investigaciones para mayores aportaciones al estudio de las clases medias.

Finalmente, para mí ha sido muy importante, ya que me ha permitido entender cómo se ha dado la conformación de la clase media en México, pues ésta corresponde a la búsqueda de la estabilidad económica, por medio del desarrollo, pero no solamente eso, sino también a la estabilidad política y, como consecuencia, a la social.

Capítulo I

1. Marco teórico.

Dentro del marco teórico del que dispondré en esta investigación está la teoría de Max Weber, a quien sus análisis lo llevan a elaborar la sociología histórica.

1.1. Estado racional moderno.

Weber distingue al estado moderno, como el Estado racional, que sólo se da en Occidente, y cuyos países han accedido a partir de 1760 a la industrialización y que se caracterizarán por el establecimiento, además de la burguesía y del proletariado, de la clase media.

Como sabemos, la clase media surge a partir de la última mitad del siglo XVIII, junto con la formación del Estado racional moderno, ya que podemos encontrar diversos eventos que fomentan su creación.

Los acontecimientos que se dan en estos años son de grandes cambios. Éstos consisten en el surgimiento de varias revoluciones como lo es la Industrial, con la invención de la máquina de vapor y su aplicación en la industria textil, en un primer momento, para más tarde implementar esta misma técnica en barcos, ferrocarriles y en otro tipo de máquinas. Otro factor que influye grandemente es la Revolución Francesa, en donde se promueve la soberanía del pueblo, el poder que antes recaía en una sola persona, conocida como absolutismo, ahora estará dividida en tres poderes: legislativo: cámara alta y baja; ejecutivo y judicial.

Así también, en los países europeos, se descubre el método científico y éste se aplicará para la explicación tanto a fenómenos naturales como a fenómenos sociales.

Grandes pensadores surgieron en esta época y con ellos la crítica al estado absolutista. Algunos de ellos fueron John Locke, quien atacaba la doctrina del derecho divino de los reyes; Voltaire, quien elogió el sistema parlamentario inglés y atacó al francés; Montesquieu, quien favoreció la división de poderes, criticando al rey francés quien centraba todo el poder en él; Rousseau quien consideraba necesario que el pueblo recobrara su soberanía, su libertad y su igualdad que habían perdido al formarse el orden social y que para él, estaba corrompido.

Dentro del pensamiento económico del “siglo de las luces”, está la crítica a la teoría mercantilista, que sostenía que la intervención del Estado en la economía había dejado de funcionar para el siglo XVIII, dando lugar al pensamiento liberal: “dejar hacer, dejar pasar”.

Los economistas se encontraban divididos en los fisiócratas franceses, encabezados por Francois Quesnay, que decían que la riqueza se hallaba en la agricultura ; y los liberales británicos, que rechazaban esta idea, y más bien dirigían el aumento de la riqueza a la industria. Promovieron la doctrina del individualismo económico, competencia y libre comercio.

En la Europa de aquellos años, comienzan a suceder grandes cambios en lo económico, político y social, principalmente en Francia, Inglaterra y Alemania. En éstos, los objetos hechos por la industria rebelaron una revolución en los hábitos domésticos de la vida de los europeos, pues las grandes ciudades industrializadas, comenzarán a verse pobladas por trabajadores que antes de la revolución industrial tenían sus talleres y que trabajaban de manera artesanal en las pequeñas ciudades europeas.

Aunque al iniciar todo este proceso, los trabajadores no gozaban de servicios, ni de mejores salarios, ni de una vivienda digna, con el tiempo los irán adquiriendo para ser beneficiados por la seguridad social, por la medicina, por las vacunas, por la educación, en general y por la educación técnica en particular, y por el establecimiento de escuelas y de universidades.

De esta manera, se irán engrosando las filas de la vieja clase media dentro de la población europea y así también dentro de la estadounidense, después de la independencia de éste, que también estará formada por comerciantes, banqueros, administradores de fábricas, terratenientes, abogados, médicos, profesores y artistas.

Con los cambios económicos, políticos, sociales y culturales que hemos mencionado es como se formará el Estado racional y del capital donde surge la clase burguesa nacional. Es éste el único donde puede prosperar el capitalismo moderno. Se fundará la burocracia profesional, a la que pertenecerán los miembros de la clase media, y en el derecho racional.

Para este fin, hemos decidido tomar la teoría de Max Weber, quien explica la relación entre el Estado racional moderno y la industrialización, en este caso surgida en la Europa de fines del siglo XVIII.

Dentro del Estado racional moderno, Max Weber encuentra tres principios como motivos de justificación o motivos de legitimidad de una dominación: la costumbre que estará ejercida por la dominación tradicional; el carisma de la autoridad y finalmente la dominación que será ejercida a través de las leyes (creación y efecto de éstas).

“En los fundamentos de la legitimidad de un dominio existen, en principio, tres clases de justificación interna; primero la legitimidad del perdurable ayer, la validez de un hábito cuyos comienzos se pierden en los tiempos, y en la orientación del individuo por costumbre, hacia su respeto. Segundo, la facultad de la gracia (carisma) personal y extraordinaria, la entrega estrictamente personal, en la aptitud tanto para las revelaciones como para lo heroico y demás condiciones del caudillo, inherentes a un individuo. Por último, una legitimidad apoyada en una base legal, que de por cierta la validez de preceptos legales en razón de su competencia objetiva...”¹

¹ Max Weber. El Político y el científico. México, 1984, p. 8

Recordemos que el Estado mexicano de los años cincuenta contó con estos tres elementos de los cuales se valió de éstos y los llevó a cabo.

El Estado mexicano de la década de los cincuenta, tiende a recordar a los héroes nacionales, tanto a los del pasado como al surgimiento de nuevos. La base de dicho Estado se encuentra en su pasado y es lo que los ideólogos del partido en el poder han logrado crear, para que sea la base de su legitimidad: la revolución mexicana que fue tan mencionada y promovida en los discursos de la época, poco se cuestionaba en la etapa de nuestro análisis, si de verdad se estaba logrando el o los objetivos por los que se lucharon.

Cabe recordar, en el segundo punto, que Miguel Alemán, como líder carismático, fue producto de la ideología del partido en el poder. Se le llamó “el cachorro de la revolución” por haber sido hijo de un participante en la lucha, pero ya nada tenía que ver con ésta, sino más bien con el proyecto de modernidad de la época. Es importante mencionar que él, es quien inicia los gobiernos civilistas, donde intervendrán profesionistas, que en su totalidad son abogados hasta el año de 1988.

Finalmente, el Estado racional ejercerá la dominación por medio de la legalidad. Es decir, en éste se crearán las leyes que protegerán los intereses de sus gobernados, pero también las aplicará. Como sabemos, las leyes son creadas por la costumbre, primer punto de los motivos de justificación de la dominación.

Weber menciona acerca del aparato administrativo del Estado:

“Toda empresa de dominio que requiere una administración continua, necesita por una parte la actitud de obediencia en la actuación humana con respecto a aquellos que se dan por portadores del poder legítimo y, por otra parte, por medio de dicha obediencia, la disposición de aquellos elementos materiales eventualmente necesarios para el empleo físico de la coacción, es decir: el cuerpo administrativo personal y los medios materiales de la administración”²

² Max Weber, Op. Cit. , 1987, p. 1056

Con esta descripción, logramos acercarnos más a la realidad del México de los cincuenta. Es cierto que había en esos años, un gran aparato burocrático que contribuye a la autoridad del Estado por medio de trámites procedimentales, lo cual, en gran medida, hacía que los ciudadanos obedecieran. Si el simple ciudadano que debía efectuar alguno de ellos no lo llevaba como era establecido, a través de múltiples pasos, era sancionado. La sanción podía ir desde una multa hasta el encarcelamiento. Hay que hacer notar aquí que las prisiones cumplen con el empleo físico de la coacción o la pérdida de la libertad.

Un ejemplo de esto es la creación del artículo de disolución social o los famosos artículos del código penal 145 y 145 bis. Dichos artículos fueron creados en tiempos de Manuel Ávila Camacho para castigar a los extranjeros que vinieran a “alborotar a los mexicanos” en contra del gobierno en turno. Pasaron dos sexenios y es en el de Adolfo Ruiz Cortines donde son retomados, pero esta vez para aplicarlos a los trabajadores que se manifestaran en contra del gobierno en turno. Estos artículos les fueron aplicados a los líderes de los ferrocarrileros, campesinos y maestros en los años de 1958 y 1959. De esta forma, el artículo de “Disolución social” vuelve a tomar fuerza a fines de la década de los cincuenta y aún más, en la de los sesenta.

Para Weber, el cuerpo administrativo no sólo obedecerá por legitimar el poder del detentador de éste, sino que intervienen dos factores más: retribución material y honor social.

...”el honor de la nobleza, los privilegios de clase y el honor del funcionario, constituyen la paga, y el temor de perderla constituye el fundamento último y decisivo de la solidaridad del cuerpo de la administración con el soberano”³

Es importante mencionar que los empleados, servidores, favoritos o personas de confianza que desempeñan sus actividades en la administración, no son dueños por derecho propio de

³ *Ibidem*, 1987, p. 1058

los medios materiales de la empresa, sino que es el detentador del poder el que en el ejercicio de los mismos, los dirige.

Lo mismo ocurre en el México de la primera década del siglo veinte, en donde el que encabeza al Estado, designa a las personas más idóneas que pertenecerán a su gabinete y éstos a su vez a los demás miembros de la administración.

Así también sucede con el partido que representa el presidente. Este tendrá una administración muy parecida a la del Estado y en donde nombrará a su favorito y éste a los suyos hasta llegar a los empleados de nivel más bajo.

Esta administración estará así, articulada en clases donde la cabeza de la burocracia gobernará con la ayuda de una aristocracia y comparte el poder con ella. Quienes efectuarán el trabajo más pesado, según menciona Weber, serán los siervos domésticos o plebeyos, que en la realidad de nuestro objeto de estudio, serán los empleados de la burocracia a nivel más bajo, que realizan el trabajo manual y no toman decisiones: archiveros, secretarías, personal de limpieza, y otros.

Para Weber, estas son las clases desposeídas, carentes de honor social propio, están materialmente ligadas a esta cabeza de la burocracia y no disponen de poder.

Este tipo de administración será característico del Estado Moderno⁴ racional⁵ que es para Weber:

⁴ Bajo el supuesto de que la modernización es un proceso, el cambio se refiere a las diferencias por diferenciación estructural y reintegración de las partes (instituciones) que componen una sociedad entre los extremos de un continuum. La transición toma naturaleza endógena en Occidente, y exógena fuera de Europa y América del Norte. El modelo transicional no excluye el papel que juegan los individuos o grupos de individuos que se erigen como agentes modernizadores. Así los líderes, los gobiernos, las élites, la intelligentsia inducen el cambio de valores y actitudes de los miembros de la sociedad en proceso de modernización de la misma.

La especificidad de este tipo de cambio social contemporáneo, a diferencia de otros cambios históricos, radica en la difusión y masiva aplicación en las cuestiones prácticas de la vida cotidiana de los seres humanos, del amplio abanico de descubrimientos científicos y tecnológicos a partir de la revolución científica. Ello conlleva que los miembros de una sociedad moderna o en vías de modernización sean capaces de asimilar y aplicar los conocimientos, de interiorizar los valores que les acompañan. Giner, Salvador...et al (eds). Diccionario de Sociología, Madrid, 1998, pp. 499-500

⁵ La racionalización, según Max Weber, es el proceso mediante el cual la vida social se organiza según principios abstractos, normas impersonales, eficacia técnica, maximización de costes. También, y en un sentido histórico, la racionalización es un proceso civilizatorio según el cual algunas culturas han evolucionado hacia la generalización de los principios de racionalismo, la secularización y la eficacia en la producción, a través del cálculo y la razón instrumental. *Ibidem*, 1998, pp. 627.

....”el Estado moderno es una asociación de dominio de tipo institucional, que en el interior de un territorio ha tratado con éxito de monopolizar la coacción física legítima como instrumento de dominio, y reúne a dicho objeto los medios materiales de explotación en manos de sus directores pero habiendo expropiado para ello a todos los funcionarios de clase autónomos, que anteriormente disponían de aquellos por derecho propio, y colocándose a si mismo, en lugar de ellos, en la cima suprema”⁶.

Por otra parte, si no existieran los funcionarios fieles al “señor”, no podría existir el Estado moderno. Estos funcionarios formarán lo que Weber llamó la burocracia que encontraremos en el ámbito civil y también en el militar.

El funcionario burocrático tendrá un empleo por el cual recibirá un salario, pensión y ascenso en la preparación profesional y la división del trabajo, en competencias fijas, en el formalismo documental y en la subordinación y la superioridad jerárquica.

Entre los funcionarios burocráticos o que son fieles a la cabeza de la burocracia están los ya mencionados, que son los trabajadores operativos, pero también están las profesiones libres y específicamente los abogados, ya que éstos son, en el caso del México de la década de los cincuentas, los que inician los gobiernos civiles. Para Weber, el abogado moderno y la democracia moderna son inseparables, pues el abogado es el defensor del procedimiento formalista litigioso, bajo la influencia de la racionalización del proceso.

Es así como gran cantidad de abogados tuvieron un papel muy activo en los años mencionados, precisamente para preservar la racionalización del Estado moderno Mexicano.

Para dirigir ese Estado moderno, por personas que viven para la política y no de ella, se requerirá de un reclutamiento “plutocrático” de las capas políticamente dominantes; lo cual quiere decir, que quienes formarán parte de la clase dominante, deberán dejar de lado los intereses económicos y servir al la clase dominada, sin embargo sabemos, que aunque los

⁶ Max Weber, *op. cit.*, 1987, p. 1060

líderes pertenecieran a la clase privilegiada, poco interés mostraban en la clase desposeída y se favorecía a los miembros de la iniciativa privada, a los grandes industriales, o a las empresas extranjeras para que introdujeran sus capitales, fábricas y sus mercancías a nuestro país.

Dentro de esta gran administración del Estado racional moderno, Weber menciona que la cabeza de la burocracia o político profesional, vive de la política, puede ser un punto prebendario o un funcionario a sueldo.

En la realidad del México de los cincuenta, podemos ver que el tipo de líder se acerca más a la necesidad de una dirección formalmente unitaria de la política conjunta. Dicha dirección será efectuada por un estadista dominante, que para Weber, surge sólo con el desarrollo constitucional. Es el caso del México de los cincuenta, donde el Ejecutivo Federal tiene un excesivo poder.

Otro factor muy importante en el México del decenio de los cincuenta es el Presidencialismo, en donde todo el poder caerá en la persona del Ejecutivo Federal, tal como dice Weber:

"Y el honor del jefe político, o sea del estadista dirigente, está en asumir con carácter exclusivo suya la responsabilidad de todo lo que hace, responsabilidad que no puede ni debe declinar o descargar en otros"⁷

Encontramos que hay burócratas con una preparación cada vez mayor, que les permite llegar a niveles más altos que desde ahí les permitiría pertenecer al selecto grupo de los favoritos del presidente, pero también existen los técnicos, como menciona Weber. La técnica estará aplicada a las empresas mexicanas (sustitución de importaciones) y así también a las diferentes empresas extranjeras que participaban en los sectores económicos de nuestro país. Era un México moderno.

⁷ *Ibidem*, 1987, p. 1071

1.2.Partidos Políticos.

Weber hace también, un estudio exhaustivo de los partidos políticos y de su organización. Es importante mencionarlo, ya que consideramos que el partido político de esa época, va a ser un factor decisivo para que nuestro país llegue a tener un Estado racional moderno y permita la influencia de la sociedad estadounidense: patrones de consumo, formas de vida, cultura, deportes, niveles y tipos de educación, modas, diversiones y entretenimiento sobre nuestras clases medias.

Es importante destacar que la etapa del nacionalismo revolucionario ya había terminado en la década que estamos analizando, ya que el discurso de la revolución sólo sirve como legitimador de los gobiernos civilistas y de las acciones que llevan a cabo a favor de los desposeídos.

Los partidos políticos, para Weber, pueden apoyarse en los Estados que tienen un conjunto de instituciones consolidadas. Existen dos tipos de partidos: “1). Son organizaciones patrocinadoras de cargos, cuyo objetivo consiste en llevar a sus jefes por medio de elecciones al lugar director, para que éstos distribuyan luego los cargos estatales entre su séquito, es decir, entre el aparato burocrático y de propaganda del partido; 2), los partidos de ideología que se proponen, por consiguiente, la implantación de ideales de contenido político”.⁸

El partido en el poder en nuestro país durante los años cincuentas es ambas cosas al mismo tiempo: propone fines políticos objetivos transmitidos por tradición y que en consideración de ésta sólo se van transformando lentamente, pero además persigue el patrocinio de los cargos.

El Partido Revolucionario Institucional (PRI) que cambia de nombre durante el sexenio de Miguel Alemán, era aquél partido que proponía fines políticos, objetivos de acuerdo a las necesidades económicas: la sustitución de importaciones promovida por la Comisión

⁸ Ibidem, 1987, p. 1079

Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), así como la modernización del país en el sentido de crear sus propias industrias; en el aspecto político Miguel Alemán, inicia con los gobiernos civiles, dirigidos por abogados que aplicarán la racionalidad de la que habla Weber, a la forma de gobernar; en lo social, el proyecto de sustitución de importaciones, trae como consecuencias la migración del campo a las ciudades industrializadas de una gran parte de la población campesina; la urbanización de las ciudades industrializadas de la época, como ejemplo están la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey; la creación de mayor cantidad de escuelas para esa población que demanda el servicio educativo, así como la construcción de la Ciudad Universitaria para cubrir las necesidades de los jóvenes que querían responder a la presión de la clase media: estudiar una carrera universitaria.

Una característica muy importante que apunta Weber es que los partidos tendrán una estructura burocrática, que va de la mano con la racionalización del Estado Moderno.

1.3. Clases sociales.

Para Weber las clases sociales están fundamentadas en el orden económico, social y político.

Max Weber identifica tres tipos de clases sociales como son:

Clase propietaria que es aquella en que las diferencias de propiedad determinan de un modo primario la situación de clase.

La significación primaria de una clase propietaria positivamente privilegiada reside en las cinco características siguientes:

- a). el monopolio en la compra de objetos de consumo de precios elevados;
- b). la situación de monopolio y la posibilidad de una política planeada monopólica con relación a las ventas;
- c). el monopolio de las probabilidades de formación de patrimonio por medio de los excedentes no consumidos;
- d). el monopolio de las probabilidades de formación de capital por medio del ahorro, o sea la probabilidad de hacer inversiones de patrimonio como capital de préstamo y con ello la disposición sobre posiciones directivas (de empresa);
- e). privilegios estamentales (de educación) en la medida en que son costosos.

Pertencen a las clases propietarias privilegiadas todos aquellos quienes son dueños de tierras, minas de metales preciosos, instalaciones de trabajo como son las fábricas y la maquinaria que se encuentra dentro de ellas, los terratenientes y los banqueros.

Por el contrario, pertenecen a las clases propietarias negativamente privilegiadas, es decir, los que no son dueños de nada más que de su fuerza laboral, los serviles, los desclasados, los deudores y los pobres⁹

Ambas clases y subclases las podemos encontrar en el México de la década en cuestión. Sin embargo, también se encontraba la clase media, producto de la industrialización en nuestro país, y que Weber clasifica de la siguiente forma:

"Entre ambas están las "clases medias", que se hallan integradas por las capas de toda especie de los que equipados con propiedades o con cualidades de educación, sacan de ella sus ingresos. Algunas de éstas pueden ser "clases lucrativas" (empresarios positivamente privilegiados, proletarios negativamente privilegiados). Pero no todas lo son (campesinos, artesanos, empleados)"¹⁰

⁹ Ibidem, 1987, p. 243

¹⁰ Ibidem, 1987, p. 243

Identificamos de esta forma, cómo las clases medias, aunque se sienten pertenecer a la clase positivamente privilegiada, no es así, sino como menciona Weber, están formadas por capas de toda especie, sean personas que han ascendido socialmente, así como los que han descendido en la estructura social.

Muy importante es lo que menciona Weber con respecto a las cualidades de educación que son parte de esta clase y que de ella obtienen sus ingresos y viven decorosamente.

Ya desde el siglo XVIII, cuando la Revolución Industrial se da en Inglaterra, surge esa misma clase media o vieja clase media que estaba formada por abogados, médicos y artistas que podían vivir de sus profesiones.

Weber vuelve a hacer otra clasificación dentro de las mismas clases medias, las cuales se dividen en positiva y negativamente privilegiadas. Las primeras se encuentran formadas por clases medias propietarias, las cuales se caracterizan por estar formadas por: empresarios a quienes corresponden los comerciantes, los armadores, los industriales, los empresarios agrarios, los banqueros y financieros, las “profesiones liberales” con capacidades o formación de valor preferencial (abogados, médicos, artistas) y los trabajadores con cualidades monopólicas (propias o adquiridas).

Las segundas o clases lucrativas negativamente privilegiadas son típicamente los trabajadores en sus distintas especies cualitativamente diferenciados: Calificados, Semicalificados, no calificados o braceros, los campesinos y artesanos independientes, funcionarios públicos y privados, las “profesiones liberales” y los trabajadores con cualidades monopólicas excepcionales propias o adquiridas.¹¹

De acuerdo a la clasificación de Weber de las clases medias positiva y negativamente privilegiadas las podemos encontrar en el México de la época en cuestión.

¹¹ *Ibidem*, 1987, p. 244

Las “profesiones libres” vienen a formar una capa muy importante dentro de la estructura social de aquellos años, ya que un símbolo de prestigio será en esta época el que los jóvenes puedan tener acceso a la educación técnica o universitaria, lo cual les aseguraba estabilidad económica y movilidad social ascendente, además de ser aceptados por su clase, en particular y por la sociedad en general. Otro factor muy importante que interviene aquí es que estas “profesiones libres” formarán el cuerpo de empleados dentro de la burocracia del Estado moderno. Como vimos anteriormente, éstos cada vez más requerirán de una educación universitaria o técnica para ser parte del aparato burocrático.

Los trabajadores calificados o semicalificados serán los técnicos que trabajan con la maquinaria de una fábrica. A mayor especialización o calificación, mayor será su salario y su aceptación dentro de la clase media.

Desafortunadamente en nuestro país, este tipo de trabajadores calificados eran extranjeros en su mayoría, ya que nosotros no teníamos una tecnología propia y eran ellos los que nos capacitaban para operar una máquina.

En relación a la clasificación de los braceros, éstos se pueden encontrar en nuestro país a partir de la década de 1940 o incluso desde antes, pero formalmente es en el sexenio de Manuel Ávila Camacho, cuando establece el “Programa Bracero” con los Estados Unidos en el año de 1942 debido a que se requería mano de obra mexicana, pues la norteamericana se encontraba en la guerra. Aunque la lucha armada terminó en 1945, se siguió necesitando de esa mano de obra para hacer las labores que nadie quería desempeñar. Posteriormente se continuó utilizando mano de obra mexicana en los Estados Unidos, debido a que existieron otros dos conflictos internacionales: la guerra de Corea y la guerra de Vietnam.

En general, para Weber, existen tres clases sociales:

- a) el proletariado en su conjunto, tanto más cuanto más automático sea el proceso del trabajo;

- b). la pequeña burguesía y la intelligentsia sin propiedad y los expertos profesionales (técnicos, empleados comerciales o de otra clase, burócratas; eventualmente pueden estar muy separados entre sí en lo social, en proporción a los costos de su educación).
- d). las clases de los propietarios y de los privilegiados por su educación.¹²

No sólo existe una gran diferencia entre las clases por sus ingresos, sino también por el tipo de trabajo que desempeñan, es decir, a mayor trabajo intelectual, mayor será la aceptación por parte del Estado racional moderno y el salario, y, al contrario, si el trabajo es manual, menor será la aceptación, así como la remuneración.

La legitimidad por parte de la sociedad y, en especial, de la clase media se llamará “situación estamental”, que tiene que ver con el estatus o prestigio del individuo dentro de la estructura social.

Para Max Weber la situación estamental está relacionada con la pretensión efectiva de ser considerado socialmente positiva o negativamente de acuerdo al modo de vida, al tipo de educación que puede ir desde la del trabajador manual hasta la universitaria que corresponde al no manual y en el prestigio de su herencia o de su profesión, que en el caso de nuestro objeto de estudio tiene que ver con el trabajo no manual que corresponde a los burócratas y a los profesionales libres.

Tanto la situación de clase como la estamental, la podemos encontrar en México durante los años cincuenta, donde el modo de vida dependía para las clases medias específicamente, en las maneras formales de educación, que no eran precisamente las empíricas o lo eran en el menor de los casos, seguían una doctrina racional, de acuerdo al Estado moderno y además estaban basadas en un prestigio, más que hereditario, profesional. Las clases medias mostrarán reglas de urbanidad en todos los lugares en donde se encuentren. Viven bajo estas reglas, desarrollan su vida familiar en ellas y educarán a sus hijos bajo las mismas. De esta forma, las reglas de urbanidad rígidas, estrictas e inflexibles con las que

¹² *Ibidem*, 1987, p. 244

son educados los descendientes de las familias de la clase media, pasarán a formar parte de la cultura de la siguiente generación.

Al respecto menciona Weber:

“La situación estamental nunca está determinada por la posesión de dinero y la cualidad de empresario, no son en sí cualificaciones estamentales, aunque pueden conducir a ellas; y la carencia de patrimonio tampoco es, en parte, una situación estamental puede condicionar en parte o totalmente una situación de clase, sin que por esto se identifiquen”.¹³

Estamento es para Weber, un conjunto de hombres que, dentro de una asociación, reclaman de modo efectivo:

- ✓ una consideración estamental exclusiva y también un monopolio exclusivo de carácter estamental.

Lo que quiere decir que la clase media, en este caso, querrá tener el monopolio en cuanto a su prestigio, es decir, se considerará la única, además de la burguesía, que lo tiene.

Según Weber, los estamentos pueden originarse:

1. primariamente, por un modo de vida estamental propio, y en particular, por la naturaleza de la profesión (estamentos de modos de vida y profesionales). En este apartado, la posición, el estatus o el prestigio dependen de, como lo hemos señalado, el modo de vida que sea reproducida por la clase media dentro de la estructura social, así como por la profesión que se desempeñe ya que hemos hablado que la existencia de las profesiones libres serán una característica de las clases medias.
2. por carisma¹⁴ hereditario. Dentro de las clases medias y, especialmente en el lugar y en el momento que nos ocupa, los líderes serán

¹³ Ibidem, 1987, p. 245

¹⁴ Aunque Weber no negara que un líder carismático debería tener cualidades sobresalientes, su sentido del carisma depende más del grupo de seguidores y del modo en que definen a su líder carismático. Un líder carismático puede ser, entonces, cualquier persona

carismáticos, no por ellos mismos, sino por el partido en el poder que los apoya así como también por los ciudadanos.

3. por apropiación estamental, como monopolio, de poderes de mando, políticos o hierocráticos. De acuerdo al apartado anterior, esta apropiación estamental estará en manos de ese único partido en el poder quien mantendrá el proyecto económico y con él, la designación del líder o líderes que fueron los que dirigieron al país en la etapa que estamos analizando.

Finalmente dice Weber que "...toda sociedad estamental es convencional, ordenada por las reglas del tono de vida; crea, por tanto, condiciones de consumo económicamente irracionales e impide de esa manera la formación del mercado libre por la apropiación monopolista y por eliminación de la libre disposición sobre la propia capacidad adquisitiva."¹⁵

Acción social.

La acción social está orientada por las acciones de otros, los cuales pueden ser pasadas, presentes o esperadas como futuras.

Es importante destacar que la acción social define cómo es que la sociedad determinará el comportamiento esperado de el individuo de la clase media, que es el caso de nuestro objeto de estudio. Así también, es un concepto muy tomado en cuenta y muy importante dentro de la teoría funcionalista de Talcott Parsons, ya que él indaga sobre la actuación de las personas en los subsistemas que forman al sistema social. Es así que los sujetos dirigirán su comportamiento en función de lo que la sociedad en general y su clase social, en particular, espera de ellos.

ordinaria. Lo importante es el proceso por el cual tal líder se distingue de la gente corriente y es tratado como si estuviera dotado de poderes sobrenaturales, sobrehumanos o al menos excepcionales, o de cualidades que no son accesibles para la gente normal. George Ritzer. *Teoría sociológica clásica*. 2001, p. 291.

¹⁵ Max Weber. Op. Cit. , p. 246

Max Weber habla aquí acerca de la acción social que en ocasiones puede estar determinada por la obtención de un bien, como el dinero o de cualquier otro objeto material, así como también cuando toma en cuenta las acciones de otros.

Dice Weber que no toda clase de contacto entre los hombres tiene carácter social, sino sólo una acción con sentido propio dirigida a la acción de otros.

Para Weber, la acción social no es idéntica, ni a una acción homogénea de muchos, ni a la acción de alguien influido por conductas de otros, pues se trata de una acción condicionada por la masa.

Tampoco considera Weber acción social, cuando el hecho de la imitación de una conducta ajena cuando es puramente reactiva, y no se da una orientación con sentido de la propia acción por la ajena. El límite es tan fluido que apenas es posible una distinción.

En ese caso el individuo no orienta su acción por la acción de otros, sino que por la observación se dio cuenta de ciertas probabilidades objetivas, dirigiendo por ellas su conducta.

La acción social puede ser:

- Racional con arreglo a fines, es decir, determinada por expectativas en el comportamiento tanto de objetos del mundo exterior como de otros hombres y utilizando esas expectativas como condiciones o medios para el logro de fines propios racionalmente sopesados y perseguidos.
- Racional con arreglo a valores, quiere decir que está determinada por la creencia consciente en el valor ético, estético, religioso o de cualquiera otra forma como se le interprete, propio y absoluto de una determinada conducta, sin relación alguna con el resultado, o sea puramente en méritos de ese valor.
- Afectiva, especialmente emotiva, determinada por afectos y estados sentimentales actuales.
- Tradicional, que está determinada por una costumbre arraigada.

Estas cuatro características, las podemos encontrar en el lugar y en la etapa de la historia que nos ocupa, observando en especial que la clase media responde a las mismas, pues su comportamiento está condicionado por lo esperado por los mismos miembros de la clase media y para lograr ciertas metas establecidas dentro de ésta; las características que corresponden a la racionalidad con arreglo a valores, afectiva y tradicional, se pueden distinguir a través de la observación en cómo la clase media ve la obediencia y seguimiento de las buenas costumbres: lo que es y no es permitido dentro de la misma clase y que correspondería a la realización de las tradiciones que existen en ella, de las pautas de comportamiento entre los miembros de la misma clase y de las expectativas de movilidad social ya que para eso el individuo debe sujetarse a lo socialmente aceptado.

1.4.Relación social.

Por relación social debe entenderse una conducta plural, que por el sentido que encierra, se presenta como recíprocamente referida, orientándose por esa reciprocidad. La relación social consiste pues, plena y exclusivamente en la probabilidad de que se actuará socialmente en una forma indicable.

Como hemos visto, dentro de la relación social se espera que el individuo, bajo un Estado racional moderno, actúe socialmente en la manera indicada. ¿Cómo podría ser ésta? Pues debería guiarse por las reglas de la sociedad de la época y no ponerlas en cuestionamiento, ya que si lo hacía sería reprimido desde el ámbito familiar, lo privado, hasta el encarcelamiento, lo público. Lo que quiere decir que no hay reciprocidad entre el comportamiento del individuo y su clase social, así como tampoco existe hacia el Estado moderno racional.

1.5.Convención.

Convención debe llamarse a la costumbre, que dentro de un círculo de hombres, se considera como válida y que está garantizada por la reprobación de la conducta discordante.

Como ya lo hemos anotado, las clases medias del México de la década en cuestión, deberán seguir los convencionalismos o costumbres establecidos.

Las lecturas de las novelas de la época, así como las diversas películas que se hicieron en esos años, nos muestran una sociedad donde el individuo no podía hacer lo que quería por temor a ser juzgado y rechazado por los demás miembros de la misma clase en particular y de la sociedad en general.

Dice Weber que:

“El ser condicional reproduce la costumbre y se adapta a las exigencias de la sociedad en general, y de la clase media en particular...”¹⁶

1.6.Órdenes estatuidos.

Los órdenes estatuidos en una sociedad pueden nacer: a). por pacto libre, o b). por otorgamiento –imposición- y sometimiento. Un poder gubernamental dentro de una asociación puede pretender el poder legítimo para la imposición de órdenes nuevos.¹⁷

Dentro de nuestro objeto de estudio, encontramos que el orden estatuido era por otorgamiento-imposición y sometimiento.

El sistema de partido que existió en México durante la etapa que nos ocupa, fue el que sólo existía el partido grande y poderoso, y habían otros que se iban formando al calor de la

¹⁶ *Ibidem*, 1987, p. 26

¹⁷ *Ibidem*, 1987, p. 28

lucha electoral para que permeara una supuesta democracia y juego político, sin embargo el que ganaba siempre era el primero.

Así también encontramos que el otorgamiento-imposición y sometimiento se da dentro de las familias de la clase media en donde la autoridad reside en el padre de familia, a quien los demás miembros le otorgaban el poder a través del sometimiento. La familia mexicana de aquellos años se caracterizará por reproducir un sistema patriarcal, en donde el hombre que era el poseedor de la propiedad privada, es decir, era el dueño de la casa en donde vivía la familia, era el sustento de ésta por lo cual le estaba socialmente permitido dirigirla.

1.8 Profesión.

Por profesión se entiende la peculiar especificación, especialización y coordinación que muestran los servicios prestados por una persona, fundamento para la misma de una probabilidad duradera de subsistencia o de ganancias. La división de profesiones:

1. puede tener lugar, bien por virtud de una atribución heterónoma de servicios, con asignación de los medios de subsistencia correspondientes dentro de una asociación reguladora de la economía (división servil de las profesiones), o bien en méritos de una orientación autónoma, por la situación de mercado de los servicios mismos (división libre de las profesiones).
2. puede descansar bien en especificación, ya en especialización de servicios que es el caso de quien ofrece un servicio especializado, como lo es el trabajador técnico que maneja una máquina.¹⁸

En los años que son objeto de nuestro análisis, encontramos las condiciones mencionadas, ya que se da dentro de una asociación reguladora de la economía, como lo es la burocracia, ya sea pública o privada, que garantiza la subsistencia duradera o las ganancias, pero también tenemos la segunda pues existen las profesiones libres como son la de médicos,

¹⁸ *Ibidem*, 1987, p. 29

abogados, artistas, profesores y técnicos que, cabría comentar, fueron muy socorridos durante esta época de industrialización intensiva.

1.7.División de profesiones.

División de profesiones de carácter libre: la que tiene lugar por virtud de los resultados de una oferta triunfadora en el mercado de trabajo o del éxito en la competencia por los puestos libres.

Durante los dos primeros gobiernos civilistas, el Estado racional moderno solicitó al individuo, cada vez en mayor cantidad, su profesionalización para poder desempeñar puestos clave dentro del aparato burocrático, en donde dirige el líder carismático de acuerdo a fines y a valores, pues es a través de éstos como llega al poder.

Tenemos también, a los que se desempeñan autónomamente, como lo eran las profesiones liberales como lo seguían siendo los abogados, médicos, artistas y profesores, no rendían resultados a ningún aparato burocrático, más que a ellos mismos.

1.10. Relación causal y fines.

Dentro de la metodología de Max Weber, éste definirá a su sociología como comprensiva (Verstehen).

El método de la sociología comprensiva será el método de interpretación de la acción, que se basa en la relativa universalidad de los comportamientos y la relación de ésta con los hombres que viven en una sociedad.

Dentro de este método, la sociología no puede separarse de la historia ya que a través de ésta, se descubren las relaciones de causa y efecto en las relaciones entre pasado y presente.

Weber elaborará conceptos de tipos ideales que son generalizaciones de la sociología y que son tentativas de clasificación y sistematización, mediante la relación de los individuos históricos que se remiten a ésta para control y verificación, de esta manera definía del siguiente modo el método de las ciencias sociales. “Su medio lógico específico es, por consiguiente, la formación de conceptos relacionales que posean un contenido cada vez más amplio y por tanto una extensión cada vez más limitada; sus productos específicos son, en medida en que poseen el carácter de conceptos, los conceptos de cosas individuales de significado universal. La selección de hechos mediante la subjetividad del investigador debe conciliarse con la evidenciación y el encadenamiento de causas y efectos...”¹⁹

Menciona Weber que en las ciencias sociales, no es posible el conocimiento auténtico a través de una simple acumulación de hechos o de la anotación sistemática de los mismos ya que la relación singular de los fenómenos entre éstos no es la de una causalidad individual multiplicada hasta el infinito.

De esta forma, Weber cree que la dificultad será superada al aislar, generalizar y construir fenómenos significativos y relevantes para un análisis causal, lo que vendrán a ser los tipos ideales. A este método se le llama de la Causalidad Adecuada.

Es por eso que Weber se dedica a la sociología histórica, pues remitiéndose al pasado encuentra coincidencias en el presente y crea el método de la sociología comprensiva, para entender qué es lo que sucede, acomodándolo siempre, dentro del tipo ideal, que será una amplia conceptualización de una situación determinada como, por ejemplo, el feudalismo, el Estado moderno racional, el mercantilismo, la acción social y otros.

Por otro lado, para Weber no existía en la realidad la totalidad, pues más bien era unilateral en el sentido de que el investigador le daba ese valor. La totalidad era, entonces, parcial y no real. Para él, la totalidad concreta es aproximativa, es decir, que está sujeta a revisión. Es así como los tipos ideales no abarcaban una totalidad, sino que es una síntesis subjetiva de

¹⁹ Jean Marie Vincent. *La Metodología de Max Weber. Max Weber: Fundamentos metodológicos*. 1972, p. 13

lo objetivo y de lo subjetivo, del hecho y del valor, de lo singular y de lo general, de una precaria validez, pero útil en función de un punto de vista que ordena la realidad.

“La sociología comprensiva se convierte de este modo en una tipología de los comportamientos, la sociedad tal como la concibe. Esta sociología se convierte en un ensamblaje de modelos de comportamientos intencionales o también en una combinación relativamente coherente de tipos ideales...”²⁰

Para Weber, el método de la sociología comprensiva es racionalista y no debe ser interpretado como un prejuicio racionalista de la sociología, sino sólo como un recurso metódico.

Lo comprensible está en su referencia a la acción humana, ya como “medio”, ya como el “fin” imaginado por el actor o actores y que oriente su acción. Sólo a través de esas categorías tiene lugar una comprensión de semejantes objetos.

Es así que Weber parte de la infinidad extensiva e intensiva de la realidad empírica. Para él, entonces la realidad es inconmensurable para el poder de nuestro entendimiento, es de esta forma que nunca termina de explorar los acontecimientos y sus variaciones en el espacio y en el tiempo o de actuar sobre ellos; además le resulta imposible describir íntegramente incluso la más pequeña porción de lo real o tener en cuenta todos los datos, todos los elementos y todas las consecuencias en el momento de actuar.

Weber propone, también, trabajar con dos métodos:

1. el método generalizante, el cual establece leyes generales, por reducción de las diferencias cualitativas a cantidades que puedan ser medidas con precisión;
2. el método individualizante, que se relaciona con los aspectos singulares y cualitativos de los fenómenos.

²⁰ *Ibidem*, 1972, p. 39

Dice Weber con respecto a la causalidad:

“Sólo hay una ciencia de lo que existe. Por lo tanto, el problema es explicar lo que existe, comprometiéndose en general en el camino de la investigación de las causas.

En resumen, lo que se considera desde un cierto punto de vista como efecto, puede a su vez actuar como causa, del mismo modo que lo que se llama causa, puede considerarse desde otro punto de vista como efecto....”²¹

Lo que conocemos comúnmente como causa, dice Weber, tanto en el ámbito de la naturaleza como de la cultura, no es más que una forma de ver fragmentariamente y parcialmente de la realidad, la cual está basada en una afirmación de carácter probabilista, es decir, sólo tomando un pedazo de la realidad.

El objeto de estudio que nos ocupa, será vista entonces, según lo que propone Weber, bajo ambos métodos, es decir, dentro del método generalizante ya que, corresponde a ciertas causas generales como son la historia (tiempo y espacio), la economía, la política, así como también podemos verla dentro el método individualizante pues ésta tiene ciertas características que formarán la cultura de la clase media en el México de la década de los cincuenta.

1.11. Cultura

Dentro de este apartado, identificamos a los elementos ya mencionados por Weber como son la acción social, relación social, clases sociales y estamentos sociales, sin embargo la cultura es un concepto que no ha sido fácil de definir a lo largo de la historia. Se le ha considerado de diferentes maneras como el modo de vida de un pueblo, una manera de pensar, creer y sentir, una conducta aprendida o el legado social que el individuo adquiere de su grupo.

²¹ Julien Freund. *Sociología de Max Weber*. 1986, p. 46

Max Weber la define como “...un entramado de significaciones que se organizan a través de un ordenamiento simbólico...”²²

Podemos decir de esta definición que la cultura es la estructura de significados o códigos establecidos que pertenecen al ámbito de lo público o como fuentes extrínsecas de información, ya que es manejada por el conjunto de individuos de una determinada sociedad, se manifiesta de manera externa, su significado también lo es, así como la aprobación por el grupo de individuos.

C. Geertz, menciona que los conceptos de ser humano y cultura sólo pueden ser pensados como parte de un mismo proceso, ya que para este autor, el ser humano y la cultura están íntimamente ligados y uno no puede existir sin el otro, de esta manera, la formación de símbolos, los cuales integran a la cultura, representan la posibilidad de dar sentido a la vida del ser humano.

La cultura nos muestra qué es lo que debemos conocer o creer a fin de obrar de una manera en que aceptemos y nos acepten los demás miembros de la sociedad. Todo esto estructurado a través de símbolos.

Así también, la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos los fenómenos psicológicos, sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales, de una manera coherente e inteligible.

Podemos ubicar a la cultura en tres niveles: imaginario, real y simbólico.

El nivel imaginario tiene que ver con la imagen. El individuo forma la idea del yo en relación con los demás a través de imágenes. Lo imaginario a la vez precede y sucede a la organización simbólica y la apropiación del orden simbólico es siempre una aproximación imaginaria, no real, no inmediata. Un ejemplo de esto es el rol que desempeñan los sexos dentro de la sociedad. A los hombres les corresponde actuar de manera diferente que a las

²² Estela Serret. El género y lo simbólico: la constitución imaginaria de la identidad femenina, 2001, p. 33.

mujeres, si no sucede así, los demás miembros de la sociedad no les otorgarán su aprobación.

La constitución del imaginario simbólico, entonces, depende de redes simbólicas que funcionan como referentes del individuo como miembro de la sociedad.

El nivel real está en relación a que lo cultural no modifica a lo natural, sino que lo subvierte. La diferencia fundamental que existe entre naturaleza y cultura está dada por dos conceptos: orden y significación. Lo natural es arbitrario y no significa nada, la única forma en que tiene significado es cuando la cultura se lo asigna.

Los significados pueden ser diferentes de una sociedad a otra y se encuentran relacionados con un orden construido gracias al cual significa en función de la relación que sostenga con los demás elementos de ese orden.

El nivel simbólico se refiere a la posibilidad de dar sentido a través de los símbolos, ya que para los seres humanos, es necesario depender de símbolos y de sistemas de símbolos, es decir de códigos. Esa dependencia es tan grande que resulta decisiva para que el hombre sea una criatura viable.

Una de estas formas en que se da sentido a través de los símbolos es el lenguaje ya que éste, inevitablemente, delimita, ordena, clasifica y valora.

“Las significaciones producidas por los sistemas simbólicos, se presentan como naturales y eternas para los sujetos construidos por ellas, pues de este modo y sólo así, todas las preguntas tienen una respuesta certera y la existencia particular de cada sujeto asume un sentido. Cada orden simbólico organiza una jerarquía que avala la asociación de lo bueno y lo permitido con “lo mejor que”, “lo superior a” y refuerza todas las otras distinciones anteriores...”²³

²³ *Ibidem*, 2001, p. 40

De ahí que debe haber relación social entre los individuos, pues ningún sentido tiene, para Weber, si el individuo está orientado exclusivamente a las perspectivas que ofrecen los objetos materiales o en el caso de una persona que reza en soledad, así tampoco una actividad uniforme de varias personas aisladas.

A dicho comportamiento lo llamará Weber, simultáneo o sucesiva orientada hacia un tercero.

Sin embargo, dentro de la cultura, Weber considera cierto tipo de comportamientos como los esperados por la sociedad.

“Una actividad social se llamará causalmente adecuada cuando, según las reglas generales de la experiencia, es decir, siguiendo una regla de probabilidad, cabe esperar que un comportamiento determinado será la consecuencia de otros comportamientos, de los que cabe apreciar por lo general y aproximadamente el sentido subjetivamente considerado. Weber muestra que la actividad social se complica y origina otras actividades que forman la base de las organizaciones políticas, económicas, religiosas y otras...”²⁴

Para Weber, existen 4 tipos de actividades en una sociedad:

1. La actividad de una asociación que supone la existencia de reglamentos establecidos por la voluntad de los miembros o a los que se adhiere libremente: deportivas o de beneficencia, partidos políticos o sindicatos.
2. La actividad en acuerdo que se trata de una estructura que se asiente sobre ningún estatuto, pero que los participantes respetan como si tuvieran esa obligación ya que encuentran en ella una relatividad significativa. La estructura es duradera.
3. La actividad institucional que tiene un estatuto, por lo general otorgado, es decir, reglamentos explícitos cuya existencia no depende de la voluntad de los miembros. El individuo no se adhiere, sino que es miembro de una institución por nacimiento, educación, o por las circunstancias de la vida. No exige voluntad formal. Este tipo

²⁴ *Ibidem*, 1986, p. 106.

de estructura es la base de la familia, de las organizaciones políticas de conjunto como la tribu, la ciudad, el Estado e incluso organizaciones religiosas como una determinada iglesia.

4. La actividad de grupo en donde el individuo se adhiere sin obligación y sin ningún reglamento explícito o definido. Interviene una autoridad que determina el sentido de la actividad y ejerce eventualmente una sujeción sobre los miembros. Ocurre entre el maestro y el discípulo, entre el profeta y sus adeptos, entre el jefe carismático y sus seguidores.²⁵

En la cultura, Weber define a las relaciones sociales como relaciones significativas según las que los individuos orientan recíprocamente su conducta.

La cuestión dentro de la cultura está en el establecimiento de reglas que, como hemos de ver más adelante, para las clases medias de la mitad del siglo veinte, deben cumplir a través de ciertos valores, costumbres y tradiciones, característicos de esta clase y que son esperados que sean cumplidos por ellos tanto por parte de la sociedad en general como de la clase en particular.

1.12. Movilidad social

Es el movimiento entre las diferentes posiciones sociales dentro de un sistema de estratificación.

En este proceso los individuos pasan de una posición a otra en la sociedad, que no necesariamente es modo ascendente, sino que también puede ocurrir de modo descendente.

La movilidad social implica también, una distribución del talento y los conocimientos así como también los privilegios y las gratificaciones van aumentando proporcionalmente a la dificultad y a la responsabilidad de cada una de las posiciones.

²⁵ *Ibidem*, 1986, p. 110.

Max Weber se refiere a ésta como:

“La transición de una a otra clase son lábiles y más o menos fáciles y, por tanto, la unidad de las clases “sociales” se manifiesta de modo muy diverso....”²⁶

Weber no define más la movilidad social por lo que se tomará al estructural-funcionalismo, corriente a la que pertenecen Seymour Lypset y Reinhard Bendix, para explicar este concepto.

Es importante decir que en el estructural-funcionalismo, la sociedad es vista como un sistema, compuesto por subsistemas que se interrelacionan entre sí. Si alguno de los subsistemas dejara de funcionar, así también toda la sociedad por lo que se requiere que haya orden, límites y automantenimiento de cada uno de estos subsistemas.

Debemos mencionar que el estructural-funcionalismo se caracterizará por:

1. Los sistemas tienen la característica del orden y de la interdependencia de las partes.
2. Los sistemas tienden hacia un orden que se mantiene por sí mismo o equilibrio.
3. Los sistemas pueden ser estáticos o verse implicados en un proceso ordenado de cambio.
4. La naturaleza de una parte del sistema influye en la forma que pueden adoptar las otras partes.
5. Los sistemas mantienen fronteras con sus ambientes.
6. La distribución y la integración constituyen dos procesos fundamentales y necesarios para el estado de equilibrio de un sistema.
7. Los sistemas tienden hacia el automantenimiento, que implica el mantenimiento de fronteras y de las relaciones entre las partes y el todo, el control de las variaciones del entorno y el control de las tendencias de cambio del sistema desde su interior.²⁷

²⁶ Max Weber. Op. Cit. p. 242.

²⁷ George Ritzer. Op. Cit. , p. 544.

Los autores Seymour Lypset y Reinhard Bendix, quienes trabajan con el estructural-funcionalismo, en su libro *Movilidad social en la sociedad industrial*²⁸ describen a ésta como una sociedad compleja donde hay una división del trabajo y una jerarquía de prestigio, o estamentaria como diría Weber.

Para los autores, dentro del Estado racional moderno se ubican en la cima por lo común las posiciones de liderazgo y de responsabilidad social e inmediatamente por debajo de ellas las posiciones que requieren largo aprendizaje e inteligencia superior. El número de líderes y de individuos con alto nivel de educación constituye en todas partes una pequeña minoría, que se encontrará dentro del aparato administrativo o burocrático del Estado, en cambio, la gran mayoría se compone de personas de los estratos inferiores, que ejecutan trabajos manuales y rutinarios de todo tipo y que reciben escasa remuneración y poco prestigio, que pueden ocupar puestos de menor importancia dentro de la misma burocracia y cuyo trabajo es monótono y rutinario, además de que no pueden tomar decisiones importantes como sería el caso de los individuos que se encuentran en el nivel medio.

Se consideran dos razones básicas para que en toda sociedad haya movilidad social:

1. Cambio en las exigencias de desempeño. Puede ocurrir que la minoría que ha heredado sus elevadas posiciones no resulte competente para asumir las responsabilidades que tales posiciones entrañan. Es posible que su fracaso en la conducción junto con la exclusión de aquellos capaces de hacer lo que ellos no pueden, provoque tensiones que conduzcan al surgimiento de un nuevo grupo social y, como consecuencia, a un ataque al prestigio tradicional de la jerarquía.
2. Cambios en las reservas de talento. Hay cambios en las fluctuaciones de la oferta de talento. Mientras muchos de los que poseen gran capacidad pertenezcan a los estratos inferiores, habrá siempre líderes que procedan de estos estratos. Para esos líderes en potencia puede haber pocas oportunidades de desarrollar las habilidades

²⁸ Seymour Martin Lypset y Reinhard Bendix. Movilidad social en la sociedad industrial. 1963, p. 17

que les permiten ascender de categoría, pero tarde o temprano algunos lo consiguen.²⁹

Al igual que en muchos lugares del mundo, en el México de la época que nos ocupa, se dan las dos condiciones, ya que están en el lugar de los que dirigen los que no pueden hacerlo; y al contrario, los líderes se encuentran donde no pueden desarrollar sus habilidades como tales.

La movilidad social cuando incluye el ascenso de una clase a otra, cambia el status ocupacional y el status social. Cuando ocurre lo contrario, el individuo tratará de retener su posición social anterior.

En el siglo veinte, Occidente se ha caracterizado por un rápido crecimiento del comercio y de la producción de servicios, así como del Estado y en el gobierno; mayor número de personas han encontrado trabajos de tipo "white collar"³⁰, trabajadores de cuello blanco o burócratas y el tamaño comparativo de la población rural ha disminuido aún más rápidamente que antes.³¹

Son características de la movilidad social en las sociedades industrializadas:

- La mayoría de las ocupaciones masculinas no manuales tienen más prestigio que muchas de las ocupaciones manuales, incluidas entre estas últimas las que requieren alguna habilidad especial;
- Para la población masculina, las posiciones white-collar reportan generalmente ingresos mayores que los empleos manuales;
- Las posiciones no manuales, por lo común, requieren de una educación mayor que las posiciones manuales;

²⁹ Ibidem, p. 18 y 19

³⁰ Según lo define C. Wright Mills, los trabajadores de cuello blanco son profesionistas que laboran en la burocracia, ya sea pública o privada, legitimando al Estado racional moderno.

³¹ Ibidem, p. 27

- Los que ocupan posiciones no manuales, aunque se trate de empleos white-collar poco remunerados, tienen una tendencia mayor que los trabajadores manuales a pensar en sí mismos como miembros de la clase media y a tener pautas de consumo propias de la clase media.
- Los trabajadores no manuales de categoría inferior tienen una tendencia mayor a adoptar actitudes políticas semejantes a las de la clase media superior que a acercarse a las de la clase obrera manual.³²

Como hemos visto anteriormente, la movilidad social sólo se da en aquellas sociedades donde existe un Estado racional moderno, el cual a través de la industrialización y de la expansión económica mejora los niveles de vida de su población.

Los trabajadores del aparato administrativo o burocrático del Estado racional moderno, serán los llamados white-collar o trabajadores de cuello blanco que son todos aquellos que han tenido una educación superior y que pueden tomar decisiones en un momento determinado, debido a que están preparados para hacerlo.

Son los trabajadores no manuales o white-collar los que se verán beneficiados en términos de ingresos, ya que para el Estado racional moderno son sumamente valiosos.

La forma de vida, costumbres, hábitos, formas de consumo y la reproducción de la cultura de la clase media son dignas de imitar por todas aquellas clases inferiores a ella o aunque, pertenezcan a la misma clase media como los trabajadores manuales o de cuello azul (son los trabajadores manuales que no han acudido a las universidades, no toman decisiones y por eso su labor no es tan valiosa como la del trabajador no manual), tengan menores ingresos para poder acceder a este tipo de vida.

Se habla de que en las sociedades abiertas, como la de Estados Unidos, los chicos pueden ascender socialmente, a diferencia de las sociedades cerradas de Europa donde los jóvenes heredaban el trabajo del padre y no podían acceder a ese ascenso social.

³² *Ibidem*, p. 31 y 32

En el México de la primera mitad del siglo veinte, se estaba dando la oportunidad como Estado racional moderno, de ser abierto, además de que existían las condiciones de industrialización y de expansión económica para que la hubiera.

2. Metodología.

El México de la década de los cincuenta se encuentra dentro del Estado moderno racional que, como dice Weber, sólo se desarrolla en Occidente. Este Estado tuvo como antecedente a uno nacionalista que favorecía la identificación del mexicano con sus raíces y que fue difundido ampliamente en muchas actividades del quehacer nacional, desde el discurso del gobierno hasta diferentes formas de plasmarlo como fueron la pintura, la danza, el cine, la educación, las celebraciones en las que no faltaba la muestra de la charrería, de los bailes y de la música mexicana.

En este Estado Nacionalista, que servirá como unificador de la población mexicana, por un lado y como legitimador del mismo Estado, por el otro, dará paso en los años cincuenta a la modernidad de la que habla Max Weber.

Es este Estado Moderno racional del gobierno de Miguel Alemán, quien apoya a la banca, a la industria y a las compañías de seguros. Junto con esto, el crédito del cual gozarán las clases medias, en una gran parte, para adquirir las mercancías que eran promovidas en la radio, en el cine, en los diarios o en la televisión.

De acuerdo a lo dicho anteriormente, nos interesa analizar el Estado mexicano del decenio ya mencionado, desde la perspectiva de que era ya un Estado moderno racional con una recién formada nueva clase media que tiene hábitos, costumbres, formas de vida, cultura, mitos, y otros aspectos más, muy específicos.

Nos damos cuenta que a partir del gobierno de Miguel Alemán comienza a haber cambios en la ciudad de México y en la población de ésta, debido a la gran migración del campo a la

ciudad que se da desde el gobierno de Manuel Ávila Camacho o incluso desde antes, producto de la industrialización de nuestro país.

Estos cambios son muy notables, pues se comienzan a agrandar las calles por lo que algunas casas y edificios son derrumbados para dar lugar a la ampliación de las avenidas o la construcción de otros nuevos y más funcionales que los anteriores.

Es otro México, el México de la modernidad o del Estado moderno racional que sólo se da en Occidente, del cual habla Weber donde hay grandes cambios, tanto en su estructura social, económica, política y cultural.

Es importante, por tanto para nosotros tomar ciertos materiales que nos serán de gran utilidad para el análisis exhaustivo de la clase media del México de la década de los cincuenta.

Tales materiales dependerán de la observación del contexto del México de la época en cuestión, a través de la forma de vida de esta clase, la cual nos indicará cómo era la cultura de las clases medias en esta época, sus costumbres sus valores y sus tradiciones, así como las diferentes categorías que hemos analizado en el marco teórico, pues intervienen en esta forma de vida lo socialmente esperado por el sistema y los subsistemas sociales, la convención o costumbre, todo esto analizado por medio de la lectura de las novelas de la época como “La muerte de Artemio Cruz”, “La región más transparente del aire”, de Carlos Fuentes; “Nueva Grandeza Mexicana” y “La vida en México en el sexenio de Miguel Alemán” de Salvador Novo; “Pequeña burguesía” de Mariano Azuela; “El perfil del hombre y la cultura en México” de Samuel Ramos; “La Tragicomedia Mexicana” y “La contracultura en México” de José Agustín; “Amor perdido”, “Escenas de pudor y liviandad” y “Rostros del cine mexicano” de Carlos Monsiváis.

Es para nosotros relevante, conocer a través de la forma, en cómo es descrita en estas novelas, en los periódicos, en las películas, la vida de la clase media mexicana en base a los conceptos, ya mencionados, del marco teórico.

Nos interesa saber cómo se da la relación social, de qué manera es la acción social, y cuáles son las convenciones de la clase media dentro de un Estado racional moderno en donde se le exige que se base en el prestigio y lo reproduzca, así como las profesiones que darán éxito al individuo y qué profesiones son las triunfadoras dentro de ese Estado moderno racional. Queremos conocer cómo es el orden estatuido en el Estado racional moderno, en esta etapa de la historia de nuestro país y de qué manera influye en la clase media. Finalmente en qué consiste la movilidad social ascendente y descendente dentro de este Estado racional moderno mexicano.

Todo este análisis nos permitirá descubrir en qué consiste el surgimiento de diversas formas de vida, de costumbres, de formas de relacionarse con los demás miembros de la sociedad a través de conductas aceptadas, de maneras de vestir, de formas de entretenimiento y diversión, de los valores de la clase media de la época, de los símbolos y códigos que se manejan en ésta, de la manera en cómo está administrado ese Estado, de honrar a los héroes nacionales y a los intelectuales, de la forma en que eran sus festividades, de cómo se imita a la clase media estadounidense en los concursos de belleza, o en la incorporación a clubes, de cómo son socialmente aceptadas las mujeres (formas de vestir, maquillaje, estudios, matrimonio, hijos), cómo celebran diferentes fechas que son producto de la importación de costumbres de la clase media norteamericana como el día de la madre, la navidad, el año nuevo, cómo a través de una educación universitaria (por eso la construcción de Ciudad Universitaria para dar cabida a una demanda creciente de estudiantes) desean acceder a la movilidad social, sino también obtener prestigio, así como también poder lograr lo que la presión de la clase media ejercía sobre los jóvenes (hombres y mujeres); el darle el voto a la mujer la hace ser más participe en la sociedad mexicana; cómo son introducidos los medios masivos de comunicación, la radio y posteriormente la televisión, para difundir esa misma presión hacia los miembros de la clase media y bombardearlos con lo que deben consumir, en su mayor parte los productos que se anuncian en la radio son introducidos a México por las compañías transnacionales. La televisión jugará no sólo el papel de transmisor de comerciales de productos de compañías extranjeras, sino que a través de la

telenovela, que está dirigida a la sociedad en general, difundirá un modo de conducta hacia ésta, lo bueno y lo malo.

El cine también mostrará la forma de vida de la clase media en esta década. Es importante destacar el inicio del uso de los bienes de consumo duraderos: refrigeradores, aspiradoras, estufas, planchas eléctricas, televisores y automóviles, producto en muchos de los casos, de la sustitución de importaciones, promovida intensivamente a partir del gobierno alemanista.

Finalmente las gráficas de la sección "B" del periódico Excélsior, nos serán de gran utilidad, pues nos muestran la aspiración de la clase media de pertenecer, en la medida de sus posibilidades económicas, a la burguesía. Esto lo veremos en su manera de vestir, de hacer sus festejos como los tradicionales 15 años, las graduaciones, los bautizos, las bodas, los aniversarios, y a todo esto se añade la importación e imitación de ciertas fechas del año que lo único que promueven es el exagerado consumo: navidad, año nuevo, día de la madre, y otros festejos que se han ido sumando conforme ha pasado el tiempo.

Para la clasificación de datos y su sistematización se tomará el libro de los autores Murdock, George P. ...y otros. Guía para la clasificación de los datos culturales. México: Libros Especializados Editores, 1967.

Capítulo II. México en el contexto nacional e internacional

I. Cambio de mandos en la política: los gobiernos civiles.

Durante la década de los cincuenta comienza el primer gobierno civil, después de 25 años de haber tenido presidentes militares, éste es el de Miguel Alemán Valdés quien inicia su periodo en el año de 1946, fue secretario de Gobernación del gobierno de Manuel Ávila Camacho, así como su jefe de campaña.

La sucesión presidencial de 1946 presentó aspectos novedosos e importantes dentro del sistema político nacional y su resultado fue el fortalecimiento del llamado partido oficial.

Es relevante recordar a los candidatos que lucharían en la contienda del 7 de julio de 1946: los civiles eran Miguel Alemán, Ezequiel Padilla y Javier Rojo Gómez; por los militares estaban Maximino Ávila Camacho y Miguel Henríquez Guzmán.

Se decía que algunos de ellos eran apoyados por Lázaro Cárdenas, otros por los sinarquistas, enríquistas y algunos más por los anarquistas, lo cierto es que el candidato del PRM se vio favorecido por las luchas, los errores y las divisiones tanto de la derecha como de la izquierda. "Miguel Alemán Valdés, fue identificado como el representante de la corriente más progresista de la burguesía mexicana, por lo que fue declarado como candidato del recién estrenado Partido Revolucionario Institucional, el 20 de enero de 1946. De esta forma surge una diferencia en la manera de gobernar que es la de los gobiernos civiles, los cuales eliminarán gran parte de la fuerza de los militares tanto dentro como fuera del partido."¹

¹ Catherine Macotela, "El PRI y la elección del primer presidente civil" en Carlos Martínez Assad (Coord.) *La sucesión presidencial en México, 1928-1988*, 1992, pp. 126-135.

¿en qué consiste tal diferencia?

Los candidatos civiles son profesionistas, pertenecen a la clase media y tienen que ver con la Revolución Mexicana en el discurso, más no fueron parte de ella, no estuvieron luchando con ninguna facción como lo hicieron sus antecesores. De esta forma, en el sexenio 1946-1952, su gabinete está integrado por profesionistas, compañeros suyos de la Facultad de Derecho, así como de los que fueron sus profesores.

Los gobiernos civiles tienen que ver, ahora, con un nuevo proyecto de nación, muy diferente al que establece Lázaro Cárdenas, ya que podríamos decir que la intención de este último, fue la de crear una base agrícola grande y una pequeña industria. Tal como lo menciona Miguel Basáñez en su libro², la sustitución de importaciones, fase uno, comienza en este sexenio.

Alain Rouquié menciona que la fase dos de la industrialización se da en los países latinoamericanos a partir de la década de los 30 hasta la de los sesenta³. Es, entonces, en este rango de tiempo cuando se inicia la industrialización de nuestro país, pero a un nivel en el que apenas inicia.

El proyecto de nación que promueve Miguel Alemán, es el de acelerar de manera espectacular el proceso de industrialización, así como la protección de ésta, apoyando incondicionalmente a la empresa privada. Miguel Alemán es el primer presidente que lleva a cabo un proyecto nacional claro y completo y tendría éxito en el aspecto económico, más no así en el político. Durante su sexenio existió el control del Estado sobre los procesos sociales y económicos que se dieron a través del autoritarismo.

Otro factor importante que le apoya en su sexenio es el “Presidencialismo”, en donde el Presidente tendrá a su cargo la dirección de todos los aspectos del país, dándole una gran importancia al económico.

² Miguel Basáñez. *El pulso de los sexenios : 20 años de crisis en México*. 1999, p. 23.

³ Alain Rouquié. *América Latina : introducción al extremo occidente*, 1997, p. 302.

Su forma de gobernar favorecía a la clase empresarial, ya fuera mexicana o extranjera y en el caso de la aplicación de la política en nuestro país, Miguel Alemán se caracterizó por su endurecimiento, que aplicó eliminando a la izquierda del elemento oficial con la expulsión de Vicente Lombardo Toledano y controló al movimiento obrero mediante lo que conocemos como el “Charrismo”. Éste, se hallaba representado por el líder sindical Díaz de León, quien gustaba de todas las manifestaciones de la charrería, y quien también, conciliaba a favor de los empresarios contra los obreros; de la misma manera, Miguel Alemán, hizo concesiones al liderazgo sectorial del partido oficial, es decir, a los campesinos, obreros y clases medias o al sector popular.⁴

El proyecto político postulado durante el cardenismo y conservado durante el gobierno de Manuel Ávila Camacho, para el gobierno de Miguel Alemán se había vuelto obsoleto y al contrario, se establecía el fortalecimiento del imperialismo de los Estados Unidos. Fue así que la “Guerra Fría” tenía eco en nuestro país y durante el gobierno de Miguel Alemán, pues todo lo que tuviera que ver con la ideología de izquierda era rechazada o reprimida, a esto se le llamó la modernidad del autoritarismo.

“Sin distinción de matiz, empezó a crearse un ambiente hostil a cualquier orientación política que no fuera de un extremado y patrioter nacionalismo. Se trataba de los primeros asomos de la guerra fría en su versión mexicana y para consumo interno....”⁵

Dentro de la modernización del autoritarismo del sexenio de Miguel Alemán Valdés encontramos que postulaba eliminar los saldos ideológicos y grupales del pasado reciente, reafirmar la heredada ascendencia del Poder Ejecutivo y sobre todo del presidente de la República y afinar el áspero nacionalismo y asociarlo con el anticomunismo que era el tema del momento. Así también, promovió el desarrollo económico cuya punta de lanza sería la industrialización, la urbanización y el crecimiento de las clases medias. No así el tomar en cuenta a los campesinos, a los indígenas, ni llevar a cabo un proyecto cultural que

⁴ Enrique Krauze. *Miguel Alemán Valdés, el presidente empresario*. Serie “Los Presidentes”, 1999 (video).

⁵ Luis Medina. *Historia de la Revolución Mexicana: Período 1940-1952: Civilismo y modernización del autoritarismo*, 1979, p. 112.

involucrara las diferentes culturas indígenas de nuestro país, sino que se estableció un proyecto de y para la clase en el poder.

Durante su sexenio se descentraliza la Universidad Nacional Autónoma de México, que antes de 1952 se encontraba en diferentes edificios del centro de la ciudad de México. La flamante Ciudad Universitaria fue inaugurada en noviembre de 1952 con todo y estatua de Miguel Alemán, que después sería derrumbada durante el movimiento estudiantil de 1968. De esta forma, las nuevas generaciones de universitarios pertenecientes a la clase media que con su título pretendían tener buenos ingresos, prestigio y reconocimiento por parte de sus iguales.

Podemos mencionar que los futuros profesionistas estaban dentro del proyecto cultural del gobierno de Miguel Alemán, pues él había sido uno de ellos, pero dentro de este mismo proyecto no cabían los indígenas y sus diversas culturas, no por el presidente en turno únicamente, sino porque los mismos indígenas, como menciona Guillermo Bonfil Batalla, no han formado parte de un proyecto desde la época de la colonia. El autor, habla de un México profundo al que pertenecen los indígenas y sus diferentes culturas y un México imaginario, en donde los gobernantes han querido crear una cultura en general, de las culturas particulares. Ha existido un proyecto de nación en donde hay un proceso de integración de los pueblos a la llamada cultura nacional homogénea, donde los pueblos indios están excluidos.

Otro aspecto es el mestizaje, el cual niega a las mismas culturas indígenas mesoamericanas. Existiendo entonces una cultura "superior", porque no existe una cultura nacional unificada sino un conjunto heterogéneo de formas de vida social disímiles y aún contradictorias, que tienen como una de sus causas principales, la manera diferente en que cada grupo se ha relacionado históricamente con la civilización mesoamericana.⁶

En el proyecto de nación del desarrollismo, existió un proceso de integración a los pueblos indios a la llamada cultura nacional homogénea, donde éstos serían excluidos.

⁶ Guillermo Bonfil Batalla. México Profundo, 1994, p. 74.

Cabría hacer notar además, las enormes diferencias entre lo urbano y lo rural, ya que aunque una ciudad tenga 2,500 habitantes o más, en algunos lugares del país, no se dejan de reproducir costumbres rurales. Esto quiere decir que en la época de Miguel Alemán y ya en plena industrialización, sólo sucedía en pocas de las muchísimas ciudades de México. Aunado a esta situación, la exclusión del proyecto de nación de las culturas indígenas y la creación de una cultura en general para meter a todos en el mismo marco.

El objetivo del “Cachorro de la Revolución” como lo llamó Fidel Velásquez, fue asegurar, en primer lugar, un ambiente de tranquilidad para la inversión extranjera directa, hablando de empresas transnacionales y, en segundo, para el turismo, pues recuérdese que él promoverá éste como un factor de crecimiento económico del país; por otro lado, su gobierno fue un nuevo comienzo ya que la ideología del gobierno de Lázaro Cárdenas aún permeaba a gran parte de la sociedad, especialmente la campesina y la obrera y ya no era objetivo del gobierno actual responder a sus demandas tal como lo hizo Cárdenas en su momento. Finalmente adaptar el nacionalismo que por todo México se vivía en su cine, en su pintura, en su literatura y en sus danzas al anticomunismo que respondía a la época de la “Guerra Fría”, pues Estados Unidos pasa a ser después de la Segunda Guerra Mundial, de un país aislacionista, al administrador de la economía no sólo europea con el Plan Marshall, sino de todo el mundo.

Hay que hacer notar que Miguel Alemán, como civil, profesionista, perteneciente a la clase media y heredero de la Revolución Mexicana, sería progresista debido a que responde a otra manera de pensar y de llevar a efecto su sexenio, siempre anteponiendo los intereses extranjeros a los nuestros y creyendo que habíamos llegado al desarrollo económico a través de la modernidad, entendiéndose a ésta como el dejar de lado lo propio para dar la bienvenida a lo externo, ya fuera en la industria, en las políticas del desarrollo establecidas por la CEPAL, o en el turismo. Promueve la doctrina de la “mexicanidad”⁷ que es contraria

⁷ El consenso nacionalista y liberal en la educación, así como en todos los ámbitos de la vida nacional, fue denominado la “mexicanidad”, y se reduce a la exaltación del patriotismo. Al introducir la noción de mexicanidad, las autoridades querían subrayar que la mexicanidad era ideológicamente neutra, que era la formación de buenos ciudadanos, en el caso de la escuela, que era ajena a toda doctrina religiosa y que se fundaba exclusivamente en los “progresos científicos”. La mexicanidad nunca pasó de ser un manejo simple de símbolos históricos fundamentales: la guerra de Independencia y de Reforma. Durante este periodo, las autoridades gubernamentales instauraron un calendario muy cargado de fiestas cívicas, y estimularon el culto a la bandera y a los héroes nacionales en una serie de

Faltan páginas

N° 49-50

El ejecutivo, en este caso, Adolfo Ruiz Cortines, tendría a su mando la dirección para la acción del partido ya que en ese entonces no existía el presidente del partido, tal y como ahora lo conocemos, además de la dirección de todos los integrantes del aparato político. El poder que daba el presidencialismo era enorme, además que éste era omnipotente, intocable e incuestionable. El presidente en turno, entonces, estaba firmemente apoyado en instituciones políticas de masas en franco proceso de consolidación.

No existía el juego político ya que los partidos pequeños surgían o participaban en tiempos electorales, pero después desaparecían sin dejar huella alguna.

Sin embargo, durante las elecciones presidenciales de 1952, participó Miguel Henríquez Guzmán con la Federación de Partidos del Pueblo (FPP), logrando obtener el 25 por ciento de la votación a su favor. Por primera y única vez, durante el desarrollo estabilizador, habría quien obtenía tan altos resultados cuando el partido oficial ganaba de todas, todas.

La clase empresarial, aunque no de manera formal, tenían una gran influencia sobre las acciones del gobierno. La ABM (Asociación de Banqueros de México) y la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX), hacían sentir su fuerza a través de las asociaciones citadas, por medio de sus contactos personales con altos dirigentes de la administración pública y por el peso que les correspondía en el aparato productivo, de igual manera ejercían control de los medios masivos de comunicación.

El período de Adolfo Ruiz Cortines mantendrá y fortalecerá el sistema político existente.

Existía una aparente tranquilidad que permitía pensar en que la estabilidad política durante esos años sería una tarea fácil. Pero no fue así ya que se realizó un esfuerzo constante del grupo en el poder que, además de apoyarse en la solidez de las instituciones políticas que existían en esa época, también hubo de encontrar serios obstáculos en las desigualdades sociales que tenían como origen el modelo económico aplicado hasta ese momento. De esta manera se cita que "...se han visto distribuidos sin embargo muy inequitativamente, de tal suerte que se ha creado un abismo entre las metas de justicia social proclamadas por la

llamada ideología de la revolución y la posibilidad efectiva de las masas obreras y campesinas de mejorar significativamente su nivel de vida....”¹⁰

Para ejemplificar esta desigualdad en la distribución tenemos las demandas, en el año de 1956, de maestros y ferrocarrileros, cuyos líderes fueron golpeados por los granaderos, capturados y llevados presos a la cárcel de Lecumberri. Dichos movimientos no afectaron de ningún modo el sistema, pero pusieron en evidencia lo que sería el inicio del desgaste del modelo económico que más tarde, como una olla de presión, estallaría en el año de 1968.

De esta forma, el grupo gobernante manipulaba ideológicamente a la población, a través del discurso de la revolución mexicana, ideología por demás muy utilizada; algo más que apoyó a esta clase en el poder fue la movilización sistemática de las organizaciones incorporadas al partido a favor del gobierno; la negociación controlada con el movimiento obrero; la aceptación de la autoridad suprema del presidente por parte de los dirigentes del aparato político y, finalmente, la disolución, cooptación o represión violenta de los grupos que amenazaban el control del Estado sobre las organizaciones populares.

En general, los gobiernos civilistas de la década de los cincuenta, desarrollarán más el crecimiento hacia adentro en materia de industrialización del país, tomando muy en cuenta las recomendaciones de la CEPAL y favoreciendo al capital extranjero. No así sucederá con la población trabajadora, que mientras más pasaba el tiempo, más se inconformaba y más se manifestaba. A finales de la década de los cincuenta, como hemos mencionado ya, ocurrirán las primeras protestas contra dichos gobiernos.

El gobierno de Ruiz Cortines se distinguió por su excesiva austeridad; así también todas las demandas de la población eran resueltas por las organizaciones que formaban parte del partido oficial, mismas que seguían creciendo en el año de 1954. Todos deberían participar, incluyendo a las mujeres, para lo cual se reforman los artículos 34 y 115 y a partir de las

¹⁰ Olga Pellicer de Brody y José Luis Reyna. *Historia de la Revolución Mexicana: Período 1952-1960: El afianzamiento de la estabilidad política*, 1978, p. 9.

elecciones de 1954, éstas podrían votar y ser votadas, pues también podrán participar en la vida política de México a partir de esos años.

Los tiempos de la presidencia de Adolfo Ruiz Cortines, gozaban de lo que tanto se había buscado desde los gobiernos anteriores: la estabilidad política a través de aglutinar a la población en diferentes sectores y así sucedió desde 1955 a 1958, fecha de nuevas elecciones y también, de las primeras manifestaciones de descontento social.

“La extraordinaria estabilidad del sistema político mexicano entre 1940 y 1970 se debió en buena parte a un partido dominante, a través del cual se reclutaron los cuadros políticos y se controló la actividad política de las grandes organizaciones de masas siguiendo las directivas del presidente...”¹¹

En este sexenio la población mexicana gozaba ya de una aparente estabilidad política y económica del país, a la que Lázaro Cárdenas puso en duda la dirigencia de los gobiernos civiles, que nada tenían que ver con los preceptos de la Revolución Mexicana.

2. El modelo de sustitución de importaciones.

Antes de iniciar la descripción de lo que fue el modelo de sustitución de importaciones en nuestro país, es necesario mencionar el trabajo y análisis de algunos sociólogos que se han cuestionado para qué sirve tal modelo y si realmente su aplicación a la economía nos ha sido de utilidad.

México en las décadas anteriores a 1950, que es nuestro objeto de estudio, al igual que muchos de los países latinoamericanos, buscaban llegar al desarrollo entendiéndose a éste como la existencia de una industria nacional, elevados niveles de vida para la población en salarios y servicios reflejados en distribución equitativa de educación, salud, vivienda y empleo. El desarrollo es entonces, un estado de bienestar en el que se encuentra toda la población de un país sin que exista pobreza, analfabetismo, enfermedades gastrointestinales

¹¹ Lorenzo Meyer. “La Encrucijada” en Historia General de México. Tomo II, 1988, p. 1322.

o desnutrición, altos índices de desempleo y/o escasez de vivienda o que el tipo de viviendas no sea seguro para los habitantes, el tipo de material empleado en su construcción y la inexistencia de los servicios de agua potable, luz eléctrica, drenaje y otros, que son fundamentales para la vida del ser humano.

Se ha analizado, bajo diferentes puntos de vista, cuál ha sido el beneficio de introducir en nuestros países el Modelo de Sustitución de Importaciones.

Gino Germani, sociólogo italiano nacionalizado argentino, se cuestiona la existencia de una teoría que se ajuste a la realidad de la Argentina de los años 50. “La perspectiva que predomina en la obra de Germani es aquella que contempla a América Latina en su transición de sociedad “tradicional” a sociedad de “masas” o “moderna”, más no mediante un proceso gradual y armónico, sino a saltos y convulsiones...”¹²

Podríamos decir que lo que Germani llama irracionalidad desde el comienzo de su obra no es más que la explicación de la adaptación del individuo de una sociedad rural, no desarrollada a una que está viviendo el proceso de industrialización como es el caso de la Argentina de la década de los 50.

Para Gino Germani, a pesar de los cambios convulsionados que se dan en la sociedad a partir de transición entre lo tradicional y lo moderno, menciona que siempre existe una secularización básica en la ciencia, en la tecnología y en las instituciones económicas; sin embargo se dan cambios dentro de la estratificación, la familia y la política. Los papeles asignados, heredados y tradicionales dan lugar a los papeles adquiridos en los cuales reina la competencia individual.¹³ Es decir, se pasa de una sociedad en donde las decisiones las tomaba la comunidad, era menor la división del trabajo, no existía la propiedad privada, a otra que aprueba y legitima la división del trabajo, el individualismo, la competencia entre los mismos individuos y la aceptación y vigencia de la propiedad privada.

¹² Joseph A. Kahl. *Tres sociólogos latinoamericanos: Germani, González Casanova, Cardoso*, 1986, p. 79.

¹³ *Ibidem*, 1986, p. 84.

Existe para el individuo de la década de los 50 en las sociedades latinoamericanas, un mayor sentido de nación, dejando de lado a la comunidad local como su principal identificación personal. Así también surge un cambio en la vieja estructura rural, la familia rural, las tradiciones rurales van perdiendo efectividad para dar paso al comportamiento urbano.

Las conductas de la población van cambiando conforme ésta va dejando atrás las tradiciones del campo y van adaptándose a las de la ciudad. Pueden existir también, desequilibrios entre dos diferentes regiones geográficas, cuando una región progresa más que otra, o en los estratos sociales cuando uno se desarrolla más que otro. De igual forma se da en las conciencias de las personas ya que algunas conservan valores e ideas rurales, aunque aceptan las nuevas ideas que podrían no ser congruentes con ellos.

Germani habla también de asincronía que es el cambio no congruente con cierto modelo y un ejemplo de esto es la aplicación, por no decir imposición por parte de la CEPAL y de los diferentes gobiernos latinoamericanos, del modelo de sustitución de importaciones en la década de los 50.

Para él, es necesario definir, en primer término, una serie de etapas del desarrollo que sea lo bastante general para cubrir una región geográfica amplia y se limite a esa región a periodos definidos de la historia universal. Así Germani, junto con Kalman H. Silvert, elaboraron una teoría de etapas que fue modificada en la medida en que intentó hacerla más compleja y más cercana a la realidad. Cada etapa representa un periodo relativamente largo que muestra cierta estabilidad en la estructura social; hay una integración funcional de diversas partes de la economía, la política y la sociedad. Afirma Germani que dentro de esta integración se han tomado decisiones que condicionan la gama de posibilidades de acción y sólo circunstancias extraordinarias pueden perturbar el equilibrio y motivar las nuevas decisiones que inauguren una nueva época.¹⁴

¹⁴ *Ibidem*, 1986, p. 98.

Pero ante todo surge el cuestionamiento de si es mejor responder al Estado Moderno, que corresponde al Estado de Occidente que menciona Weber o si es preferible elaborar una teoría de etapas como la que menciona Germani, acorde a la realidad del país, sin necesidad de introducir modelos con los que lejos de llegar al desarrollo, no se satisfacen las demandas de toda la población, sólo de unos cuantos, principalmente en los rubros de bienestar social, dejando al país en un gran estado de empobrecimiento y endeudamiento externo, como ha sido el caso de los países latinoamericanos en la década de los cincuenta.

Uno más de los sociólogos que se han preocupado por la introducción y establecimiento del modelo de sustitución de importaciones es Pablo González Casanova, quien ha elaborado el término de “colonialismo interno” en el que menciona que:

“Es evidente que la estructura de la sociedad plural de México continúa generando “marginación”, lo cual significa que ciertos estratos y regiones se encuentran fuera del desarrollo de las “colonias internas” controladas para beneficio de la gente ajena a la comunidad local. Además, la brecha entre los marginados que viven en un nivel cercano a la subsistencia y los sectores beneficiados por el crecimiento económico se hace cada vez mayor a través del tiempo, pues algunos se enriquecen cada vez más, mientras que otros siguen tan pobres como antes...”¹⁵

Para González Casanova existen dos condiciones para que existan los altos niveles de riqueza y de pobreza dentro de un mismo lugar: el colonialismo interno y el imperialismo externo.

En el caso de México, pueden existir individuos que asciendan socialmente, pero en realidad son muy pocos ya que la comunidad sigue siendo pobre, atrasada y no existe una organización política por parte de la población. Durante las elecciones son acarreados por el partido oficial o de plano no van a votar para no permitir que llegue dicho partido otra vez al poder.

¹⁵ *Ibidem*, 1986, pp. 148-149.

No existe el tan esperado y prometido desarrollo, sino que han ido aumentando las diferencias entre estados ricos y estados pobres; los índices de mortalidad siguen siendo altos en los estados más pobres en donde su población es en su mayoría indígena; el comercio exterior está centrado en los Estados Unidos pues es a quien más compramos y vendemos, además de que es el país con el que tenemos una gran deuda, pues existe una clara dependencia hacia éste y hacia los organismos financieros internacionales, que son en su mayoría, estadounidenses.

Para debilitar las estructuras del colonialismo interno, recomienda González Casanova, que los radicales promuevan la democratización de las instituciones ya existentes, apoyen al capitalismo nacional y competitivo frente al monopolio internacional, organicen a los trabajadores marginados para que incrementen sus ingresos y presionen constantemente al gobierno para que ponga en práctica los ideales democráticos establecidos en la Constitución.

El mismo autor nos permite reflexionar acerca de la existencia de países centrales, que serían los industrializados y los de la periferia que no son lo suficientemente industrializados, como en el caso de los países latinoamericanos y nuestra dependencia hacia el refinamiento tecnológico de los centrales y hacia su capacidad organizativa. Una parte muy significativa es la relación entre los países del centro y los de la periferia que permiten la explotación o la distribución desigual de los logros del desarrollo.¹⁶

Para González Casanova dentro de la relación neocapitalista, el subdesarrollo de la periferia es parte esencial de la combinación países centrales desarrollados y países periféricos subdesarrollados.

¹⁶ *Ibidem*, 1986, p. 164.

Se define al colonialismo interno como:

- ✓ “Un territorio sin gobierno propio;
- ✓ Que se encuentra en una situación de desigualdad respecto de la metrópoli donde los habitantes si se gobiernan a sí mismos;
- ✓ Que la administración y la responsabilidad de la administración conciernen al Estado que la domina;
- ✓ Que sus habitantes no participan en la elección de los más altos cuerpos administrativos, es decir, que sus dirigentes son designados por el país dominante;
- ✓ Que los derechos de sus habitantes, su situación económica y sus privilegios sociales son regulados por otro Estado;
- ✓ Que esta situación no corresponde a lazos naturales, sino artificiales producto de una conquista y de una concesión internacional y
- ✓ Que sus habitantes pertenecen a una raza y a una cultura distintas de las dominantes y hablan una lengua también distinta”.¹⁷

Como podemos ver, todas estas características mencionadas anteriormente, fueron parte del México de los años cincuenta, como ya lo hemos venido comentando a lo largo de este capítulo. De esta forma el colonialismo interno, según lo ha definido Pablo González Casanova es, una relación de dominio y explotación de una población por otra, o también de los países industrializados a los dependientes, centrales a los periféricos.

Y ¿qué es la explotación?

El mismo autor la define de dos formas:

- ✓ “Son explotados quienes mantienen niveles de vida que están en el mínimo vital o por debajo de él, cuando ha habido desarrollo o creación de excedente y el producto del desarrollo o excedente es manejado por los propietarios privados de los medios de producción, quienes lo distribuyen como su propiedad para gastos o inversiones y,

¹⁷ *Ibidem*, 1986, p. 166.

- ✓ Son explotados quienes incluso encontrándose por encima del mínimo vital, no reciben el valor de su trabajo cuando la calificación de su trabajo contribuye a aumentar la tasa de desarrollo económico o de creación del producto excedente, esto es, cuando el incremento de los ingresos reales del trabajador tiene una tasa menor a la tasa de incremento de su productividad, apropiándose del excedente de los dueños de los medios de explotación”.¹⁸

Cualquiera de estas dos condiciones las podemos ver en el México de la década de los cincuenta, donde los gobiernos mantuvieron el nivel de vida de la población si no por encima, tal vez en el límite del mínimo vital o quizá por debajo, favoreciendo de todas maneras a los dueños de los medios de producción que en muchos de los casos pertenecían a la iniciativa privada o a las empresas transnacionales.

El último sociólogo que ha hablado acerca de la dependencia de los países latinoamericanos en la década de los 50, es el brasileño Fernando Henrique Cardoso.

“Es él junto con el chileno Enzo Faletto quien elabora una teoría de la dependencia y en donde se separan analíticamente las fuerzas políticas de las económicas y sugiere que aunque los límites para maniobrar de hecho son fijados por el país central, la gama de respuestas posibles a una situación determinada depende de las alianzas políticas internas y del espíritu creador del país periférico”.¹⁹

De esta forma no podemos culpar a los países centrales porque si bien son ellos los que han fijado los límites para que éstos puedan saber en dónde y cómo moverse, son los países periféricos los que definen y acuerdan dentro de ellos mismos de qué manera lo harán, así como otorgándoles la entrada y la libertad de movimiento dentro de ellos.

¹⁸ *Ibidem*, 1986, p. 176.

¹⁹ *Ibidem*, 1986, p. 227.

El México de la primera mitad del siglo veinte era uno de los países dependientes que buscaba llegar a ser un país desarrollado, pero en el camino introdujo políticas que no correspondían a sus necesidades y no logró lo que tanto se quería, al contrario, se volvió cada vez más dependiente, deseaba ser aprobado por el exterior y fue dejando de lado lo más valioso que tenía y que lo había apoyado en la búsqueda de ese tan ansiado desarrollo: su población, que se vio incrementada en grandes proporciones especialmente en las ciudades industrializadas, pudo encontrar la movilidad social en la siguiente generación después de haber migrado del campo a la ciudad, pudo, quizá, negar y renegar de sus orígenes tal vez indígenas e imitar patrones de consumo y conductas que le eran totalmente ajenos.

El México de la época que nos ocupa no miró hacia adentro para aplicar, como menciona Germani, un proyecto en donde el crecimiento o desarrollo de un país se ajuste a las necesidades culturales, económicas, históricas y políticas que requiere. Nuestro país se volvió un país dependiente del imperialismo externo, como menciona González Casanova y se limitó a lo que le fue señalado por los países centralistas o industrializados, en este caso Estados Unidos.

Nos preguntamos entonces qué es la sustitución de importaciones y qué promovía.

Para comenzar a hablar del modelo de sustitución de importaciones dado en nuestro país durante los años cincuenta, es necesario mencionar que la orientación del aparato productivo se divide en tres fases, hasta el año de 1956. Tenemos, en primer lugar, que la economía desde la época de la colonia hasta el año de 1921 se distinguió, básicamente, por ser exportadora de materias primas. Entre los años de 1921 y 1928, con la Gran Depresión en los Estados Unidos, es cuando México empezó a romper con el modelo de exportaciones primarias, rompimiento que se prolongó hasta 1939. En 1940, con la Segunda Guerra Mundial, se lleva a cabo el modelo de sustitución de importaciones, fase 1; más aún, no fue sino hasta 1946 cuando los objetivos del modelo sustitutivo tomaron una forma más definida dentro del contexto más general de la política económica. Después de la Gran Depresión, México entró en una etapa de crecimiento acelerado, impulsado principalmente

por la expansión agrícola que permitió la inversión pública en transportes e irrigación, así como la reforma agraria.

La etapa de crecimiento se divide en dos partes: una impulsada por la agricultura (1936-1956) y otra de crecimiento impulsado por la industria después de 1956.²⁰

Así también, la sustitución de importaciones es definida de muy diversas formas.

Se habla de sustitución de importaciones en sentido estricto, cuando la nueva producción nacional que se origina en el curso del desarrollo económico hace superfluas las importaciones realizadas hasta ese momento. Por el contrario, se habla de sustitución de importaciones en sentido extenso, cuando las nuevas empresas cubren ya totalmente o en su mayor parte las necesidades adicionales, crecientes en el curso del crecimiento económico y por ello, se hacen innecesarias importaciones suplementarias.

Según Helmut Hesse²¹, existen dos autores que definen de manera concreta lo que es la sustitución de importaciones. Uno de ellos es Chenery, quien la define como el incremento compartido de la producción de provisiones domésticas²²; otro autor considerado por Hesse es Raúl Prebisch quien habla de la sustitución de importaciones como un incremento en la proporción de bienes que es suplido por los recursos domésticos²³

Según las definiciones anteriores, la sustitución de importaciones es la creación de bienes domésticos que antes eran importados por nuestro país, pero esta afirmación está lejana a decirnos en qué consiste de manera más explícita y porqué los países latinoamericanos entran en esta dinámica a partir de los años treinta, en una fase inicial y en los cincuenta en una fase de industrialización.

²⁰ Miguel Basáñez. Op. Cit. , 1999, p. 17.

²¹ Helmut Hesse. *Sustitución de Importaciones y política de desarrollo*, Tomo V, Bilbao, 1969, p. 11.

²² H. B. Chenery Patterns of Industrial Growth. "The American Economic Review" vol. 50, 1960, p. 641.

²³ Raúl Prebisch. *Commercial Policy in the Underdeveloped countries*, Mayo 1959, p. 253 en *The American Economics Review. Papers and proceedings*. vol. 49, mayo 1959.

Con este fin, es necesario hacer uso de diversos conceptos económicos y de la teoría del desarrollo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), los cuales nos ayudarán a entender los posteriores subcapítulos.

Para hablar de la sustitución de importaciones, dicho organismo internacional dividirá a las naciones en centrales y periféricas. Dentro de esta forma de división internacional del trabajo, nuestro país pertenecerá a la periferia.²⁴

Los orígenes de la concepción del sistema centro-periferia se encuentran en los trabajos de Raúl Prebisch, previos a 1949. Entre 1932 y 1943 dichos trabajos están relacionados con su participación en el manejo de la economía argentina y, por ende, con esta experiencia específica. En los años de la posguerra se percibe con claridad el intento de comparar la experiencia argentina con la de otras economías latinoamericanas o subdesarrolladas, y de llegar así a generalizaciones sobre algunas tendencias y problemas que parecen serles comunes.

La gran depresión trae consigo modificaciones considerables en la conducción de la política económica de los países capitalistas. Las ideas sobre la necesidad de la industrialización de los países de menor desarrollo y sobre los factores que impulsan la expansión industrial surgen también durante el período bélico y en la inmediata posguerra.

Los términos centro y periferia son utilizados por primera vez en 1946; con ellos se hace referencia a las características diferentes que asume el ciclo entre esos dos tipos de economía, y a las distintas posibilidades que ofrecen en ellas los instrumentos cambiarios y monetarios para hacer frente a los problemas del empleo y de la fuerza de trabajo. Esta concepción se forma en 1949, cuando la argumentación que se había ido desarrollando en años anteriores es reorganizada y rearticulada en torno al examen de dos tendencias de largo plazo: el surgimiento de un proceso espontáneo de industrialización en las economías de tipo periférico, a partir de cierta fase de su desarrollo; y la tendencia al deterioro de los precios relativos de las exportaciones primarias.

²⁴ Octavio Rodríguez. La teoría del subdesarrollo de la CEPAL, 1980, p. 19.

De acuerdo con las ideas generales de la CEPAL, el desarrollo económico se expresa en el aumento de bienestar material, normalmente reflejado en el alza del ingreso real por habitante, y condicionado por el incremento de la productividad.

La manera en que indica la CEPAL que los países latinoamericanos o de la periferia pueden llegar al desarrollo es:

1. A través del carácter necesario y espontáneo de la industrialización de la periferia, es decir, que el país o países que pertenecen a esta categoría deseen sustituir sus importaciones bajo la implantación de industrias que, como hemos visto, pueden ser propias o extranjeras, no decimos que con esto vaya a ser desarrollado el país, pero en el caso de México se tuvo la creencia de que si se permitía la entrada de industrias foráneas, accedería a éste;
2. para los economistas de la CEPAL, el sistema económico mundial está compuesto por dos polos, el centro y la periferia, y que el coeficiente de importaciones del polo central es exiguo y presenta una tendencia a reducirse. Tales supuestos imponen a la periferia un crecimiento menor que el del centro, como condición para que a través de las oscilaciones cíclicas, los déficit y superávit de la balanza comercial de las dos economías se compensen. De esta forma, como los países centrales están limitados en sus importaciones no pueden comprar a los países periféricos debido que cada vez es menor el número de importaciones que éstos permiten. Esto quiere decir, que mientras los países centrales no permitan la importación de los bienes creados por los países periféricos, éstos últimos se encontrarán cada vez más en tres situaciones:
 - a). Empobrecimiento por la falta de la venta de sus exportaciones;
 - b). mayor dependencia hacia los países centrales, tanto económica, como en el área comercial;
 - c). Si no puede vender sus bienes manufacturados a los países centrales, deberá forzosamente pedir préstamos para su sustento, de ahí la creación de organismos financieros internacionales como el Fondo Monetario Internacional, entre otros.
3. El crecimiento de la periferia pasa entonces a realizarse por la vía de la expansión de la industria, nuevo sector dinámico cuya producción se destina

fundamentalmente al mercado interno. Sin embargo, como mencionamos en el apartado anterior, la periferia no tendrá una estabilidad y seguridad para crecer, pues está a expensas de lo que en el país central suceda, sea positivo o negativo y si tales condiciones no le son favorables al país periférico dependerá de los préstamos de organismos financieros internacionales para poder financiar la creación de su planta productiva, cubrir las demandas de la creciente población, etc.

4. Si la economía periférica crece a un ritmo igual o superior al del centro, tenderá a producirse desequilibrio externo. La principal de estas condiciones es la industrialización; ésta constituye un medio ineludible para satisfacer con producción interna parte de la demanda de manufacturas creada por el aumento de ingreso que no puede colmarse con importaciones, debido al lento crecimiento de la capacidad para importar. Para preservar el equilibrio externo también es necesario que la industrialización se realice mediante la sustitución de importaciones. Parece entonces, que el país periférico seguirá dependiendo del país central en términos de no crecer al mismo ritmo que éste. Para cubrir sus necesidades de importaciones, que no pueda lograr, deberá recurrir a la sustitución de importaciones, como fue el caso de México durante la Segunda Guerra Mundial, en donde por causas ajenas debió cerrarlas y crear los bienes que importaba.
5. La industrialización sustitutiva debe proceder de tal modo que se comprima la importación de los bienes que pasan al producirse internamente y se reduzca además la de otros bienes prescindibles, a fin de poder satisfacer la demanda de importaciones derivada de la producción sustitutiva y en general del incremento del ingreso. Es así que para lograr un desarrollo económico, pero sin competir con el país central, el país periférico deberá incrementar su producción industrial para el consumo interno, con el fin de dejar de importar los bienes del país central.

Para la CEPAL, la industrialización por sustitución de importaciones consiste en una transformación paulatina de la estructura productiva de la periferia y en un cambio gradual en la estructura de sus importaciones. Mientras tales cambios ocurren, la capacidad para importar aumenta con lentitud. Debido a la especialización peculiar de la periferia, la transformación del aparato productivo exige un elevado ritmo de

aumento de ciertas importaciones en circunstancias que la propia especialización hace difícil, si no imposible, comprimir otras importaciones con la intensidad y oportunidad necesarias para evitar el desequilibrio.

Mediante estos lineamientos, la CEPAL espera que las naciones latinoamericanas de la década de los cuarentas hagan todo lo posible por hallar el desarrollo de sí mismas a través de la implementación de la industrialización en sus países²⁵

Sabemos que las medidas fueron tomadas muy en cuenta por los diversos países latinoamericanos, sin embargo se llegó, como en el caso de México, al proteccionismo donde lejos de poder ser un país industrializado, desarrollado y que recurría a la tecnología más moderna para su planta productiva, promovió el mercado negro y el contrabando a través de la imposición de altos aranceles a las importaciones así como la nula competencia entre las mercancías extranjeras y las propias, situación que ha sido muy grave en los años recientes debido a la apertura comercial con los tratados de libre comercio llevados a efecto durante los últimos gobiernos.

3. El milagro económico mexicano.

Antes de introducimos a lo que fue el Milagro Económico en los cuatro gobiernos que lo abarcaron, es relevante mencionar que la población tuvo cambios muy importantes durante las tres décadas que abarcó dicho modelo económico. También es significativo mostrar a las cuatro ciudades más industrializadas y sus cambios tanto en número de habitantes, esperanza de vida, tasas de natalidad y mortalidad, así como en los servicios que obtenían por parte del gobierno.

En primer lugar diremos que hay factores que favorecen el crecimiento de la población. Estos son el aumento en los niveles de los servicios médicos, los cuales promueven un mejor y mayor cuidado hacia los recién nacidos como a sus madres, esta situación permite

²⁵ *Ibidem*, 1984, pp. 24 y 25

que el nivel de la tasa de mortalidad descienda debido a la ya mencionada calidad en el servicio, en que existe instrumental quirúrgico más moderno, en que hay un suficiente número de camas que puede cubrir la demanda, así como médicos con una satisfactoria preparación para atender a los usuarios de dichos servicios.

Otros factores que han intervenido en el incremento de la población en esas cuatro ciudades son:

- Aumento de la tasa de natalidad;
- Reducción de la tasa de mortalidad;
- Aumento en la esperanza de vida;
- Incremento y mejora de los servicios de salud, tales como la creación del Instituto Mexicano del Seguro Social durante el sexenio de Manuel Ávila Camacho (1940-1946).
- Incorporación de la clase trabajadora que vivía en las ciudades industrializadas a los servicios médicos por parte del gobierno.
- Introducción de vacunas, así como la potabilización del agua y la distribución de este servicio a las grandes urbes como la Cd. de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla.
- El establecimiento de drenaje y alcantarillado para el servicio de las grandes ciudades industrializadas.
- Finalmente la migración de las áreas rurales a las urbanas.

Como veremos en los siguientes cuadros, la población total del país fue la siguiente durante las décadas de 1940, 1950 y 1960 que abarcó gran parte del Milagro Económico Mexicano y donde vemos el crecimiento debido a los factores ya mencionados:

Cuadro 1: La población total del país en las décadas de 1940, 1950 y 1960.

1940	1950	1960
19' 653, 552	25' 791, 017	34' 923, 129

Fuente: INEGI Estadísticas Históricas de México. Tomo I, 1985, p. 9.

En el cuadro 2, debemos de tomar en cuenta que el crecimiento de cada una de estas ciudades se debe al establecimiento de diferentes industrias en ellas, a la solicitud de mano de obra barata y a la falta de oportunidades en sus lugares de origen, especialmente a la política agraria y la reforma del artículo 27 constitucional desde el gobierno de Manuel Ávila Camacho.

Cuadro 2. Población Total de las entidades políticas, tomando en cuenta a las ciudades industrializadas: Cd. de México, Guadalajara y Monterrey.

Año	Población Total	Población Total urbana	Porcentaje	Población Total rural	Porcentaje
1940	19'653,552	6'896,111	35%	12'757,441	65%
1950	24'791,017	10'973,483	44%	14'807,534	56%
1960	34'923,129	17'705,118	51%	17'218,011	49%

Fuente: INEGI. Estadísticas Históricas de México. Tomo I, 1985, pp. 13, 15, 17 y 18.

En el cuadro 3, se muestra cómo la población urbana se incrementó en gran medida a causa de las condiciones ya mencionadas, pero no sucede así con la población rural, que aunque se incrementa, no lo hace en el mismo nivel que las ciudades industriales pues son las políticas establecidas por los gobiernos postcardenistas, en donde no se le da la importancia debida al reparto agrario, a incluir a las comunidades indígenas al proyecto de nación, además de que las tierras pasarán a ser, cada vez más, del sector privado o del extranjero.

Cuadro 3. Población Total, población total urbana y población total rural 1940, 1950 y 1960.

Año	Población Total	Población Total Urbana	Población Total Rural
1940	19' 653, 552	6' 896, 111	12' 757, 441
1950	24' 791, 017	10' 973, 483	14' 807, 534
1960	34' 923, 129	17' 705, 118	17' 218, 011

Fuente: INEGI. Estadísticas Históricas de México. Tomo I, 1985, p. 33.

En el cuadro 4, mostramos la densidad de población en las tres décadas como una muestra del número de habitantes que por kilómetro cuadrado existía. Observemos que la población continúa aumentando conforme pasan los años debido, en gran parte, a las necesidades de mano de obra en las industrias y a la falta de oportunidades de empleo en sus lugares de origen donde mucho tiene que ver el poco apoyo que ha recibido el campo desde los años 40.

Cuadro 4. Densidad de población en Distrito Federal, Guadalajara, Monterrey y Puebla en las décadas de 1940, 1950 y 1960. (Habitantes por kilómetro cuadrado).

Entidad	1940	1950	1960
Distrito Federal	1, 185.12	2, 056.94	3, 249.4
Guadalajara	17.58	21.65	30.5
Monterrey	8.31	11.37	16.7
Puebla	38.08	47.82	58.2

Fuente: INEGI. Estadísticas Históricas de México. Tomo I, 1985, p. 47.

Como mencionamos anteriormente, el incremento del número de nacimientos y la reducción en el número de defunciones por causas que ya nombramos, va a ser un desequilibrante en el resultado de la población en general. Pues a mayor población, mayor demanda de empleos, alimentos, servicios de salud, viviendas, escuelas y diversiones. He aquí la tabla en porcentajes de nacimientos, defunciones y tasas de natalidad y mortalidad durante gran parte del milagro económico mexicano.

Cuadro 5. Tasas de natalidad y mortalidad en las décadas de 1940, 1950 y 1960 en todo el país y en las ciudades de Distrito Federal, Guadalajara, Monterrey y Puebla.

Entidad	Tasa de natalidad 1940	Tasa de mortalidad 1940	Tasa de natalidad 1950	Tasa de mortalidad 1950	Tasa de natalidad 1960	Tasa de mortalidad 1960
Estados Unidos Mexicanos	48.1	22.8	45.6	16.2	46.1	11.5
Distrito Federal	33.1	24.2	38.4	15.5	43.4	10.2
Guadalajara	45.6	23.5	47.5	16.4	45.4	11.18
Monterrey	44.9	17.4	43.7	11.6	47.2	8.4
Puebla	44.7	27.8	43.6	20.9	46.6	15.9

Fuente: INEGI. *Estadísticas Históricas de México. Tomo I, 1985, pp. 54-67.*

De la misma forma el cuadro 6, nos muestra el incremento en la esperanza de vida de la población mexicana, causada por lo ya se ha mencionado anteriormente, la introducción de servicios de salud de calidad y en cantidad pues recordemos que es Manuel Ávila Camacho quien crea el Instituto Mexicano del Seguro Social y con éste los beneficios a la población no se hacen esperar.

Sin embargo, es de gran importancia mencionar que aún con la introducción del IMSS a la vida de gran parte de la población mexicana, somos un país que sufre de enfermedades como las gastrointestinales, que en muchas ocasiones son causa de muerte, por la falta de higiene de los habitantes.

Cuadro 6. Esperanza de vida al nacimiento en las décadas de 1940, 1950 y 1960.

Año	Hombres	Mujeres	Diferencia (en años)
1940	40.39	42.50	2.11
1950	48.09	51.04	2.95
1960	57.61	60.32	2.71

Fuente: Centro de Estudios Económicos y Demográficos. Dinámica de la Población en México, 1981. p. 34.

Se define como “ Grado de urbanización “²⁶ a la proporción de la población total que habita en localidades clasificadas como urbanas y que son las que cuentan con mobiliario urbano tales como: alumbrado, drenaje, pavimentación, transporte urbano, casas habitación hechas de ladrillo y cemento, que cuentan con servicios de luz eléctrica, agua potable, líneas telefónicas, servicio de limpia o de recolección de basura. De esta forma, en las tres décadas que fueron parte del Milagro Económico Mexicano, se vieron incrementadas a causa de las razones ya mencionadas: la industrialización de algunas de las ciudades del país.

Cuadro 7. Número de localidades urbanas y rurales e índice de urbanización.

Año	Total	Localidades urbanas	Localidades Rurales
1940	105, 508	686	16.3
1950	98, 325	908	23.7
1960	89, 005	1212	31.8

Fuente: INEGI. Estadísticas Históricas de México. Tomo II, 1985, pp. 910.

Uno de los servicios fundamentales que se otorgaron durante el Milagro Económico Mexicano fue el de la educación pues recordemos que gran parte de la población que vivía en las ciudades industrializadas tenía como meta el tener un título universitario ya que era

²⁶ INEGI. Estadísticas Históricas de México. Tomo II, 1985, p. 910.

símbolo de prestigio. No así los técnicos, sin embargo eran muy socorridos a causa del creciente número de industrias que nuestro país estaba viviendo en aquellas tres décadas.

Cabe mencionar que el índice de preescolar es muy bajo ya que en los años mencionados no se consideraba de gran importancia a la educación en este nivel.

Cuadro 8. Educación y número de escuelas de acuerdo a los distintos niveles escolares en las décadas de 1940, 1950 y 1960.

Año	Total	Preescolar	Primaria	Secundaria	Media Superior	Superior
1940	-----	334	21, 874	N. D.	----	N. D.
1950	25, 413	835	23, 818	411	192	157
1960	36, 018	1, 852	32, 533	1140	360	133

Fuente: INEGI. Estadísticas Históricas de México. Tomo I, 1985, p. 85.

Cuadro 9. Número de alumnos por nivel educativo en las décadas de 1940, 1950 y 1960.

Año	Total	Preescolar	Primaria	Presupuesto (Miles de pesos)
1940	----	33, 848	1'960,755	75, 308
1950	3'384,831	118, 806	3'141,107	313, 994
1960	5'941,536	230,164	5'342,092	1'958,759

Fuente: INEGI. Estadísticas Históricas de México. Tomo I, 1985, p. 85 y 88.

Uno más de los servicios que el Milagro Económico Mexicano otorgó a la población fue el de salud a la población derechohabiente que laboraba en el Ejército, en la Marina, en Ferrocarriles Nacionales de México, ISSSTE y PEMEX. Sólo existen datos del IMSS, que como ya mencionamos se crea durante el gobierno de Manuel Ávila Camacho (1940-1946).

Cuadro 10. Servicios de salud a los derechohabientes de distintas dependencias de los gobiernos del Milagro Económico Mexicano durante las décadas de 1940, 1950 y 1960.

Año	FF. CC. Nacionales de México	Secretaría de la Defensa Nacional	Secretaría de Marina	IMSS	ISSSTE	PEMEX
1940	N. D.	N. D.	N. D.	1'820,746	---	---
1950	N. D.	N. D.	N. D.	5'159,726	---	---
1960	N. D.	N. D.	N. D.	15'749,000	---	---

Fuente: INEGI. Estadísticas Históricas de México. Tomo I, 1985, pp. 140 y 141.

El empleo fue uno de los logros de la revolución mexicana que se plasmó en el Artículo 123, sin embargo con la industrialización del país, uno de los sectores económicos se vio afectado durante el Milagro Económico Mexicano: éste fue el sector primario que disminuye su porcentaje en la medida en que va pasando el tiempo a causa de las medidas económicas tomadas desde el gobierno de Manuel Ávila Camacho, quien realiza la contrarreforma agraria y más adelante Miguel Alemán Valdés con el Neolatifundio o nueva forma de repartir la tierra. En esta nueva modalidad de reparto de la tierra poco tendrán que ver los campesinos pues quienes tienen mayores privilegios durante el Milagro Económico Mexicano son los miembros de la iniciativa privada y de las empresas extranjeras, causando la migración de los campesinos e indígenas del campo a las grandes urbes, por un lado, y el abandono de gran cantidad de tierras por sus dueños, por el otro.

Cuadro 11. Distribución de la población ocupada por sectores económicos durante las décadas de 1940, 1950 y 1960.

Año	Total	Sector Primario	%	Sector Secundario	%	Sector Terciario	%
1940	5'858,116	3'830,871	65.39	746,313	12.73	1'117,274	19.07
1950	8'272,093	4'823,901	58.32	1'319,163	15.95	1'774,063	21.45
1960	11'332,016	6'143,540	54.21	2'147,343	18.95	2'959,342	26.12

Fuente: INEGI. *Estadísticas Históricas de México*. Tomo I, 1985, p. 251.

Si bien hubo un crecimiento en el sector primario, es menor al del sector secundario y el terciario debido a las políticas establecidas por los gobiernos posteriores a Cárdenas y donde el interés ya radicaba en la sustitución de importaciones y en la urbanización de las ciudades, lo cual va a requerir de una mayor cantidad de población trabajando en el sector servicios o terciario.

El cuadro 12, nos muestra el número de trabajadores por tipo de actividad. Notaremos que el incremento se da en mayor proporción en el sector secundario (Industria extractiva y de transformación) y el terciario o servicios, ya que los factores que influyen para dicho crecimiento en estos sectores son la industrialización de la que era objeto nuestro país durante el Milagro Económico Mexicano y el aumento de servicios de todo tipo que debían brindarse a la creciente población urbana del Distrito Federal, Guadalajara, Monterrey y Puebla.

Cuadro 12. Ramas de actividad durante las décadas de 1940, 1950 y 1960.

Ramas de actividad	1940	1950	1960
Total	5'858,116	8'272,093	11'332,016
Agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y caza.	3'830,871	4'823,901	6'143,540
Industria del petróleo y extractiva.	106, 706	97, 143	141, 530
Industria de transformación	639, 607	972, 542	1' 556, 091
Construcción	-----	224, 512	408, 279
Generación y distribución de energía eléctrica.	-----	24, 966	41, 443
Comercio	552, 467	684, 092	1' 075, 174
Transportes	149, 470	210, 592	356, 939
Servicios	223, 749	879, 379	1' 527, 229
Gobierno	163, 658	354, 966	81, 791

Fuente: INEGI. Estadísticas Históricas de México. Tomo I, 1985, p. 252.

A continuación mostramos la población económicamente activa durante las décadas de 1940, 1950 y 1960, que como podemos ver en cada una de las entidades federativas hay un notable incremento conforme las décadas van avanzando. La población, como sabemos, trabajaba en los sectores secundario (industria extractiva) y en el sector servicios, lo cual requería gran cantidad de mano de obra barata y que México tenía en suficientes cantidades de acuerdo a las necesidades de las empresas públicas, privadas y externas instaladas en esos años en nuestro país.

Cuadro 13. Población económicamente activa por entidad federativa.

Año	Total	Distrito Federal	%	Guadalajara	%	Monterrey	%	Puebla	%
1940	5'858,116	610,115	10	437,000	7	164,121	2.8	389,611	6.6
1950	8'272,093	1'096,747	13	551,987	6.6	238,438	2.8	540,540	6.5
1960	11'253,297	1'747,677	15.5	748,595	6.6	366,098	3.25	656,097	5.8

Fuente: INEGI. Estadísticas Históricas de México. Tomo I, 1985, p. 255.

Otro de los objetivos de la Revolución Mexicana fue el reparto agrario y el establecimiento de éste en el artículo 27 de la constitución. En el cuadro 14, se demuestra el tipo de tierras repartidas durante los gobiernos de las décadas de 1940, 1950 y 1960.

Cuadro 14. Reforma Agraria.

Año	Dotaciones	Beneficiarios	Total	Riego	Temporal	Agostadero	Total	Monte	Desértica
Total	38,730	2'835,754	102'876,920	1'908,545	12'471,657	55'219,499		11'203,301	869,979
1941-46	3,575	157,816	7'287,697	95,844	1'007,955	3'925,151	1941-46	1'410,933	9,480
1947-52	1,999	80,161	4'633,321	62,212	738,268	2'665,085	1947-52	834,491	36,733
1953-58	1,917	68,317	6'056,773	78,618	902,624	2'973,597	1953-58	632,685	898

Fuente: INEGI. Estadísticas Históricas de México. Tomo I, 1985, p. 273.

Como podemos ver, es durante el gobierno alemanista en donde menos tierra se reparte en las tres décadas. Puede deberse a la política agraria tomada por este gobierno, en donde se promueve la entrada de capital privado y extranjero a la agricultura mexicana, pues el interés radicarán en que el desarrollo de un país está también en las industrias no mexicanas que se instalan en él. De esta forma y como ya hemos visto, es desde el gobierno de Manuel Ávila Camacho que se difunde este tipo de ideología y que continuarán los siguientes presidentes del Milagro Económico Mexicano.

Como sabemos, el modelo de desarrollo que abarcó de 1940 a 1970, se distinguió por su estabilidad política basada en un sólo partido o partido oficial, además de conformar y aglutinar a los tres sectores en los que estaba dividida la sociedad: el campesino, el obrero y las clases medias.

Además de la división de la sociedad mexicana en los sectores ya mencionados, existía el sector privado que a partir del gobierno de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) sería tomado en cuenta para el desarrollo del país. Las asociaciones que se encontraban dentro del sector privado eran: la Asociación de Banqueros de México (ABM) y la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX). Hubo otras organizaciones que se pensaba podían ejercer influencia política, como fue el caso de la Iglesia católica y los partidos políticos, que aunque no contaban con la fortaleza del oficial, podían dar batalla en la medida de sus posibilidades. Éstos eran el Partido Acción Nacional (PAN), el Partido Popular Socialista (PPS), el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), el Partido Comunista Mexicano (PCM), Partido Fuerza Popular (Sinarquista), Frente de Partidos del Pueblo (FPP) creado en las elecciones de Adolfo Ruiz Cortines, cuyo líder era Miguel Henríquez Guzmán y Frente Electoral del Pueblo (FEP) creado para las elecciones de 1964.

La época conocida como el Milagro Económico Mexicano se distinguirá, también, por su crecimiento económico debido a dos importantes factores : por un lado la gran Depresión de 1929 y la segunda Guerra Mundial, las cuales requirieron de la adquisición de materias primas y transformadas por parte de los Estados Unidos y, por el otro, la entrada de México

a la industrialización, favorecida a pequeña escala por Lázaro Cárdenas prefiriendo que existiera una gran base en la agricultura, e impulsada de manera más importante por los gobiernos posteriores, especialmente por los civilistas. De esta forma podemos ver en los cuadros mencionados anteriormente cómo se incrementa en primer lugar, la población; en segundo su crecimiento en las ciudades industrializadas; en tercero el aumento de la población económicamente activa sobre todo en los sectores secundario y terciario, reduciéndose, por el contrario, el sector primario.

Como hemos visto, la población de las ciudades tiene acceso a los servicios educativos, al empleo, a la vivienda y a los no menos importantes servicios médicos que distribuye el Instituto Mexicano del Seguro Social. En sí, lo que va a distinguir al período histórico que se inició entonces es, por un lado una notable estabilidad política y por el otro, un ritmo veloz de crecimiento y diversificación de la economía.

El desarrollo de la economía mexicana a partir de 1940 es un proceso que llevó al país, de una economía predominantemente agrícola a una industrial. Fue ese mismo año en que la Revolución dio por terminados sus proyectos de reforma social y política, es decir, llevó a cabo lo establecido en los Artículos 3, 27, 83 y 123, cimientos de la hegemonía del sistema político mexicano, y sus dirigentes llevaron al país a una nueva empresa: propiciar por todos los medios el crecimiento económico y cambiar materialmente en unas cuantas décadas a México.

De una economía basada sobre todo en la agricultura y en la exportación de minerales, se pasaría a otra en que la industria manufacturera para surtir el mercado interno estableciera el sector más dinámico, y en que formarían las exportaciones una variedad relativamente grande de productos agropecuarios e incluso bienes manufacturados.

Es a partir de 1940, cuando entonces, se da el desarrollo de la base industrial moderna con todas las consecuencias características de este tipo de procesos: supeditación de la agricultura a la industria, incremento en la urbanización y aumento del sector terciario.

“La política económica se alejaría definitivamente del ya de por sí moderado Segundo Plan Sexenal, mediante el cual la izquierda oficial había esperado comprometer al nuevo presidente con su proyecto de desarrollo. Ávila Camacho justificó de manera implícita la política económica del gobierno de Lázaro Cárdenas, al considerarla prerrequisito para la expansión económica de México...”²⁷

Podríamos decir que este gobierno apoya la industrialización, que no es precisamente la mexicana, pues se pensaba que permitiendo la entrada de capitales extranjeros o privados de diferentes maneras, se llegaría al desarrollo.

Una de ellas es la creación de infraestructura, en las cuales el Estado hace fuertes inversiones económicas; reorientará las actividades de las instituciones y de las empresas federales; así también creará otras obras que ofrecerán los bienes y servicios a los inversionistas, a bajo costo; mantuvo tasas impositivas bajas y adoptó leyes que estimularon el establecimiento de industrias nuevas a base de ofrecerles exenciones de impuestos.

Por otra parte, el discurso del presidente Ávila Camacho era el de no intervención del Estado en la política industrial, pero eso no ofrecía que abandonara sus esfuerzos para guiar al proceso económico dentro de sus posibilidades.²⁸

El punto de arranque de la industria mexicana fue la segunda Guerra Mundial, pues se aumentó notablemente la demanda externa de ciertos productos mexicanos, a la vez que eliminó la competencia del exterior en otros campos relacionados con el mercado interno, sin embargo como hemos visto, no sólo fue el evento mundial, sino que la política de industrialización durante los gobiernos posteriores al de Cárdenas intentaban fomentar el desarrollo de México permitiendo la entrada de capital privado, extranjero y apoyarlo en exención de impuestos, creación de infraestructura, y otros. Con estas medidas se esperaba que México llegara a ser un país desarrollado.

²⁷ Blanca Torres. *Historia de la revolución mexicana : Período 1940-1952. México en la Segunda Guerra Mundial*, 1979, p. 275.

²⁸ *Ibidem*, 1979, p. 296

Las industrias ya establecidas aumentaron rápidamente su producción, como sucedió con las de acero, cemento y papel, pero también aparecieron otras nuevas como fue la química.

En ese entonces se alcanzó una cifra que no tenía precedentes en la exportación de manufactura con un 25 por ciento del total.

Para el gobierno de Ávila Camacho "...el empresario necesitaba contar con el estímulo de que su obra de previsión, de esfuerzo constante, de valor para desafiar los riesgos, va a encontrar la garantía de las instituciones..."²⁹

En cuanto a la contrarreforma agraria llevada a cabo durante el sexenio 1940-1946, se dio preferencia a la producción privada sobre la ejidal, y al ejido fraccionado en parcelas individuales sobre el colectivo a través de:

- ✓ La ampliación de la superficie de la pequeña propiedad inafectable;
- ✓ Introducción de la modalidad de la inafectabilidad ganadera;
- ✓ Disminución del reparto de tierras a un tercio de las distribuidas por Cárdenas;
- ✓ Aplicación de la política de riego;
- ✓ Aumento de la agricultura de exportación que se iba principalmente a los Estados Unidos.

Lo que dio como resultado la explotación privada de la tierra. Pues a lo largo del sexenio de Ávila Camacho, se insistió en que el aspecto rotatorio quedó (con Cárdenas) prácticamente vencido, si no liquidado.³⁰

En esta década, Manuel Ávila Camacho, destinó 39.2 por ciento del presupuesto federal a actividades destinadas a estimular el crecimiento económico y Miguel Alemán Valdés le sobrepasó destinándole a este rubro 50 por ciento.

²⁹ *Ibidem*, 1979, p. 275

³⁰ *Ibidem*, 1979, p. 324

Es importante mencionar que la clase empresarial mexicana, que en aquellos años era muy pequeña, pudo beneficiarse con la segunda Guerra Mundial a través de un aumento en la demanda global, se debió a las medidas económicas que el Estado tomó en su favor. A partir de esta fecha las élites política y económica fueron coincidiendo y convergiendo cada vez más en un proyecto común de desarrollo, el cual tenía como rasgos principales: sustituir en la medida de lo posible las importaciones de bienes de consumo con producción interna, lograr un crecimiento de la producción agrícola suficiente para poder exportar y hacer frente al incremento de la población; hacer crecer la economía a un ritmo mayor que el crecimiento demográfico que se vivía en aquellos años; mantener el control nacional sobre los recursos básicos y la actividad económica en su conjunto, pero sin que el capital extranjero dejara de participar; desarrollar la infraestructura industrial y agrícola con recursos estatales.

Durante los años del conflicto mundial en Europa, las exportaciones mexicanas aumentaron a un 100 por ciento, al final de ésta el monto de las reservas de divisas en el Banco de México era considerable. De esta forma, se continuó con las importaciones de bienes de capital para seguir con la industrialización de nuestro país. En el gobierno de Miguel Alemán, que ya no se vio tan favorecido por las condiciones externas, el modelo de desarrollo de sustitución de importaciones, terminó por depender de una base agraria y a lo largo del sexenio esta estrategia se consolidó.

Durante este gobierno la inversión privada se incrementó y las grandes obras oficiales se multiplicaron. Recordemos que es durante su mandato cuando se crea la Secretaría de Recursos Hidráulicos cuyo fin es la irrigación de los campos del inversionista privado, en especial. Se estableció la “pequeña propiedad rural” y así las obras realizadas durante el gobierno del Gral. Lázaro Cárdenas pierden importancia al establecer que lo que tiene que ver con el sector privado durante el sexenio 1946-1952, es lo mejor.

El resultado de la política agraria del presidente veracruzano, fue un aumento de la producción agrícola, que se consideró como uno de los grandes éxitos económicos de esta administración y de los gobiernos posrevolucionarios en general. Para los años sesentas se

empezó a notar con alarma un cierto descuido de la capacidad productiva del campo y que más tarde se habría de lamentar.

En la primera década posterior a 1940, el crecimiento agrícola fue espectacular pasando de 2 898 millones de pesos a 5 999 en 1950, las manufacturas casi crecieron al mismo ritmo y la producción de energía también. A partir de ese momento la industria creció más de prisa; el valor de las manufacturas que en 1950 fue de 8 437 millones de pesos aumentó a 27 999 en 1966, el de la producción de energía eléctrica de 370 a 1 592, y el de la producción de petróleo de 1 129 a 3 317.³¹

Para la década de 1950, la economía mexicana ya había entrado en un proceso irreversible, según se creía internacionalmente. A finales de la década de los sesentas se aceptó que México había entrado en un grupo de países subdesarrollados capaces de mantener un ritmo de crecimiento adecuado (6 al 8% anual) y sostenido. Para estos países, la industrialización de México era ya el proceso dominante.

Como resultado de este proceso de crecimiento en el México del Milagro Económico, surgió una sociedad urbana centrada en la gran industria y apoyada en la agricultura, de esta manera no sucedió lo que Cárdenas esperaba al querer tener una base agraria y una pequeña industria.

Con la guerra de Corea, 1950-1953, las condiciones del mercado mundial mejoraron y la crisis se superó. En el caso de México, las exportaciones en 1950 aumentaron en un 28 por ciento a diferencia de las del año anterior, las de 1951 en un 20 por ciento. La demanda de importaciones continuó creciendo a un ritmo más acelerado por lo que el déficit fue muy grande en esos años y el sector externo, según se dieron cuenta, fue uno de los puntos más débiles en el modelo desarrollista cepalino adoptado por nuestro país recientemente.³² Sin embargo, hubo dos aspectos que salvaron a nuestro país en esos años: el turismo, promovido por Miguel Alemán y las remesas de los migrantes mexicanos que enviaban a sus familias en diferentes estados de la república.

³¹ Lorenzo Meyer, *Op. Cit.*, 1988, p. 1281.

³² *Ibidem*, 1988, p. 1282.

Al terminar la guerra de Corea en 1953, el problema de la balanza de pagos volvió a surgir, pues había una recesión de carácter mundial.

En el año de 1954 se tomó la decisión de devaluar el peso y se fijó en \$12.50 pesos por dólar. Esta medida resolvió el problema a medias, pues el aumento en el valor total de las exportaciones, que fueron más baratas, fue pequeño, pasando de 615 millones de dólares en ese mismo año a 709 en 1958; los precios mundiales de las exportaciones mexicanas siguieron bajando más de lo que se había previsto sin que las importaciones disminuyeran. El déficit comercial continuó aumentando y para 1958 se importaron 419 millones de dólares más que lo que se exportó.³³

Al finalizar el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines se iniciaron las contrataciones de importantes préstamos en el exterior, de esta forma se pidió ayuda al Banco Mundial y al EXIMBANK para encontrar solución, aunque fuera momentánea, a este problema. Los bajos ingresos del gobierno federal también propiciaron dicha solución, pues así le fue posible al Estado mantener su ritmo de inversión sin modificar la estructura impositiva, evitando, así, a los causantes.

Durante esa década, la política económica continuó con los mismos lineamientos de la década de los cuarentas, debido a una mezcla entre la élite política y la económica que fue moderada y se trató de evitar la repetición de casos escandalosos de corrupción administrativa, a lo que la participación de las inversiones del gobierno disminuyeron dando paso a la inversión privada que conforme avanzaba el tiempo iba ganando más terreno.

Así, los recursos que el gobierno obtenía a través del fisco eran bajos, y en cambio la iniciativa privada estaba llenando este vacío y aumentando su importancia estratégica.

Las ramas que más se habían extendido en ese momento eran las del hierro, acero, cemento, textiles y procesamiento de alimentos, y eran industrias que se habían establecido en

³³ *Ibidem*, 1988, p. 1285.

México desde la época del Porfiriato. Otras industrias que se hallaban en nuestro país participando de los beneficios del Milagro económico mexicano eran la de bienes de consumo no duraderos entre los que se encontraban los automóviles y aparatos electrodomésticos.

En cuanto al sector alimentario, Adolfo Ruiz Cortines promovió el programa “La marcha al mar”, la cual promovía la explotación de los recursos marinos, sin embargo no tuvo el éxito deseado.

Cuando la administración de Adolfo López Mateos tomó el mando en 1958, la inversión pública aumentó, pero pronto surgieron nuevos problemas debidos al agotamiento de la primera etapa de industrialización. De esta forma y, a raíz del impacto provocado por la Revolución Cubana en 1959 y por la insurgencia en algunos sectores obreros, el gobierno de Adolfo López Mateos lleva a la gran empresa nacional a abstenerse de hacer grandes inversiones y a retirar del país parte de sus capitales. El resultado fue que en 1961 el aumento del Producto Nacional apenas y se mantuvo sobre el crecimiento de la población.

Durante el sexenio de Adolfo López Mateos se acentúa la política de mexicanización³⁴ en ciertas áreas de la economía debido a la crisis entre las relaciones sector público y sector privado.

Tal política de mexicanización tenía como fin evitar que las empresas foráneas crearan un problema serio de balanza de pagos por las remesas que se iban enviando al exterior, a la vez que restaría libertad al Estado para guiar el proceso de desarrollo.

Es conocida la regla de que las empresas que se instalen en nuestro país deben tener un 51% de capital mexicano y un 49% de capital extranjero, para poder operar (1944), además se establecieron políticas en ese año que limitaban el capital externo en ciertas áreas estratégicas; el Estado promovía la creación de empresas mixtas en vez de compañías totalmente extranjeras y se estimulaba la adquisición de productos nacionales industriales.

³⁴ *Ibidem*, 1988, p. 1290.

Es decir, se deseaba seguir con los límites entre las empresas extranjeras y nacionales, dando más importancia a las últimas.

De esta forma, Adolfo López Mateos adquiere por parte del gobierno los intereses extranjeros que estaban dedicados a la producción y distribución de energía eléctrica.

Las razones para tomar tal decisión están en la pugna entre las empresas extranjeras y el gobierno para que éste autorizara los aumentos en las tarifas solicitadas por las multinacionales y la negativa de éstas para expandir la red eléctrica al ritmo que demandaba el crecimiento económico y el urbano.

Fue, entonces, cuando surgió la Comisión Federal de Electricidad (CFE). Entre 1945 y 1960 se añadieron más de un millón de kilowatts a su capacidad inicial de menos de cincuenta mil.

Esta política de mexicanización no afectó en gran medida a las empresas extranjeras debido, en gran parte, a que el grupo industrial nacional fue relegado por falta de capacidad técnica y dependencia hacia la tecnología extranjera. Por su parte, el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, continúa con la misma política establecida desde los años de Miguel Alemán. Sin embargo es necesario hacer notar que Antonio Ortiz Mena, menciona que los préstamos solicitados en aquellas épocas eran etiquetados. Se sabía a quién se le pedía, cuándo fue contratado el préstamo y en qué sería utilizado.

El gobierno de Gustavo Díaz Ordaz se distinguió más que nada por su autoritarismo y represión hacia diferentes sectores de las clases medias, pero muy especialmente hacia los jóvenes, estudiantes universitarios, pertenecientes a este sector, que reclamaban un lugar dentro de la sociedad mexicana. Durante su gobierno se viven tres movimientos: el de médicos (1964-1965); el de estudiantes en Morelia, Michoacán (1966) y la tan conocida masacre de Tlatelolco, acaecida el 2 de octubre de 1968, tras varios meses de enfrentamientos entre los estudiantes y el gobierno.

Con éste último, terminará la etapa del Milagro Económico Mexicano, y se dará paso a otro que tratará de conciliar con las clases medias. Por otro lado, las relaciones que entre el sector privado y el gobierno habían sido estables y cordiales durante 30 años, se verán desgastadas durante el sexenio de Luis Echeverría Álvarez.

El Milagro Económico Mexicano fue una época de crecimiento económico, urbano (se incrementa en un alto porcentaje la población que vive en las ciudades entre las décadas de 1950 a 1970); existe un paulatino abandono del campo debido a las condiciones de predilección que el gobierno tenía hacia el sector privado, más no así al conceder oportunidades de desarrollo a los campesinos mexicanos. De esta forma se favorece la migración del campo a las ya de por sí muy pobladas ciudades industrializadas como eran la Cd. de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla, entre las más importantes.

Otro factor muy importante de la época en cuestión, es la represión que los gobiernos del Milagro Económico Mexicano ejercían a todo aquel que se manifestara en contra de los diferentes gobiernos que lo formaron. De esta manera durante el último año del sexenio de Adolfo Ruiz Cortines y el primero de Adolfo López Mateos, se apresaron a líderes de diferentes movimientos como el ferrocarrilero, campesinos, maestros, que no estaban de acuerdo con la política establecida hacia las clases trabajadoras.

Es necesario mencionar que dentro de la época del Milagro Económico Mexicano, llegan y se instalan en nuestro país las empresas transnacionales. Queremos anotar aquí su participación pues además de que se da en esta época su introducción, éstas favorecen la dependencia de un país pobre, como lo es el nuestro, hacia los países desarrollados, en este caso, hacia los Estados Unidos.

Raymond Vernon habla de las empresas multinacionales en términos de dependencia, que es una condición que según se cree está destruyendo a los países pobres; por otro lado y de manera menos radical menciona que el concepto de interdependencia tiende a poner de relieve un conjunto de problemas diferentes. La vida económica, política y social de los países se interrelaciona cada vez más. Los países buscan cada vez más en otros países las

fuentes de su crecimiento material e intelectual. Es decir, hay una relación interdependiente entre los países ricos y pobres, sin embargo cuando sucede una crisis en alguno de los países ricos, afecta notablemente a los pobres.

Los intereses de las empresas multinacionales no corresponden muy estrechamente a los de ningún Estado nacional, por el contrario, cada empresa está ligada a su propia estrategia global imperativa.

El efecto combinado es la creación de un patrón de comportamiento que no se entiende fácilmente en términos del juego de intereses y fuerzas de los propios Estados nacionales, sino que pensamos que este patrón de comportamiento tiene que ver en el consumo y la demanda de los productos que ellos fabrican en nuestro país, pero corresponde la ganancia a ellas y al país nativo de las mismas³⁵.

Con la instalación de las empresas transnacionales en México desde el gobierno de Miguel Alemán, lejos de generar el tan esperado desarrollo promovido por la CEPAL, sólo cumplen éstas con llevarse las posibles ganancias que podrían tener, pues su interés radica únicamente en éstas.

Durante el Milagro Económico Mexicano, para continuar prosperando, éste ha tenido que abrir sus fronteras al capital, la información y las habilidades que pudieran proporcionar otros países, y a buscar mercados más grandes en otras partes al mismo tiempo que abrían sus propios mercados a otros.³⁶

Bernardo Sepúlveda en su libro sobre la inversión extranjera en México, menciona que a partir de 1945, diversos factores contribuyeron a transformar la estructura de las relaciones económicas internacionales. Estos factores incluyeron la formación de integraciones

³⁵ Raymond Vernon. "Las empresas multinacionales y los países en desarrollo: problemas de la dependencia y la interdependencia" en Fernando Fajzylber (Compilador) Industrialización e internacionalización en América Latina, 1980, p. 153

³⁶ *Ibidem*, 1980, p. 153.

económicas regionales y el establecimiento de mecanismos multilaterales para eliminar la discriminación en el comercio mundial.³⁷

Se comprendió, también la creación de instituciones financieras y crediticias internacionales y la regulación monetaria entre los Estados. Un ejemplo de esto es el Banco Interamericano de Reconstrucción y Fomento que ayudó a los países que necesitaban reconstruirse después de la Segunda Guerra Mundial, como fue el caso de varias naciones europeas, pero no sólo ellas, también las latinoamericanas se verían beneficiados por instituciones como ésta.

A este conjunto de elementos, se agrega la acelerada expansión de las naciones industrializadas y el desdoblamiento transnacional de empresas que operan en los mercados de una multitud de Estados.

La extraordinaria expansión de la Inversión Extranjera Directa (IED) y el surgimiento de la gran corporación multinacional son tal vez los que en mayor medida han afectado al sistema económico internacional. La empresa internacional, el instrumento más importante de la inversión extranjera, representó un nuevo factor de poder en las relaciones internacionales y su actividad produce una gran diversidad de efectos económicos y políticos. Tanto en el país anfitrión como en el de origen

Para 1950, la IED norteamericana, quien se consolida como primera potencia económica y política en las economías de mercado, se estimaba en 11 mil quinientos millones de dólares. Por regiones, el capital norteamericano se dirigió a Europa y por sectores, se concentró en la industria manufacturera. De los 11 mil quinientos millones de dólares, el 30.8% estaba invertido en América Latina en la industria manufacturera, de ese 30.8% que era un total, el 68% se invertía en México, en la industria manufacturera, también. Estados Unidos invertía en México por el tamaño de su mercado.³⁸

³⁷ Bernardo Sepúlveda... et al. *Las empresas transnacionales en México*, p. 90.

³⁸ *Ibidem*, p. 90.

“Durante el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines, a mediados de los años cincuenta, el gobierno mexicano estaba creando el mejor de los mundos para los capitalistas nacionales o extranjeros deseosos de invertir para la producción, un tanto anárquica y desequilibrada de bienes que podían satisfacer a las clases medias y altas en busca de niveles más elevados de la sociedad de consumo...”³⁹

De esta forma ya se dejaba ver durante los gobiernos del México de la década de los cincuenta, el profundo interés por parte de los Estados Unidos de traer su capital a nuestro país y ponerlo en la industria que era tan importante para México, además de que contribuiría, como dice Olga Pellicer de Brody, a cubrir la creciente y exigente demanda de las clases medias y ricas del país.

Podemos concluir diciendo que el Milagro Económico Mexicano cumplió con cuatro objetivos muy importantes:

- Estabilidad política: Después de 1910 la dificultad para institucionalizar la transferencia del poder había sido el mayor factor de inestabilidad. Lázaro Cárdenas logró establecer ciertas normas: el respeto al principio de la no reelección (Artículo 83) y la aceptación de la autonomía sexenal, es decir, que el presidente saliente debía de abstenerse de interferir en las decisiones de su sucesor. Esta disciplina era extensiva a todas las decisiones importantes tomadas por el Ejecutivo;
- Desarrollo económico: Se convirtió en una base política de legitimidad del régimen: su éxito quedó condicionado a la capacidad para promover y mantener un ritmo de crecimiento económico acelerado para que el país fuera dejando paulatinamente su carácter de país subdesarrollado. De esta forma se intentaba, y no se logró mucho éxito, tener una independencia relativa frente a las grandes economías mundiales y a la vez dar a gran parte de la población un nivel de vida adecuado. El desarrollo económico logró en gran parte una movilidad social pues los habitantes de las grandes ciudades industrializadas, a pesar del nivel de ingreso, tenían la oportunidad

³⁹ Olga Pellicer de Brody. “El llamado a las inversiones extranjeras, 1953-1958” en Las empresas transnacionales en México, 1977, p. 75.

de acceder a la educación técnica o universitaria y, como consecuencia un mejor salario y un mayor nivel económico.

- **Nacionalismo:** Existió una constante preocupación por parte de los gobiernos del Milagro Económico Mexicano de encontrar una identidad nacional frente a los Estados Unidos de Norteamérica. Un factor que favoreció tal nacionalismo fue crear una base económica independiente. El objetivo fue buscar el desarrollo del país a través de la creación de una burguesía nacional moderna y de un sector económico paraestatal fuerte (que para 1970 eran 84 las empresas mexicanas), asignando al capital externo sólo el papel de auxiliar y alejado de los sectores básicos de la economía.
- **Justicia social,** que buscaba la justa distribución de los beneficios de la actividad económica. Aunque al final del período las deformaciones no fueron ni pasajeras ni accidentales, sólo fueron el producto inevitable del sistema dentro del cual tuvo lugar el desarrollo posterior a 1940.⁴⁰

4. Resultados de la aplicación del modelo económico de sustitución de importaciones y de los gobiernos civiles sobre la sociedad mexicana de la década de los cincuenta.

Después de la Segunda Guerra Mundial (1945) y en los años posteriores, Estados Unidos se había vuelto el administrador de la economía mundial; primero ayudando a través del Plan Marshall a los países europeos que así lo solicitaban. Estados Unidos contaba con un presupuesto de 5 mil millones de dólares para esa zona. La ayuda fue extendida a varias regiones del mundo entre las que se incluyó a América Latina.

Por otro lado, México, en particular, deseaba convertirse en un Estado-Nación fuerte por lo que a partir de los gobiernos posrevolucionarios y llevando como ejes del sistema político mexicano los artículos de la constitución mexicana (3, 27, 83 y 123) es como logra hacerlo.

⁴⁰ Lorenzo Meyer. *Op. Cit.* , 1988, pp. 1313-1314

Deseaba ser un país con industria propia, pues en aquellos años se decía que un país industrializado, era un país desarrollado.

Como sabemos, es el gobierno de Lázaro Cárdenas quien inicia este proyecto y lleva al pie de la letra los artículos mencionados ampliando el período presidencial de 4 a 6 años y aplicando un Plan sexenal para su gobierno.

El gobierno que continúa a Cárdenas, se ve favorecido en la industrialización debido a la coyuntura que presenta la Segunda Guerra Mundial y la necesidad de mano de obra para las fábricas estadounidenses, además de la exportación de materias primas. Sin embargo en este gobierno comienzan las contradicciones con lo que dice la constitución y lo que se hace, un ejemplo de esto es la contrarreforma agraria en donde se reparten menos tierras que las que entregó Cárdenas. Se comienza a establecer la “unidad nacional” que servirá como proyecto del país por los sexenios del Milagro Económico Mexicano y que es a través de éste con el que se crea el Instituto Nacional Indigenista (1948), sin embargo, los indígenas no habrán de ser incluidos dentro del proyecto cultural, pues el proyecto de la modernización que tiene que ver con el mestizaje, no corresponde a nuestras raíces prehispánicas, representadas por los pueblos indígenas. Se deja de lado, como dice Bonfil Batalla, el México profundo para dar paso al México imaginario que nada tiene que ver con la realidad, ni con los campesinos e indígenas del Milagro Económico Mexicano.

Como conclusiones a este capítulo diríamos que:

- ✦ Inician los gobiernos encabezados por civiles, y con éstos la instauración del modelo económico de sustitución de importaciones, dando prioridad al aspecto industrial financiado, en muchas ocasiones, por capital extranjero.
- ✦ Posteriormente, los gobiernos encabezados por Adolfo Ruiz Cortines, Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz, dieron mayor importancia a la política económica del país, dando como consecuencia una serie de consecuencias negativas como fueron la migración del campo a la ciudad, el desempleo, el subempleo, la creación de pequeños

talleres que absorberán el 20% de la población, mientras que la industrialización sólo el 4%, debido a que ésta es intensiva y de utilización de poca mano de obra.⁴¹

- Aunque el campo estaba tecnificado y hasta hubo asesoramiento a los campesinos por agrónomos concedores de la materia durante el gobierno de Adolfo López Mateos, éste siguió, en su mayor parte, en el abandono y gran parte de la población rural, habiendo o no tratado con los Estados Unidos para la migración legal, se iban a trabajar como “mojados” a aquellas tierras que, aunque les pagaran mal y fueran discriminados, obtenían mejores salarios que en México.
- Se favorece la creación y el aumento de la clase media, especialmente en las ciudades industrializadas como Puebla, Guadalajara, Monterrey y la Cd. de México.
- Esta clase, al comienzo de los gobiernos civilistas, fue para éstos la legitimadora de los mismos, ya que se ve ampliamente favorecida. Estará formada por profesionistas, y burócratas, en su gran mayoría, que aspirarán a reproducir el “american way of life”, difundido significativamente por el cine y, posteriormente, por la televisión que inicia en 1950, pero para 1955 se crea el consejo de Telesistema Mexicano que dirige los canales 2, 4 y 5 y en donde se imponen fenómenos que poco tenían que ver con la realidad nacional: productos, modas, opiniones.
- Si bien el modelo de sustitución de importaciones tenía como finalidad encontrar la industrialización y con ésta el desarrollo de México, tuvo las siguientes consecuencias:

Consecuencias políticas:

- ✓ Alejar a los gobiernos posteriores a Cárdenas de los propósitos de la revolución mexicana, favoreciendo a los sectores empresariales ya fueran mexicanos o extranjeros;

⁴¹ Ricardo Pérez Monfort (Coordinador). “1950-52 La eterna primavera”. *Serie La vida en México en el Siglo XX*, 1985, (video).

- ✓ Existió una falta de sensibilidad por parte de los gobiernos civiles ya que concedió mayor importancia al capital nacional privado o extranjero, por lo que se favoreció que el México de la década de los cincuenta estuviera en la categoría de los países periféricos y dependientes.
- ✓ Fueron gobiernos que, como hemos visto, se distinguieron por simular ser democráticos, pero resultaron ser autoritarios, represivos, antidemocráticos, sin un contacto legítimo hacia la población trabajadora que, en su mayor parte, era la que se enfrenta a la carestía de los productos y a la continua alza de éstos todos los días.

Consecuencias económicas

- ✓ Llevaron a cabo la industrialización, pero con altos costos sociales como fueron el abandono del campo y de los campesinos, el sobrepoblamiento de las ciudades industriales y con éste el desempleo, subempleo, adicciones, analfabetismo y analfabetismo funcional;
- ✓ Utilización de fondos del Estado para favorecer a la empresa privada o extranjera dándole apoyo en infraestructura, en servicios, en la reducción o anulación de pago de impuestos.
- ✓ Contrariamente a lo establecido en el Artículo 27 Constitucional, se facilitó la construcción de presas para dar apoyo a los agricultores privados, extranjeros o a las empresas que correspondían a la industria de transformación alimentaria.
- ✓ Devaluaron la moneda con tal de no competir con los productos del exterior. La devaluación dejó como consecuencias el alza de los precios de los productos de la canasta básica que podrían consumir, cada vez en menor número, la clase

trabajadora, pues sus salarios no se veían incrementados en la medida que lo hacían los productos de consumo diario.

- ✓ Se escucharon las recomendaciones del extranjero, tales como la CEPAL y el Fondo Monetario Internacional, más no se hizo lo mismo con las demandas de la población. A éstas se les pondría atención sólo en tiempos electorales.
- ✓ Cada vez más, existió una creciente dependencia tecnológica del exterior, por un lado y por el otro, un nulo apoyo de parte de nuestras instituciones para crear una tecnología propia.
- ✓ Así también, surgió un gran proteccionismo hacia los productos fabricados en México para promover la industria nacional, el cual tendrá como consecuencia la falta de competitividad con los productos extranjeros en años posteriores.
- ✓ Debido a factores como la dependencia tecnológica y el proteccionismo, México sigue siendo en la década de los cincuenta un país exportador de materias primas, modelo económico que reproducimos desde la época de la colonia.
- ✓ Se tiene la creencia que dejando entrar a México empresas transnacionales, significa que el país está ya en la etapa de la sustitución de importaciones y así ha llegado al tan esperado desarrollo.

Consecuencias Sociales

- ✓ Se favoreció el aumento de las clases medias porque son anticomunistas, religiosas y siguen fácilmente el “american way of life” que es una realidad que no les corresponde, ya que integran valores aparentemente contradictorios. Por un lado siguen las interpretaciones puristas del individualismo y por el otro del estatismo que permeaba a la época, así como a la misma clase media⁴².

⁴² Soledad Loeza, Op. cit. , 1988, p. 52

- ✓ Como consecuencia del estatismo, las clases medias serían el sostén de los gobiernos civiles, tal como lo dijo Miguel Alemán, ya que estuvieron formadas por profesionistas y burócratas del gobierno en turno y reproducen al Estado racional moderno.
- ✓ Se construye Ciudad Universitaria durante el gobierno de Miguel Alemán y se inaugura en 1952. De esta forma se sigue favoreciendo a los jóvenes de la clase media que aspiran a ascender socialmente a través de obtener un título universitario.
- ✓ Se han reformado en varias ocasiones los artículos ejes del sistema político mexicano, especialmente el 27, a favor del capital y no de los campesinos; así también el 3 que otorga la educación a todos los mexicanos. Miguel Alemán lo reforma a favor de crear técnicos para las industrias extranjeras instaladas recientemente en nuestro país.
- ✓ Con el establecimiento del Artículo 83, que es la no reelección de alguno de los presidentes mexicanos, existió la confianza dentro de la población que el proyecto de nación tendrá continuidad y la seguridad que cada seis años habrá una persona diferente que dirigiera al país.
- ✓ La estabilidad política que se vivió durante el Milagro Económico Mexicano, debido en mucho a la represión que caracterizó a estos gobiernos, mostró una imagen al exterior de seguridad, especialmente para los inversionistas privados y extranjeros y para el turismo, promovido principalmente durante el sexenio alemán.
- ✓ En 1954, se reforman los artículos 34 y 115 de la constitución para otorgar el derecho a la mujer mexicana de votar y ser votada. Dichas reformas son muy significativas ya las mujeres comenzarán a participar activamente a partir de este

momento en cualquier ámbito de la vida nacional: político, académico, cultural, económico, científico, burocrático y artístico.

- ✓ El Artículo 123 que fue uno de los artículos más importantes de la Constitución de 1917 para la concesión de los derechos de los trabajadores y así también de obligaciones, no es respetado durante los gobiernos de la década en cuestión ya que los trabajadores manifiestan su descontento por el alza de los precios más no de los salarios. Las causas de tal inconformidad las podemos hallar en que el contrato laboral es revisado cada dos años, mientras que los productos que consumen diariamente suben todos los días, por esta razón los trabajadores son objeto de la represión por parte de las autoridades del gobierno a través de la policía. De esta forma el Artículo 123 no será respetado y menos los trabajadores de la época como lo fueron los telegrafistas, maestros, ferrocarrileros y campesinos, cuyos líderes fueron encarcelados en la famosa prisión de Lecumberri.
- ✓ Existió, también, abuso hacia los grupos indígenas por parte de los caciques o de los miembros de la iniciativa privada o extranjera, especialmente en el campo ya que a pesar de haberse creado el Instituto Nacional Indigenista en el año de 1948, los indígenas no entrarían, ni estarían dentro del proyecto cultural de los sexenios del Milagro Económico Mexicano, pues lo que se pretende y se lleva a cabo es homogeneización de la cultura, sin tomarlos en cuenta.
- ✓ Pérdida y desperdicio de nuestros recursos naturales, ya que están sometidos al juego de la oferta y la demanda de los países industrializados hacia el nuestro.

Consecuencias culturales

- ✓ Además de la dependencia tecnológica, vivimos en el decenio en cuestión la dependencia cultural que, si bien tuvo movimientos culturales nacionalistas como la danza, la pintura, la música, la literatura, con la llegada y el establecimiento de la

televisión, especialmente, también se imitaron patrones culturales distintos al nuestro que poco tenía que ver con los mexicanos, sus costumbres y su forma de vida.

- ✓ Las clases medias aspirarán a la movilidad social, a la estabilidad y al prestigio. Todo esto adquirido a través del acceso a la educación ya que ésta determina tanto su situación como su posición en la estructura social, les permite desempeñar una determinada ocupación, constituye el marco de referencia de sus patrones de consumo, es asimismo la base de sus pretensiones a una posición especial en la jerarquía del prestigio social, y es, en fin, la que proporcionará una identidad cultural que se funda en términos relativos de conocimiento y se expresa en cierto estilo de vida. La educación es fuente de prestigio y fundamento de diferenciación social, también es un valor que las define en relación con los demás grupos sociales.⁴³
- ✓ Aparecían como un símbolo a seguir y como portadoras de la “occidentalización”, nombre con el que se conoció también al desarrollo de los años 50.

⁴³ Soledad Loaeza, Op. cit. , 1988, p. 31

Capítulo III. Las clases sociales

1. Definición de clase social y las clases sociales.

Para dar una definición de lo que es clase social y las clases sociales debemos recordar que Max Weber dice que éstas se encuentran fundamentadas en el orden económico, el social y el político, tal como ya lo hemos visto en el marco del Estado racional moderno, en el cual se encontraba el México de la década de los cincuenta.

“El concepto de estratificación social generalmente se refiere al proceso de jerarquización por rangos en diferentes indicadores, de distintos segmentos de la población; su existencia se refleja en una desigual distribución de los bienes y privilegios que una sociedad puede ofrecer.

Si bien las formas de la estratificación social pueden ser variadas y numerosas, las sociedades industriales modernas tienden a presentar un cuadro reducido a tres indicadores básicos: el económico, el político y el ocupacional...”¹

La clase social existe y ha existido para marcar una diferenciación dentro de la misma sociedad entre los que poseen y los que no. Éstas surgen con las revoluciones burguesas y no existe una ley para establecer que un individuo pertenece a la clase social donde nació, sino que hay la posibilidad de ascenso así como de descenso dentro de la misma estructura social. Para Weber, la clase social se fundamenta en los tres órdenes que abarcan a la sociedad: económico, político y social y cumplen el papel de legitimar ese orden donde conviven marcadas desigualdades entre el que es el positivamente privilegiado y el que es negativamente privilegiado. De esta forma los mismos órdenes promoverán estas inequidades en la creación de leyes, por ejemplo, o en la de sindicatos, para “defender los derechos de los trabajadores”, o en la educación donde a los niños se les hablará de que es socialmente aceptada la desigualdad entre los que tienen mucho y otros que tienen muy poco o nada. Sólo unos cuantos podrán percatarse de tales diferencias a las que están muy

¹ Juan Bléjer. Clase y estratificación social, 1977, pp. 22 y 23

acostumbrados pues así les fue enseñado desde pequeños. Esos que se dan cuenta de los marcados antagonismos entre una clase y otra y de la injusticia de su prevalencia serán: 1). Cooptados por el mismo Estado o 2). Pueden ser deslegitimados en su lucha, encarcelados y hasta desaparecidos como sucedió en muchos casos durante el Milagro Económico Mexicano, especialmente con los líderes de los diferentes movimientos ocurridos a finales del gobierno ruizcortinista.

Para Weber existen dos clases que como ya vimos en el capítulo 1, son las clases propietarias positivamente privilegiadas y en éstas encontramos a los dueños de los medios de producción que pueden acceder a la adquisición de productos con precios elevados; así también pueden tener la posibilidad de ser los únicos que vendan productos de altos precios; como es imposible que inviertan o gasten todo sus bienes, pueden a través de este excedente, llegar a formar otro patrimonio lo cual incrementa sus ganancias que pueden ser hechas en empresas, a través de hacer inversiones como capital de préstamo.

Así, el que es propietario positivamente privilegiado tiene una gran posibilidad de incrementar su patrimonio de diversas formas, lo cual le permite pertenecer a la clase privilegiada y no sólo eso pues es la clase que tiene el poder económico y como tal, también puede intervenir en el político y ser favorecida y reconocida en lo social.

Recordemos que en los gobiernos del Milagro Económico Mexicano, esta clase se vio muy aceptada, así que no sólo invirtió sino que tuvo todo el apoyo por parte del Estado racional moderno de aquella época.

Por otra parte, tenemos a las clases propietarias negativamente privilegiadas y que podemos ubicar como los que lo único que tienen es su fuerza de trabajo y es a través de ésta como obtienen un salario para la adquisición de bienes con los que puedan vivir o más bien sobrevivir.

Entre éstos podemos ubicar a los pobres, deudores, sirvientes y desclasados, según Weber, pero en el tiempo que estamos estudiando, que tiene como característica muy importante la

industrialización y la urbanización, podemos clasificar entre los mencionados por Weber a los obreros que laboran en una fábrica por un bajo salario, que su contrato salarial será revisado cada dos años mientras los precios se incrementan día con día, por lo cual nunca estará equilibrado en la relación precios-salarios, al campesino, que durante los gobiernos del Milagro Económico Mexicano, no fue objeto de una política de equitativa distribución de la tierra, ni de financiamientos y por ese motivo se vio obligado a migrar de su zona rural a cualquiera de las grandes ciudades industrializadas o a los Estados Unidos para seguir trabajando como tal, pero la diferencia era que él ya no era dueño de su tierra, sino que debía trabajar la tierra de otro; y finalmente a los indígenas, que como mencionamos en el capítulo anterior, no fueron tomados en cuenta por el proyecto del Estado durante la década de los cincuenta. Fue así que vivieron en el abandono y nula protección por parte de los diferentes gobiernos del Milagro Económico Mexicano.

Para Max Weber, también existe la clase media. Para él, ésta tiene un gran número de características que le son muy propias y específicas tales como la educación, de la cual pueden obtener ingresos; creen pertenecer a la clase propietaria positivamente privilegiada, pero como sabemos no es así, ya que lo único que pueden lograr es aspirar a ser como ella. Weber dice que la clase media está formada por capas de toda especie y que han tenido la oportunidad de ascender socialmente, en algunos de los casos y en otros, son los que han descendido en la estructura social.

En la mitad del siglo veinte en nuestro país existieron los profesionistas liberales, como son los abogados, los médicos, los artistas que con sus conocimientos podían obtener altos ingresos. Hemos de mencionar que la clase media se caracteriza, como ya se ha dicho en otras ocasiones, por acceder a la educación universitaria. Se dice que era a través de ésta que podía vivir decorosamente con su salario de médico, abogado, escritor, músico, profesor o cualquier otra profesión. De igual forma sucedía con la educación técnica, ya que eran muy necesitados y reconocidos para la incipiente industria mexicana y también para las empresas extranjeras.

Así también es característica muy importante de las clases medias el estamento o prestigio, pues a través de éste que adquieren el reconocimiento del nivel superior o de sus iguales.

“Este estamento o prestigio será dado en el modo de vida, en maneras formales de educación que puede ser empírica; con una doctrina racional y posesión de las formas de vida correspondientes o puede estar basada en un prestigio hereditario o profesional....”²

Como vemos, el prestigio de la clase media depende de la educación, factor relevante en la distinción de éstas con las demás clases sociales.

El prestigio estará también sentado en la forma de vida y en lo que ellos llaman las buenas costumbres, los hábitos, los símbolos y los valores propios de la misma clase y con los cuales se identificarán entre ellos, haciendo una clara diferencia con las demás clases sociales, especialmente con la clase propietaria negativamente privilegiada, pues con la clase propietaria positivamente privilegiada se identificará y aspirará a ser como ella.

“Los grupos de status no se definen por la simple posesión de un bien, sino por la manera como lo utilizan. Por esta razón. Max Weber afirma que, aun a riesgo de sobresimplificaciones, puede decirse que “las clases se organizan según las relaciones de producción y adquisición de bienes, los estamentos según los principios de consumo de bienes en las diversas formas específicas de su manera de vivir...”³

De esta forma, Max Weber coloca a las clases sociales de la siguiente manera:

- ✓ El proletariado al cual pertenecen todos aquellos que elaboran un trabajo en que su desempeño implica un proceso automático, es decir, manual y no intelectual.
- ✓ La pequeña burguesía o clase media dentro de la cual están todos aquellos dueños de medios de producción, intelectuales, artistas, técnicos especializados, así como clases más desposeídas como sería la clase obrera que va desde trabajadores no calificados

² Ibidem, 1987, p. 243

³ Pierre Bordieu. “Condition de classe et position de classe”, 1966, pp. 201-203.

- hasta los más calificados, los funcionarios públicos y privados que si bien realizan una labor mecánica son clasificados como trabajadores no manuales.
- ✓ La Inteligencia sin propiedad y los expertos profesionales técnicos, empleados comerciales o de otra clase, burócratas. Todos ellos, dice Weber, pueden estar muy distanciados en lo social, en proporción a los costos de su educación. En esta clase podemos encontrar básicamente a los trabajadores de cuello blanco como son los burócratas y que, como mencionamos antes, obtienen una educación universitaria y a través de ella pueden llegar a tener un trabajo dentro de la misma burocracia del Estado racional moderno. Los miembros de esta clase son muy quisquillosos con la categoría que les es dada por la sociedad ya que éstos se dicen pertenecer a los trabajadores no manuales, pues los manuales son quienes no toman decisiones, hacen un trabajo mecánico, no requieren ningún tipo de preparación y, obviamente, el salario es menor.
- ✓ Finalmente están las clases de los propietarios y de los privilegiados por su educación. Quienes ya están en la cima de la estructura social no sólo por poseer bienes, sino por poseer conocimientos. En el Estado racional moderno mientras más conocimientos se tengan son considerados y reconocidos no sólo por la sociedad sino también por el mismo Estado.⁴

Además de la teoría que estamos utilizando, decidimos agregar el estructural funcionalismo, la cual es elaborada por el sociólogo estadounidense Talcott Parsons.

Dentro del estructural funcionalismo, encontramos cuatro imperativos funcionales de todo sistema de acción, que son resultado del Estado industrializado:

- * Organismo conductual: Adaptación, donde todo sistema debe satisfacer las exigencias situacionales externas.
- * Sistema cultural: Capacidad para alcanzar metas ya que todo sistema debe definir y alcanzar sus metas primordiales.

⁴ *Ibidem*, 1987, p. 243

- * Sistema social: Integración, todo sistema debe regular la interrelación entre sus partes constituyentes. Debe controlar también la relación entre los otros tres imperativos funcionales y,
- * Sistema de la personalidad: Latencia (mantenimiento de patrones), en que todo sistema debe proporcionar, mantener y renovar la motivación de los individuos y así las pautas culturales que crean y mantienen la motivación.

En el tiempo y espacio de nuestro análisis, podemos encontrar que todas las condiciones mencionadas anteriormente son dadas. Haciendo referencia a la sociedad mexicana de los años 50, es el equivalente al organismo conductual donde las exigencias situacionales externas, determinarán el sistema cultural, es decir, las pautas y el orden de los símbolos que son objeto de la orientación de los actores; la integración del sistema social, en general, y de los subsistemas como lo es la clase media, en particular; por último, la motivación que el mismo sistema social crea, por medio de las pautas culturales, para mantener los patrones que desempeñarán los individuos.

La descripción que Parsons hace de la sociedad en general y de la clase media en particular, es complementaria a la analizada con Weber quien observa a la sociedad desde fuera, sin embargo Parsons percibe desde dentro cómo se halla formado el sistema social y el movimiento de éste, semejándose a un cuerpo humano. Para él, las clases medias se rigen de acuerdo a sus posesiones, ya sean positiva o negativamente privilegiadas, así también se dedica a analizarlas de manera independiente a las demás clases sociales.

En el sistema social, Parsons habla de la relación entre ego (individuo) y alter ego (los demás sujetos). Esta interacción es la forma más elemental del sistema social “Un sistema social consiste, pues, en una pluralidad de actores individuales que interactúan entre sí en una situación que tiene, al menos, un aspecto físico o de medio ambiente, actores motivados por una tendencia a obtener un óptimo de gratificación y cuyas relaciones con sus situaciones –incluyendo a los demás actores- están mediadas por un sistema de símbolos culturalmente estructurados y compartidos...”⁵

⁵ Talcott Parsons El sistema social, México, 1986, 5-6.

En el caso de las clases medias mexicanas, y como ya lo hemos visto anteriormente, su interacción se dará en el aspecto de la posesión de bienes y de símbolos y valores como son la estabilidad, la movilidad social y la posesión de conocimientos, éstos últimos definirán una jerarquía de prestigio y clase para ellos.

“El valor de la educación para las clases medias reside no únicamente en que determina su función económica, sino en que les permite exhibir distinciones significativas en relación con otros grupos sociales, casi todas ellas referidas al orden simbólico, ya sea que se trate de algún estilo de vida o de algún privilegio honorífico....”⁶

De igual forma, utiliza la combinación estatus-rol para establecer que, de acuerdo al estatus, es decir al estamento o a la clase que pertenece el individuo, llevará a cabo un papel dentro de la misma, tanto para ser aceptado por sí mismo (ego) como también por el conjunto de individuos (alter ego).

Para Parsons, las normas y los valores serán transmitidos a través de la socialización, es decir, por medio de el proceso que es llevado a cabo en varias de las etapas de la vida del individuo, desde la socialización que tiene lugar en la familia, en el jardín de niños y más tarde en la escuela elemental, media, media superior y superior, hasta las personas, las lecturas y los hechos que influyen en él y le permiten actuar de acuerdo a lo esperado por la sociedad en general, y por su clase en particular. “La combinación de las pautas de orientación de valor que se adquieren debe ser en una considerable proporción una función de la estructura fundamental de los roles y los valores predominantes del sistema social...”⁷

Sin embargo, Parsons se centra principalmente en el sistema en su conjunto más que en el actor dentro del sistema: se ocupa de cómo controla el sistema al actor, no de cómo el individuo crea y mantiene el sistema, aspecto muy importante, ya que gracias a esta acción se mantiene el sistema vivo.

⁶ Soledad Loaeza. *Clases medias y política en México: la querrela escolar*. México, 1988, p. 40

⁷ *Ibidem*, 1986, p. 227.

En estos términos, Parsons hace un minucioso examen de la clase media vista como un sistema social dentro del mismo sistema social y desarrollará un análisis muy descriptivo de ésta y las diferencias de estamentos entre la misma clase media: clase media-alta, media-media y media-baja en donde dichas diferencias girarán en torno a la búsqueda de estatus, de una gratificación, del éxito, de lograr las metas, de adquirir los conocimientos necesarios para ser aceptado, es decir, a lo que socialmente se espera de los individuos que son integrantes de la clase media, en particular y del sistema social, en general, por un lado y por el otro, a legitimar al Estado racional moderno que se había establecido en nuestro país en la primera mitad del siglo XX, y a seguir siendo ubicados en la mitad de la sociedad mexicana, es decir, acceder a la estabilidad y a la movilidad social.

Por otra parte Talcott Parsons quien estudia y analiza el funcionamiento de las clases sociales dentro de la sociedad, en su libro "El sistema social" define a éste como un sistema diferenciado donde lo que no es igual es el rol que desempeñan los individuos, comprendiendo tanto las significaciones de objeto de los actores como sus pautas de orientación. De ahí que al punto fundamental para el análisis del sistema, como sistema diferenciado, le conciernan los modos en que los roles están diferenciados y, a su vez, estos roles diferenciados integrados unos con otros, es decir, mezclados para formar un sistema en funcionamiento. Al mismo tiempo, no son sólo los roles los que están diferenciados. Los actores individuales y colectivos tienen que estar distribuidos entre los varios roles y agrupamientos de roles en el sistema social. Así también, en la medida en que los roles implican orientaciones instrumentales tiene que haber bienes, y en la medida en que implican orientaciones expresivas, recompensas.⁸

De esta forma, el sistema social de los gobiernos de Miguel Alemán y Adolfo Ruiz Cortines es tal y como lo describe en el párrafo anterior Talcott Parsons. Encontramos una estructura social en donde los actores desempeñan un rol o roles dependiendo de sus significaciones del objeto, es decir, correspondientes a su clase social, así como a sus orientaciones, los cuales podrían significar sus creencias, valores o metas. De igual forma los papeles que juegan los actores pueden ser varios, por lo que mientras esos roles más se

⁸ Talcott Parsons. *El sistema social*, 1999, p. 116.

ajustan a lo socialmente aceptado y que más se adaptan al Estado racional moderno, como lo diría Weber o el Estado industrializado, como lo menciona Parsons, pueden adquirir bienes, o si los actores expresan lo que socialmente es legítimo, serán recompensados por la misma sociedad.

Finalmente, hace un minucioso examen de la clase media vista como un sistema social dentro del mismo sistema social y desarrollará un análisis muy descriptivo de ésta y las diferencias de estamentos entre la misma clase media: clase media-alta, media-media y media-baja en donde dichas diferencias girarán en torno al estatus, a las recompensas, al éxito, a las metas y a los conocimientos adquiridos principalmente en las universidades, ya que a través de la adquisición de un título profesional, el individuo podrá sentirse seguro y firme dentro de la clase media o aspirar a pertenecer a la clase inmediatamente superior.

Podemos caracterizar a la sociedad mexicana de la década de los cincuenta como adquisitiva-universalista, en primer lugar, dentro de las sociedades industrializadas, o como menciona Weber dentro del Estado racional moderno; así también en torno a la determinación de estatus, que tiene que ver con recompensas, con el poder adquisitivo y la diferenciación entre los roles. También podemos decir que se trata de un sistema altamente competitivo en donde los individuos establecen sus metas en función de la búsqueda de un estatus ocupacional donde el varón adulto será el que lleve tal responsabilidad. Reconocemos también, el proceso cognitivo en este tipo de estructura social en donde a través, aunque no se menciona, de la adquisición de conocimientos, el individuo podrá ser reconocido socialmente. De igual forma encontramos que existe la división social del trabajo, pues como estamos dentro de una sociedad industrializada, es necesario que las labores sean distribuidas entre los miembros de la misma. Sin embargo, corresponde a los miembros que han sido partícipes del conocimiento a través de las universidades o escuelas técnicas, tener un mayor nivel de responsabilidades, pues son quienes toman las decisiones más importantes. Esta división del trabajo se encuentra institucionalizada por la misma sociedad. Un último factor que será importante para el prestigio de los miembros de la clase media es el poder adquisitivo ó recompensas, pues mientras mayor sea éste, más exitoso será el individuo.

Los lazos nacionales o familiares se encuentran muy poco desarrollados dentro de este sistema pues es, dentro de la unidad familiar, por ejemplo, es el varón adulto o el padre de familia quien lleva la responsabilidad de ésta, pero también el reconocimiento de los demás miembros de la clase media en el sentido del prestigio a través de los conocimientos, del poder adquisitivo, de la sociedad patriarcal que favorece que el padre sea el que dirige la vida de los miembros de su familia, entre otros.

2. Historia de la clase media en México.

La historia de nuestro país no está exenta de las diferencias sociales entre unas clases y otras.

Dentro de la historia de la población de la Nueva España, en el año de 1521 se va a empezar a conformar un régimen de castas sociales perfectamente diferenciadas ya que a mayor división social, mayor poder de la clase en la cúspide y mayor confusión de las que se encuentran debajo de ésta.

Fueron tres los elementos originarios de la demografía colonial: blancos, indígenas y negros y tres fueron los grupos derivados de esta mezcla: euromestizos, afromestizos e indomestizos.

La sociedad novohispana estaba clasificada de la siguiente forma:

- 1) Blancos o europeos;
- 2) Indígenas;
- 3) Africanos;
- 4) Euromestizos (criollos o mestizos preponderantemente blancos);
- 5) Afromestizos (población mulata preponderantemente negra);

6) Indomestizos (mestizos simplemente o mestizos preponderantemente indígenas)⁹

Dicha exhaustiva clasificación y diferenciación, como sabemos, favoreció en gran medida a los blancos europeos que en su mayoría eran hombres solteros, no tenían ningún tipo de instrucción o si la tenían era muy deficiente, venían principalmente de Castilla la Vieja, de Castilla la Nueva o de Extremadura. Sabemos también, que su idea no era quedarse a vivir en la Nueva España, sino que añoraban volver a su tierra, pero con muchas riquezas, mismas que eran extraídas de la colonia.

Los españoles ocupaban los puestos de más alta responsabilidad aunque no les correspondiera, ya que había una abierta discusión entre los españoles que no pertenecían a la Nueva España y los criollos que, aunque eran hijos de éstos, reclamaban su derecho a dirigir a su reino, pues ellos habían nacido aquí.

“Si todos los pueblos juzgan conveniente que sean los hijos del país quienes disfruten de los beneficios y de los honores ¿qué sucede en el Nuevo Mundo, donde no se observa esa práctica, y son los extranjeros quienes gozan privativamente de ellos?”¹⁰

Los españoles por su parte accedían, para justificar su lugar en el poder, a leyendas e historias que relataban que los hombres del Nuevo Mundo eran inferiores e incapaces:

“El hombre de América por el sólo hecho de serlo, padecía una rara incapacidad natural que lo consignaba a una instancia inferior a las específicamente humana. Era un extraño ser, mitad hombre y mitad bestia, que habitaba en el Nuevo Mundo arrastrando una existencia bárbara y pagana. Destinado desde su origen al abatimiento y a la servidumbre, no merecía siquiera el nombre de racional...”¹¹

Esta leyenda no sólo cayó sobre los seres más indefensos de la Nueva España como eran los indígenas, negros y castas, sino que también los criollos llevaron buena parte de la carga

⁹ Agustín Cué Cánovas. *Historia social y económica de México: 1521-1854*, 1963, p. 119.

¹⁰ Francisco López Cámara. *La génesis de la conciencia liberal en México*, 1988, p. 20.

¹¹ *Ibidem*, 1988, p. 23.

impuesta por los españoles para así no permitir que sus descendientes tuvieran algún cargo de responsabilidad en la colonia, pues era visto como inferior, inepto o poco racional, mismos adjetivos de los que habla la leyenda mencionada.

A su vez, los criollos criticaban la incapacidad de los españoles para administrar pues ellos se consideraban, además de capaces, con el derecho de ser parte del gobierno, para llevar a buen fin la administración del reino de la Nueva España.

Los negros, como sabemos también, son introducidos al reino de la Nueva España por los españoles ante la escasez de indígenas, que eran quienes hacían los trabajos más pesados y que habían muerto, entre otros motivos, por el trato inhumano de los dueños de minas, haciendas, obrajes y/o ingenios que eran españoles, y también por las epidemias de sarampión, de viruela, de influenza, que los peninsulares introdujeron al llegar a la colonia.

“Los negros eran empleados, al igual que los indígenas, en las minas, haciendas de caña de azúcar, obrajes y como empleados domésticos en las ciudades...”¹²

El resultado de la mezcla de blancos, indígenas y negros dio como resultado a 16 castas que es llamada “clasificación colorida” y que estuvo formada por:

- 1). Blanco o español.
- 2). Indios o aindiados.
- 3). Negros, divididos en:
 - a) Atezados o retintos (de color muy oscuro).
 - b) Amembrillados o amulados, que a su vez se clasificaban en cafres de pasa y merinos.
- 4). Mulatos divididos en:
 - c) Mulato blanco (de negro y blanco).
 - d) Mulato morisco (de blanco con el anterior). Se confundía fácilmente con los españoles.

¹² Agustín Cué Cánovas. Op. Cit., p. 120.

- e) Mulato prieto (de negro con mulata). Se confundía fácilmente con los hijos de negro e indio o mulatos pardos.
- f) Mulato pardo (de negro con indio).
- g) Mulato lobo (de mulato pardo con indio)
- h) Mulato alobado (de mulato lobo con indio).
- i) Indio alobado (de mulato alobado con indio). Se confundía fácilmente con el indio.

5). Mestizos divididos a su vez en:

- j) Mestizo blanco o simplemente mestizo.
- k) Mestizo castizo (de mestizo blanco con español). Se confundía fácilmente con el blanco.
- l) Mestizo prieto (de mestizo blanco con negro). Se confundía fácilmente con los mulatos.
- m) Mestizo pardo (de mestizo blanco con mulato pardo). Se confundía con los mulatos. Se le llamaba también coyote.
- n) Mestindio (de mestizo blanco con indio). Tendía a confundirse con la masa indígena.¹³

De acuerdo a la clasificación colorida que lleva a cabo el antropólogo Gonzalo Aguirre Beltrán, podemos percibir la gran diferenciación social, política, económica, cultural y racial que existió en la época colonial. Tal estamentación no es por casualidad, sino que corresponde a que mientras menos pureza de sangre exista, más bajo es el nivel social correspondiente, menor el acceso a la riqueza, además de que es visto como un ser al que se le puede limitar o marginar en el sentido de que no participa en las decisiones políticas, económicas, sociales y culturales. Debemos decir, y ya lo anotamos anteriormente, que sólo había tres razas puras: los blancos (españoles), los amerindios y los negros, pero el color blanco de la piel es el que tiene importancia.

¹³ Ibidem, p. 122.

Por lo que corresponde a los miembros de la raza amerindia y a los negros, éstos se encontraron, siempre, en la base de la pirámide social, disfrutando muy poco del producto de su trabajo, ya que eran tratados inhumanamente por los españoles, principalmente.

Al final de la época colonial, seguía manteniéndose esta rígida estratificación social donde los amos y señores de la colonia fueron los españoles, haciendo caso omiso de los criollos que, como veremos adelante, reclamaban sus derechos como nativos del reino.

Para 1810, año de la iniciación de la lucha por la independencia de la Nueva España, la población era la siguiente:

Razas	No. de habitantes	Porcentaje
Europeos	15, 000	1.4
Africanos	10, 000	0.1
Indígenas	3' 676, 000	51.8
Euromestizos	1' 092, 000	N/D
Afromestizos	624, 461	N/D
Indomestizos	704, 245	N/D

Fuente: Agustín Cué Cánovas. Historia social y económica de México: 1521-1854, 1963, p. 134.

En todos ellos cabía la tendencia a la movilidad social hacia el nivel superior, que significaba la ampliación de sus derechos y la reducción de sus obligaciones, aunque muy pocos tenían la oportunidad de lograrlo.

El español y el criollo, de acuerdo a la ley, tenían los mismos derechos y obligaciones, pero en la realidad, tanto en el orden público como en el económico, con el paso de los siglos fue mayor el poder de los primeros sobre los segundos.

Una clase privilegiada lo es por el control político y de los medios de producción económica, que permite a pequeños grupos de individuos, por diferentes medios, apropiarse

de parte del producto del trabajo de clases inferiores, éste fue el caso de la clase de los españoles sobre las demás clases sociales novohispanas.

En la Nueva España había cinco formas distintas de lograr el ascenso social: la agricultura, la minería, el comercio, la industria y las altas jerarquías políticas, administrativas y religiosas.¹⁴ Todas éstas encabezadas por españoles que se servían del abuso y de la explotación hacia las demás clases sociales con tal de obtener beneficios económicos y reconocimiento social, especialmente de los gobernadores y el virrey, hasta el rey de España.

“Debido a la inequidad en el reparto de los bienes, especialmente en el caso de las tierras, fue éste el que sirvió de denominador común al descontento de la tajante diferenciación social y a comienzos del siglo XIX, permitió la unificación, aunque fuera por poco tiempo, de elementos étnicos tan profundamente separados por prejuicios centenarios y por intereses antagónicos para lograr la destrucción de tres siglos de dominio español....”¹⁵

Mientras que por el lado de las tierras poco era el éxito que los habitantes de la Nueva España podrían lograr, por el lado de la minería había más oportunidades para el desarrollo de las clases medias a través de las actividades que estaban conectadas a ésta: el comercio de artículos de primera necesidad, el rescate de las platas de los partidos y de los robos de los metales y la explotación de las adicciones de los mineros: la bebida y el juego.

En cuanto a los trabajadores en las ciudades, la Historia de la Real Hacienda menciona que había 6205 trabajadores de los cuales 5473 se encontraban en la capital del virreinato y 732 en las intendencias, distribuidos de acuerdo al monto de su remuneración de la siguiente forma¹⁶:

¹⁴ *Ibidem*, 1975, p. 11

¹⁵ *Ibidem*, 1975, p. 16

¹⁶ *Ibidem*, 1975, p. 21

De menos de \$50. anuales	1 713
De \$51 a \$300 anuales	3 250
De \$301 a \$1 000 anuales	1 047
De más de \$1 000 anuales	195

Fuente: Miguel Othón de Mendizábal. *Ensayos sobre las clases sociales en México*, 1975, p. 21.

La sociedad novohispana era clasificada en tres estratos: los que tenían anualmente un consumo de \$50, que constituía el 68% de la población donde encontramos a las castas y a los indios más pobres; los que consumían de \$300. en adelante y representaban el 22% de la población que estaba representado por el pueblo bajo de la península; por último, los españoles y criollos que representaban el 10% y que efectuaban grandes consumos que les permitían sus ingresos de más de \$1 000. anuales.¹⁷

Por otro lado, como sabemos, la metrópoli limitaba la producción y venta de bienes de la colonia, tal fue el caso de la vid y el olivo, la morera y otro de los ejemplos fue la seda, así como lo manufacturado en los obrajes que serían los talleres artesanales predecesores de las fábricas e industrias, cuyas manufacturas eran de muy buena calidad. Todo esto con el fin de favorecer la venta de los productos españoles en la colonia, aunque fueran de muy baja calidad comparándolos con los nuestros.

“No fue solamente la injusta distribución de la tierra que originó el profundo antagonismo en contra de los peninsulares y de los criollos ricos sus aliados; contribuyó poderosamente la circunstancia de que la producción agropecuaria de la Nueva España y las industrias de ella derivadas, siempre se vieron restringidas en su desarrollo por los intereses agrícolas, industriales y comerciales de la metrópoli, en particular en perjuicio de las clases medias de la sociedad que, reducidas sus posibilidades de acción económica, se vieron privadas en la oportunidad de tener una base independiente que armonizara sus necesidades con sus recursos para satisfacerlas...”¹⁸

¹⁷ *Ibidem*, 1975, p. 22

¹⁸ *Ibidem*, 1975, p. 22

Como hemos visto, durante los tres siglos que duró la época colonial, las diferencias sociales seguían siendo muy marcadas, favoreciendo al español, al ejército y a la iglesia, cuyos bienes eran enormes, especialmente en tierras.

Aunado a esta situación tenemos la creación de las reformas borbónicas que fueron impuestas por el rey Carlos III a la colonia y que afectaron profundamente no solamente en la economía de la Nueva España, que había alcanzado para el siglo XVIII la productividad y la opulencia que la habían convertido en la “joya más preciada de la corona”, sino también la inconformidad por parte de los criollos que vieron reducidas las posibilidades de tener un cargo público en el Ayuntamiento o en la Audiencia, pues éstos fueron sustituidos por españoles que tenían salarios más altos y que eran considerados más honestos que los criollos.

Las reformas borbónicas iniciaron la desamortización de bienes de la Iglesia en 1804, y al Consulado de comerciantes, formado en su mayoría por criollos, le afectaron arrebatándole el cobro de impuestos que venía haciendo y vulnerando el monopolio que realizaba en el comercio además de la apertura de puertos y de otros Consulados en Veracruz, Guadalajara y Puebla.

“Esta primera manifestación de la política de los Borbones en Nueva España fue más tarde seguida por una serie de ataques contra la jurisdicción y la inmunidad personal que disfrutaba el clero como corporación favorecida con “fueros” y privilegios especiales. A pesar de las vigorosas protestas que suscitaron estas medidas (entre ellas la famosa Representación de 1799 elaborada por Miguel Abad y Queipo y el Obispo de Michoacán, fray Antonio de San Miguel), la Corona decidió encarcelar en prisiones civiles a varios sacerdotes acusados de diversos delitos, y continuó royendo los privilegios de la más poderosa de las corporaciones coloniales. Sin duda el golpe más serio que afectó a la Iglesia fue la Real Cédula sobre enajenación de bienes raíces y cobro de capitales de capellanías y obras pías para la consolidación de vales reales, expedida el 26 de diciembre de 1804”¹⁹

¹⁹ Enrique Florescano e Isabel Gil Sánchez. “La época de las reformas borbónicas y el crecimiento económico 1750-1808” en *Historia General de México. Tomo I*, 1988, p. 493.

En síntesis, las reformas trataron de aprovechar el beneficio que de las colonias extraían, no para las colonias, sino para la metrópoli, que se hallaba en constantes guerras y necesitaba financiamiento.

Los criollos, que se vieron marginados ante estas reformas, era la clase que tenía acceso a la educación, a los viajes, a los libros de los notables filósofos de la época: Rousseau, Montesquieu, Diderot, entre otros, así como también admiraban el hecho de que los Estados Unidos hubieran tenido su independencia a finales del siglo XVIII. Aunado a todo esta situación de efervescencia política, económica, social en el mundo occidental, ocurre un hecho de suma importancia para las colonias de América y que dan la oportunidad de comenzar la lucha por su independencia.

Para 1808, se dice: "...el americano ha adquirido, no importa por qué medios, un andamiaje doctrinal con el que trata de justificar sus añejos intereses políticos. Tiene ahora un cuerpo de ideas que avalan y dan sentido coherente a su propósito fundamental. Ha hallado una formulación teórica a sus necesidades inmediatas, desprendida por completo de las ideas y formas del pensamiento tradicionales..."²⁰

Hemos de recordar que en párrafos anteriores mencionamos la crítica que los criollos hacen a los españoles por no tener derechos en el lugar en que nacieron, mientras que los peninsulares lo ejercen.

Al ser apresado el rey de España por Napoleón y quedado en su lugar su hermano José Bonaparte, o "Pepe Botella", como es mejor conocido, se dice que América ha quedado abandonada a su suerte o que hay un vacío de poder. Ellos mismos se preguntan si la soberanía reside en el pueblo o esperarán al regreso del monarca, sin embargo ésta es la oportunidad para que la colonia, que ya podía ser independiente tanto económica como políticamente, lo lograra. Es así que el Ayuntamiento de la Ciudad de México, propone la tesis de que a falta de rey que encabece la monarquía española y careciendo, por tanto de dirección legítima el Imperio, toca a los órganos gubernamentales de la Nueva España

²⁰ Francisco López Cámara. *Op. Cit.*, 4ª. Ed., 1988, p. 73

convocar al congreso general que represente y ejerza la soberanía, convalide las autoridades existentes y dicte las medidas convenientes.²¹

En este difícil momento, el reino no puede quedarse sin monarca, por lo que la soberanía, anteriormente representada por el rey, regresa a su fuente originaria que es el pueblo. El pueblo será el que pueda depositarla en otro representante, ya sea en una institución, en organismos creados con ese fin, o en una persona.

Se propone, entonces que si falta el rey, como fue el caso, la soberanía estaría en la reunión de todos los ayuntamientos del reino, incluyendo el de la capital, junto con los demás cuerpos públicos y autoridades. Esto quiere decir que se formó una junta nacional que tendría la representación de todo el pueblo.

Sin embargo, la metrópoli junto con los peninsulares, que estaban en contra del establecimiento de la Junta, argüían que la soberanía no dependía del pueblo, sino del poder que Dios le da al rey para ejercerla. Discutían que la organización de un reino, como lo era la Nueva España, además de todas las colonias latinoamericanas que se hallaban hartas de depender de España, fue establecida por el designio divino y no podía quedar al arbitrio de una supuesta voluntad popular, como los españoles la llamaban. Para ellos, el pueblo nada tenía que ver con la formación y la estructura política del Estado.²²

Como hemos podido apreciar, ha llegado el momento en que el criollo adquiere una conciencia política, sumando a esto la independencia económica de la colonia, mientras que las razones que dan los peninsulares para no establecer la Junta en lugar del gobierno del rey, está relacionada a la crisis económica y política que España vivía en esos años (1808-1810) y que era insostenible, de esta manera "...el desarrollo de su conciencia de clase sólo ha sido posible sobre la base de su crecimiento económico y social..."²³

²¹ *Ibidem*, 1988, p. 73

²² *Ibidem*, 4ª. Ed., 1988, p. 83

²³ *Ibidem*, 4ª. Ed., 1988, p. 116

Ante esta situación, los criollos deciden iniciar la lucha por la independencia de México, pero no sólo de nuestro país, sino de muchas de las colonias que se encontraban sometidas a las arbitrariedades, tanto de los españoles, en los diferentes países, como en la metrópoli. Así tenemos como ejemplo a Bolívar, José de San Martín, Hidalgo, Morelos, e incluso a Francisco Xavier Mina, un español que vino a luchar al lado de los mexicanos por estar en desacuerdo con la forma de dirigir a la colonia.

En el México independiente, a pesar de haber habido cambios significativos como el que los peninsulares, ya no tuvieran acceso al poder y a la riqueza, seguía habiendo diferencias sociales, económicas, raciales y culturales muy marcadas que ahora favorecerían a aquellos que tanto criticaban y cuestionaban a los que se hallaban en el poder, es decir, a los criollos.

Son ahora los criollos los que tenían acceso al poder y al cambio de lo que tanto se quejaron. Son ahora ellos los que pueden hacer que el sistema social de la recién independizada Nueva España sea distinta, sin embargo la sociedad sigue siendo la misma, ya que existen marcadas diferencias económicas, políticas, raciales y culturales. Los que están ahora en el poder son ellos y las demás clases sociales siguen padeciendo las mismas condiciones y situaciones que sufrían antes de la lucha por la independencia, aunque gran cantidad de campesinos estuvieron al lado de los criollos que participaron en la lucha revolucionaria y que murieron con ellos.

A lo largo del siglo XIX, ya en el México independiente, donde de todas formas seguían existiendo las clases y diferencias sociales, además de las luchas internas que México vivía en ese momento entre liberales-federalistas; se encontraban, por un lado, los miembros de la clase media que promovían el desarrollo de México a través de la industrialización, es decir los criollos, cuyo modelo a imitar eran los recientemente independizados Estados Unidos; y, por el otro, también criollos, conservadores-centralistas, pertenecientes al ejército y a la iglesia que promovían seguir dependiendo de un país europeo, especialmente de Francia cuyo emperador Napoleón III, deseaba limitar el poder de los Estados Unidos estableciendo un imperio en América. Fueron luchas que duraron desde la firma del Tratado de Córdoba en 1821 hasta el establecimiento de la dictadura de Porfirio Díaz en

1876 y que se caracterizan por una enorme inestabilidad económica, política y social durante todo el siglo XIX.

“...lo que se discute no son tanto las doctrinas en sí, como las implicaciones individuales o sociales que se disfrazan tras la defensa de ciertos principios. No son las ideas en sí las que en realidad se han colocado en el tablero de la discusión, sino ante todo la significación social e histórica para unos, y religiosa y moral, para otros...”²⁴

Sin embargo, como sabemos, aún con las ideas del liberalismo o conservadurismo, los criollos estaban acostumbrados a vivir en una sociedad de marcadas y tajantes diferencias raciales principalmente, pero también económicas, políticas y culturales.

En el México independiente, existían también los serviles quienes estaban acostumbrados a vivir entre la tiranía y la esclavitud, donde había fueros privilegiados, como eran los de los españoles, convivían con las diferencias de la riqueza de unos pocos y la pobreza de los muchos, en algunos de los casos eran personas de una mentalidad hundida en las oscuridades de la ignorancia y el fanatismo sectario.²⁵

Por el contrario, existe el liberal que es quien imita y admira las ideas de progreso y de evolución hacia el futuro que llegan importadas de Europa o del también recientemente independizado Estados Unidos. Este liberal se despoja de las ideas de fanatismo, como las que tenían el servil, la irracionalidad y las preocupaciones antiguas.

“Es el liberal inaugurador de un nuevo estadio histórico; es el propugnador de un régimen de libertad, de igualdad, de ilustración, de prosperidad. Es el defensor de la Razón, de la Ley, de la honradez, de la virtud. Es el baluarte del nuevo orden social fincado en la legalidad y en el respeto a la libertad individual...”²⁶

²⁴ *Ibidem*, 4ª. Ed., 1988, p. 245

²⁵ *Ibidem*, 4ª. Ed., 1988, p. 247

²⁶ *Ibidem*, 4ª. Ed., 1988, p. 248

De esta forma, el liberal, como mencionábamos anteriormente, será el único en deshacerse de la sociedad monolítica de la colonia y traerá con él la idea de renovación de la sociedad basada en la libertad, prosperidad, igualdad, uso de la razón y la legalidad, adjetivos imposibles de aplicar durante los tres siglos de la dependencia hacia España.

El liberal como el criollo de la clase media, ahora en el poder, que es quien pudo, durante la Colonia, y ahora en el México independizado, acceder a la educación y a través de ésta promover, las letras, las ciencias, la industria, las mejoras en la agricultura. El liberal es considerado como el constructor de un mundo nuevo y feliz, pues esta felicidad radicará en el progreso y en la formación de un país independiente que puede cubrir sus necesidades por sí mismo, como fue el caso de los Estados Unidos.

Son los criollos liberales, quienes llevarán a cabo una serie de leyes, que favorecerán la libertad y el progreso del país. Estas leyes fueron las de la libertad de imprenta, las leyes de reforma que fueron incluidas en la constitución de 1857, aunque ya había existido otra constitución liberal en 1824, durante el gobierno de Guadalupe Victoria.

Con la constitución de 1857, "... se cancela para siempre un pasado despótico e irracional que tenía hundidos a los americanos en la más completa esclavitud..."²⁷

Pero ¿quiénes eran estos americanos? Para los liberales realizadores de la constitución de 1857, quienes soportaron vejaciones, tiranías, malos tratos y esclavitud entre otras fueron los indígenas, pues éstos sufrieron debido al efecto necesario de un sistema social y político que los confinó a la pobreza e ignorancia en la que se encontraban durante la Colonia.

De igual forma, como fueron importantes los indígenas para los liberales y su emancipación, también lo fue la transformación y la superación de un sistema social que fue soportado por las masas aborígenes, es decir, por todo el sistema de castas que se hallaba durante la colonia, además de las clasificaciones entre euromestizos, afroestizos e indomestizos. Es decir, la línea colorida fue duramente criticada por los liberales, ya que la

²⁷ Ibidem, 4ª. Ed. , 1988, p. 266

existencia de ésta no permitiría el progreso del país, pues progreso significaba para ellos, igualdad de oportunidades para todos, así como la introducción de la teoría positivista en México. El “orden y progreso” se manifestaba en la libertad de cultos, en la creación de la Escuela Nacional Preparatoria, en la inauguración del ferrocarril México-Veracruz durante el gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada, en la idea de incorporar pobladores europeos y/o estadounidenses a nuestro país, sin embargo podríamos decir que esta ideología fue reestructurada, ya que aún existen en el México actual grandes diferencias que favorecen, aunque de manera menos abierta, a los que tienen piel blanca de los que no la tienen.

Durante todo el siglo XIX, existió la continua disputa entre los liberales, por un lado, promotores del progreso, de la luz, de la libertad, de la virtud y, por otro lado, los serviles que continuaban en el oscurantismo, el fanatismo, el despotismo, la reacción.

Como sabemos dicha disputa duró desde 1821 hasta 1876, año en que finalmente se estableció el gobierno de Porfirio Díaz, donde el país se pacificará a través un gobierno que permanecerá firme, con un proyecto agrario, político, industrial y comercial.

Es un gobierno que si bien permite el progreso en algunos ámbitos de la economía mexicana, también permite el servilismo en el sentido de que aún existía la esclavitud y despotismo. Fue un gobierno que supo mantener dichas circunstancias a favor del capital extranjero, pero también fue un gobierno que supo calmar las agitadas aguas de la época.

Como hemos visto a lo largo de todo el siglo XIX, el criollismo fue el conductor de la clase media a través de la formación de un Estado-Nación moderno.

Durante los tiempos de don Porfirio, la clase media de la época, que vivía en la Ciudad de México y que estaba formada por gerentes de industrias, administradores de tierras y profesionistas liberales (médicos, abogados y artistas), imitaban la forma de vestir, de comer, de pasear, de edificar sus casas, de los franceses. Colonias como la Roma, la Juárez, entre otras, son diseñadas al estilo francés para todos aquellos miembros de la clase media. Asistían al cinematógrafo, traído por los hermanos Lumière a México, en donde por un

peso veían películas de niños paseando en el parque, a Porfirio Díaz paseando por la Alameda o la construcción de un muro, entre otras. Para el proletariado empezaban a establecerse las carpas y para la clase alta, el teatro, las operetas y las zarzuelas.

En esa misma época, convivían las grandes haciendas que fueron el modelo económico por excelencia de la colonia y la inversión extranjera de Estados Unidos, Alemania, España y Francia en diferentes ámbitos de la economía. Sin embargo existían grandes desigualdades sociales, como ocurrió con las huelgas de Cananea en Sonora y Río Blanco en Veracruz, debido a la inconformidad en los reglamentos impuestos por parte de los dueños de las compañías minera y textil a los trabajadores mexicanos en 1906, así como la famosa entrevista entre Porfirio Díaz y el periodista estadounidense Creelman, en 1908, en donde el dictador dice estar listo para dejar la silla presidencial a alguna otra persona que desee dirigir al país, sin embargo Porfirio Díaz y con él Ramón Corral vuelven a quedar en el poder, con esta situación se dio origen al inicio de la Revolución Mexicana, promovida por un miembro de la clase media alta, hacendado, Francisco I. Madero, que al igual que los criollos del siglo XVIII, buscaba su lugar, junto con otros miembros de la clase media, en el México del siglo XX.

Como resultado de la Revolución Mexicana, como mencionamos anteriormente, se da un incremento en la clase media a través de diferentes factores que en seguida enlistaremos:

1. Los programas revolucionarios mejoraron las condiciones de vida de los miembros de la clase baja y éste ha sido el resultado más importante de la Revolución; han estimulado un incremento de la clase media y han modificado la composición de la clase alta;
2. La clase media ha estado recibiendo reclutas desde arriba. Los millones de hectáreas de tierra redistribuida a los campesinos en años recientes han sido formados, en gran parte, de las grandes propiedades de las familias de clase alta ya que muchos de los antiguos hacendados han caído de su posición segura entre la clase alta y se encuentran actualmente afirmados a una posición en la creciente clase media;

3. Las escuelas tienden a servir, en cierta forma, como medio de pasar a la clase media. Esto se aplica en el caso de las instituciones de educación superior;
4. La creciente clase media está formada también por quienes laboran en la burocracia fundamental, los conocidos trabajadores de cuello blanco quienes realizan el trabajo no manual o intelectual y que responden a los intereses del Estado moderno racional, como lo llamaría Max Weber;
5. Otra fuente muy importante de reclutas está en la industrialización de México, pues es en la década de los veinte o treinta cuando comienza a darse la revolución industrial mexicana y con ésta los funcionarios, gerentes y directores de las industrias pertenecen a la clase media. Finalmente el comercio contribuye al crecimiento de la clase media pues le ofrece un servicio.²⁸

La clase media como la conocemos en la actualidad comenzará a existir a partir la segunda década del siglo XX que se empieza a conformar como tal, pues antes existieron condiciones como que la posición social estaba determinada por el nacimiento más que por la ocupación. Como hemos visto a lo largo del capítulo, quien nacía criollo, que por haber nacido aquí aunque fuera hijo de españoles no tenía acceso, como lo vimos en las Reformas Borbónicas, a cargos públicos; mestizo, casta o indígena tenía muy pocas posibilidades de movilidad social. Sin embargo, poco a poco disminuyó la importancia del factor racial con el rompimiento de la línea de color y comenzaron a considerarse de modo principal los factores económicos y culturales respecto al prestigio de los diferentes grupos.

Por otra parte y hablando de la conciencia de clase de la clase media, es a partir de la primera década del siglo XX que comienza a darse el movimiento obrero. En primer lugar con la creación de la Casa del Obrero Mundial en 1912, durante el gobierno de Francisco I. Madero; continuó con el artículo 123 de la Constitución de 1917, que veía por la defensa de los trabajadores y establecía jornadas laborales justas, la prohibición de mano de obra de menores de edad, el pago de salarios justos entre otros y la existencia de los sindicatos obreros durante la década de los veinte. Uno de ellos fue la Confederación Regional de Obreros Mexicanos (CROM), dirigida por Luis N. Morones, a quien continuó Vicente

²⁸ Nathan L. Whetten. "El surgimiento de una clase media en México" en varios Ensayos sobre las clases sociales en México, 1975, pp. 81-88.

Lombardo Toledano con la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM), finalmente éste sería sustituido más tarde por Fidel Velásquez en 1934 con la Confederación de Trabajadores de México (CTM), una de las corporaciones que formará parte del partido, además de la Confederación Nacional Campesina (CNC) y la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), formada por clases medias.

La clase trabajadora está formada por muchos de los miembros de la clase media que para Pablo González Casanova tiene como característica no tener una conciencia de clase como tal: “El movimiento obrero sigue la política del Ejecutivo, se ampara en la fuerza de éste: el número de huelgas y huelguistas aumenta cuando la política general del presidente es radical o reformista y disminuye en el caso contrario...”²⁹

Es así que cuando gobiernan presidentes famosos por su política obrerista y popular, como Lázaro Cárdenas, es cuando hay un mayor número de huelgas y manifestantes, como si éstos se sintieran alentados o protegidos por el mismo presidente; en el caso de presidentes que no favorecen el movimiento obrero éstos también son limitados o se limitan en sus acciones o no actúan por temor a ser reprimidos.

Otro factor que interviene en el movimiento obrero, pero que no quiere decir que haya conciencia de clase, es que éstos son usados con algún fin, ya sea de un partido político o de los grupos dirigentes de la clase gobernante.

Los grupos de izquierda se relacionan en los años posteriores a la Revolución Mexicana al Partido Comunista Mexicano que obtuvo su registro como tal hasta la década de los setentas con el gobierno de Luis Echeverría Álvarez y el Partido Popular Socialista, que como sabemos, no era un opositor abierto al PRI, sino que apoyaba las candidaturas de éste.

La inexistencia de una clase para sí se puede deber a que el obrero mexicano teniendo cubiertas sus necesidades no necesita manifestarse, es conformista.

²⁹ Pablo González Casanova. “Enajenación y conciencia de clases en México” en varios Ensayos sobre las clases sociales en México, 1975, p. 192.

“El movimiento obrero es así parte del gobierno y del tipo de gobierno que se ha establecido en México: los trabajadores en su inmensa mayoría pertenecen a organizaciones del gobierno; siguen las tendencias políticas del Ejecutivo, son conformistas o reformistas y viven el orgullo del desarrollo nacional...”³⁰

Este orgullo nacional y este conformismo se debe a las tasas anuales de crecimiento en donde gran parte de la población se vio beneficiada. Se incrementan las tasas de alfabetizados, recordemos que Manuel Ávila Camacho encabeza una campaña de alfabetización durante su gobierno; la población, en general, puede usar zapatos, artículo que no era muy usado pues en el México rural lo que se acostumbraba eran los huaraches o cactli, como les llamaban los aztecas; la población que recibe educación también se incrementa pasando de 4.3 a 7.8 entre 1950 y 1960; la proporción de migrantes al interior del país, es decir, del campo a las ciudades industrializadas pasó del 13.2 en 1950 al 17.6 en 1960.³¹

La falta de una conciencia de clase se debe a los factores ya mencionados:

- La Revolución Mexicana provocó la movilidad social ascendente de muchos que no tenían, pero también perjudicó a los que eran dueños de grandes haciendas, enriqueciendo las filas de los miembros de la clase media;
- Esta nueva clase media accedió a grandes beneficios sociales como la educación, el vestido, la alimentación, la migración, etc.
- Represión por parte de los gobiernos que no favorecían al movimiento obrero o utilización de éstos para fines políticos o económicos de los dirigentes de los sindicatos, del partido o del mismo presidente en turno;
- Finalmente, la clase media no tiene una conciencia para sí puesto que aspira a ser y vivir como la clase alta, pero cuando es de su interés toma la conciencia de clase del proletariado y sus demandas las hace suyas, cuando éstas son cubiertas vuelve a aspirar como la clase alta.

³⁰ *Ibidem*, 1975, p. 198.

³¹ *Ibidem*, 1975, p. 202.

Por último, podemos decir que durante toda la historia de nuestro país las diferencias entre las clases sociales van a estar reguladas en un principio por sus características étnicas siendo siempre los que tuvieron el poder, el dinero y todos los derechos los españoles, mientras que las demás clases, al no haber tenido la fortuna de nacer en España, difícilmente podrían ascender socialmente, ya que la movilidad social era limitada. No es sino hasta el siglo XX, en primer lugar con la Revolución Mexicana y con sus objetivos de reparto agrario, de otorgar educación a la población, de regular los derechos y obligaciones de la clase obrera y de no permitir la reelección del ejecutivo y con la llegada de la industrialización a México, es que podemos hablar de una movilidad social no en términos raciales, sino en términos económicos, en donde la Revolución mexicana favorece a los que poco tenían y no así a los hacendados, engrosando de esta forma, las filas de la nueva clase media que muy poco tiene ya que ver con las que vivieron en la Nueva España, durante el siglo XIX o incluso con las que existieron en la época del Porfiriato. Sin embargo los miembros de la clase media siguieron manteniendo la aspiración de llegar a ser como la clase alta o como vivían, vestían, comían, viajaban entre otras actividades, los miembros de otras culturas más desarrolladas que la nuestra, como es el caso de España, de Inglaterra o de Francia, que poco tenían que ver con nosotros y que no nos permitía mirar hacia nosotros mismos con una identidad propia, una cultura propia, y con raíces propias.

Otro aspecto muy importante de destacar de las clases medias mexicanas es que:

“...reclaman una posición de liderazgo social con base en el derecho que se atribuyen a partir de sus características educativas y culturales. De lo anterior se desprende que las clases medias en México gozan de una larga tradición de toma de conciencia como grupo social diferenciado, la cual se funda en condiciones objetivas semejantes y en una aspiración común a afianzar su continuidad y permanencia como clase...”³²

Como hemos revisado a lo largo de este subcapítulo, son las clases medias, comenzando por los criollos, quienes tienen acceso a la educación y a las buenas maneras, conscientes

³² Loaeza, Soledad. *Op. cit.*, 1988, p. 42

de ello, son los que inician a través de una gran cantidad de luchas y conflictos, su posición dentro de la sociedad mexicana.

3. La clase media norteamericana y el “American Way of Life”

Los Estados Unidos, como todos sabemos, tiene un origen muy diferente al de México.

Estados Unidos es el producto de grandes migraciones que comienzan a darse a partir del siglo XVII, hasta la actualidad. Dichas migraciones estaban formadas por familias cuyo objetivo era establecerse en lo que ahora es la nación americana, a diferencia de los aventureros españoles que no venían con sus familias, es más, muchos de ellos eran solteros, no deseaban establecerse en nuestro país, sino que su meta era enriquecerse y regresar a España. Esta situación hace una gran diferencia entre Estados Unidos, donde no hubo mestizaje y México, donde si existió.

El origen de las migraciones hacia los Estados Unidos se da en la Inglaterra de la reina Isabel I, donde Juan Calvino, penetró con su idea de una nueva religión ante la anglicana, que ya existía en este lugar. Desde entonces, los ingleses calvinistas decidieron llevar a cabo una serie de reformas y buscaron suprimir todo aquello que tuviera que ver con el catolicismo dentro de la iglesia inglesa.

Poco a poco lograron infiltrar muchas de sus doctrinas en la iglesia oficial, sin embargo, con la llegada del rey Jacobo I al trono, los puritanos, como eran llamados también, recibieron la orden de obedecer a la jerarquía anglicana o salían de la región, por lo que una gran cantidad de ellos tuvieron que abandonar Inglaterra y otra parte, aunque de manera secreta, seguían infiltrando la religión calvinista en su tierra.

Dentro de los primeros grupos que llegaron a los Estados Unidos, se encuentra la congregación de Leyden, la cual se trasladó en un primer momento a Holanda y después a los Estados Unidos en 1620.

De 1607 a 1775 existieron cuatro grandes migraciones:

1. La de los puritanos o calvinistas, ya mencionados;
2. La del gran número de sirvientes escriturados, como eran llamados, que en su mayoría provenían del sur de Inglaterra y de la pequeña élite monárquica que escapó de la región durante la guerra civil (1642-1660);
3. La tercera llegó del norte y centro de Gales hacia el valle del río Delaware;
4. Finalmente, la cuarta vino de la frontera con Escocia y norte de Irlanda a la frontera de los Apalaches, entre los años de 1718 y 1775.³³

Estas fueron las cuatro primeras migraciones a los Estados Unidos y que continuarán hasta este momento, claro que ahora son otras las naciones que aspiran al “sueño americano”.

En los Estados Unidos será celebrada la llegada de los primeros migrantes, así como la obtención de la primera cosecha con el “Thanksgiving day” o “Día de acción de gracias” que es conmemorado el cuarto jueves del mes de noviembre.

Dicha celebración comienza desde noviembre de 1623, fecha en que después de recolectar la cosecha, el gobernador de la colonia de peregrinos en Plymouth, Massachussets, pidió a éstos que se congregaran con sus esposas e hijos en la casa comunal de la colina para dar gracias a Dios por todas sus bendiciones.

El Congreso lo declaró, años más tarde, el 1º de noviembre de 1777, oficialmente como día feriado "para solemne acción de gracias y adoración que con un corazón y en unidad de voz, las buenas personas expresen sus sentimientos de agradecimiento, y se consagren al servicio de su divino benefactor,...y que sus humildes súplicas plazcan a Dios, por medio de los méritos de Jesucristo, quien es misericordioso para perdonar, borrando y olvidando su pecados... Que plazca a Dios que las escuelas y seminarios de educación, tan necesarios para cultivar principios de verdadera libertad, virtud bajo su mano protectora, y prosperar la

³³ Ángela Moyano-Pahissa y Estela Báez. *EUA: una nación de naciones*, 1993, p. 17

religión para la promoción y engrandecimiento de ese reino el cual consiste de paz, justicia y gozo en el Espíritu Santo..."³⁴

El jueves, 19 de febrero de 1795, George Washington apartó así ese día como el día nacional de acción de gracias. Muchos años después, el 3 de octubre de 1863, Abraham Lincoln, proclamó por carta del congreso, un día nacional de acción de gracias. "El último jueves de noviembre, como un día de acción de gracias y adoración a nuestro padre benefactor, quien mora en los cielos" en esta proclamación de acción de gracias, el 16° presidente dice que es:

"anunciado en las Sagradas Escrituras y confirmado a través de la historia, que aquellas naciones que tiene al Señor como su Dios, son bendecidas. Pero nosotros nos hemos olvidado de Dios. Nos hemos olvidado de la mano que nos preserva en paz, nos multiplica, enriquece y fortalece. Vanamente nos hemos imaginado, por medio del engaño de nuestros corazones, que todas estas bendiciones fueron producidas por alguna sabiduría superior y por nuestra virtuosidad. Me ha parecido, apropiado que Dios sea solemne, reverente y agradecidamente reconocido como en un corazón y una voz, por todos los americanos..."³⁵

Pero ¿quiénes fueron los migrantes que formaron este gran país?

En primer término, se habla de que los calvinistas eran gente con conocimientos, a los cuales podríamos llamar de la vieja clase media, pues entre los que llegaron a esta región se encontraban abogados, profesores y ricos comerciantes que, obviamente, eran puritanos, quienes se consideraban elegidos por Dios para crear una comunidad ejemplar encargada de regenerar el mundo.

³⁴ <http://www.ChristianAnswers.net>. Extraído de *A Children's Guide to America's History*, Horizon House Publishers, 1995.

³⁵ *Ibidem*, 1995.

Ellos decían glorificar a Dios a través del trabajo, vivir una vida modesta y próspera. Arribaron a la región de Massachussets, en la llamada Gran Migración, en 1630. Se estima que en diez años la población de emigrados fue de 20, 000.³⁶

Como hemos notado, la herencia puritana es la base de la conciencia nacional de los estadounidenses, debido a sus actitudes dirigidas hacia el trabajo, el ahorro, el triunfo y el ocio, además de sentirse y creerse elegidos por Dios para transformar el mundo. Dichas situaciones nos muestran la razón de ser de los ciudadanos de esta nación.

Una segunda migración es la de los cuáqueros, que se hacían llamar “Sociedad de amigos” y que, al contrario de los calvinistas, repudiaban tanto el puritanismo como el anglicanismo, basándose en la “luz interna” que recibían sus seguidores. Para ellos, la salvación estaba en el proceso de salvación espiritual del hombre y no por predestinación, como lo afirmaban los puritanos.

La educación para ellos, a diferencia de los puritanos, sólo estaba en saber leer y escribir para poder tener acceso a la Biblia.

La sociedad ideal de los cuáqueros era establecer una sociedad sin jerarquías, donde existiera igualdad, amor y justicia.

La migración de escoceses-irlandeses, quienes pertenecían a la iglesia presbiteriana o calvinista de Escocia, cuyos miembros fueron perseguidos al igual que los calvinistas ingleses, razón por la cual migraron hacia los Estados Unidos.

Los escoceses-irlandeses se distinguirán por ser desordenados en comparación de los puritanos ingleses, ya que sus juntas locales no tenían ningún orden, no estaban bien estructurados. Su desorden puede deberse a que promovían la idea de que la libertad debía ser natural y, por lo tanto, nadie podía violarla. De esta forma, fueron hostiles hacia las instituciones de gobierno cuando creían que su libertad iba a ser infringida.

³⁶ Ángela Moyano-Pahissa y Estela Báez, *Op. Cit.*, 1993, p. 17

Contrarios a las normas y leyes, estaban a favor del poco gobierno, pocos impuestos y, si es necesario, poner resistencia a la autoridad en los casos que se restringiera su libertad.

Estas son las primeras migraciones que llegaron a los Estados Unidos y que, como podemos ver, forman ahora parte de su manera de ser y de su identidad. Sin embargo, no fueron éstas las únicas ya que, como menciona Ángela Moyano-Pahissa, los Estados Unidos, son una nación de naciones, es decir, un país que ha sido formado por migrantes de todo el mundo que esperan mejorar sus condiciones de vida o llegar a cumplir el “sueño americano”.

En los Estados Unidos, al igual que en México, fueron introducidos esclavos africanos a partir de 1619, como sirvientes escriturados, los cuales aportaron rasgos culturales a las colonias. En un primer momento, llegaron a Virginia, sin embargo se fue necesitando de su mano de obra, de su fuerza y de sus servicios en otras regiones.

Los esclavos que migraban a los Estados Unidos, en un inicio fueron considerados como “niños”, en el sentido de que llamaban al amo “padre”, además de ser considerados como seres débiles que sólo respondían ante los malos tratos ejercidos por sus dueños, especialmente en las plantaciones algodoneras del sur del país.

Existió una gran diferencia entre los esclavos que llegaron al norte y los que se establecieron en el sur, pues se llegó, incluso a legislar la necesidad, que los blancos dueños de haciendas algodoneras, tenían de ellos. Las leyes que reglamentaron la esclavitud fueron emitidas entre 1660 y 1669³⁷

La legislación de la esclavitud en el sur se debe, efectivamente, a la necesidad que de ellos tenían los dueños de las grandes haciendas algodoneras donde existía una gran cantidad de trabajo que sólo ellos hacían, pero también se debe al temor de una rebelión de parte de éstos, ya que se habían introducido a las colonias una gran cantidad.

³⁷ Ángela Moyano-Pahissa y Jesús Velasco (comps.) “Virginia: Leyes para los esclavos (1660-1669)” en *EUA: Documentos de su historia socioeconómica*, vol. 4, 1988, pp. 177-178.

Otro método que permitió que los esclavos no pudieran realizar la temida rebelión, fue evitando la convivencia de los mismos provenientes de una región común, con una lengua y cultura común. De esta forma, se obligaba a los esclavos recién llegados a convivir con esclavos ya nacidos en la colonia a la que llegaban.

Dos grupos de blancos: cuáqueros y metodistas, se oponían a la esclavitud, pero poco se logró pues, como hemos mencionado anteriormente, el trabajo era mucho y la necesidad de quien lo realizara, también.

La migración de otros pueblos continuó buscando el “Sueño americano” que tenía que ver con el establecimiento definitivo en un lugar productivo como lo era la tierra de los Estados Unidos.

Entre los pueblos que se establecieron en este país podemos contar a los alemanes, escandinavos, ingleses, irlandeses, holandeses, anglocanadienses, francocanadienses, franceses; posteriormente tenemos a los italianos, judíos, hebreos, polacos, rusos, lituanos, españoles, griegos, húngaros; finalmente los mexicanos, cubanos, coreanos, japoneses, hindúes, chinos y latinoamericanos en general.

Pero ¿cómo fue la reacción de los estadounidenses, especialmente de los primeros grupos de migrantes, ante la ola de migrantes que venían a quedarse a su país?

A lo largo de la historia de los Estados Unidos, se ha dado la constante aparición de grupos nativistas, como son llamados, que lo que desean es atemorizar a los inmigrantes para que abandonen el país y como menciona Ángela Moyano:

“Casi desde el principio de su historia, los norteamericanos han alternado entre hospitalidad e histeria acerca de los recién llegados. El famoso “melting pot” no es más que un mito. La

cultura nacional muestra una compleja fusión de fe religiosa, convicción política, interés económico e idealismo social...”³⁸

Es en 1920 cuando surge la conocida secta del Ku Klux Klan, a la que pertenecían en esa fecha cinco millones de angloamericanos.³⁹ Pues recordemos que los angloamericanos se han considerado, al igual que los puritanos, llegados en un principio a la región, puros, limpios, procuran evitar el ocio y así también la suciedad de la que son objeto los inmigrantes, según ellos, y de decirle al mundo, por qué fueron designados por Dios, para transformarlo.

En los años más recientes, tenemos la operación “Wetback”, en 1954, donde gran cantidad de mexicanos y méxicoamericanos fueron regresados a nuestro país, sin embargo, pudieron regresar a los Estados Unidos ya que en los sesentas se legisló a favor de que entraran migrantes de todo el mundo, claro que a través de una cuota.

En otras regiones del país tenemos diferentes movimientos nativistas como fueron:

- En los estados centrales del norte, Hayden Lake, Idaho, se fundó el Movimiento de la Iglesia de la Identidad Cristiana que declara que Jesucristo fue blanco, que la Biblia justifica la violencia y que los arios blancos son el pueblo escogido, no los judíos.
- Resistencia Aria Blanca, que busca adeptos entre los trabajadores blancos y estudiantes universitarios con las mismas características.
- La liga de mujeres arias.
- Los skin heads o cabezas rapadas, que son neonazis y que agreden a negros, hispanos, judíos y asiáticos.

³⁸ Ángela Moyano-Pahissa “El mundo colonial inglés (1607-1763)” en en *EUA: Documentos de su historia socioeconómica*, vol. 4, 1988, p. 22

³⁹ Ángela Moyano-Pahissa. Op. Cit. *EUA: una nación de naciones*, 1993, p. 211.

- Asociación para el avance de la gente blanca, Partido populista, Sociedad John Birch, Movimiento de la Iglesia de Identidad Cristiana, Posse Comitatus o Naciones Arias, etc.⁴⁰

Los Estados Unidos, son una nación con un mosaico de diferentes culturas, religiones, identidades y creencias. Sin embargo, a diferencia de México, no existe un mestizaje; pero al igual que en México, quienes tienen el poder son los blancos, dejando por debajo a los demás inmigrantes que llegaron de distintas zonas del mundo.

Los Estados Unidos han justificado su expansionismo y su intervención en todos los países del mundo a través del Destino Manifiesto, el cual es la proclamación de John L. O'Sullivan, director de una revista de Nueva York, quien se refiere a "...el cumplimiento de nuestro destino manifiesto es extendernos por el continente como les ha sido asignado por la Providencia para el libre desarrollo de nuestros millones de habitantes que se multiplican anualmente..."⁴¹ De igual forma la doctrina Monroe, promueve la expansión de los Estados Unidos en América, "...Monroe declaró que cualesquiera porciones de las Américas "no debía considerarse en lo sucesivo como objetos de futura colonización por ninguna potencia europea..."⁴²; esta situación se debía a la amenaza de la existencia de un imperio europeo en algunos países de América, con el fin de reducir el expansionismo de los Estados Unidos.

Por otro lado, a diferencia de México, en los Estados Unidos, existen grupos nativistas que están a favor de la raza blanca o aria, que pertenece a las zonas del norte de Europa; no existe una clase social, como la criolla, que reivindique sus derechos y que quiera tomar el lugar que le corresponde en la sociedad.

En la década de los cincuenta, los negros, junto con los mexicanos, eran marginados no permitiéndoles la entrada a cafés, restaurantes, tiendas; en los autobuses, los asientos traseros eran los que estaban destinados para ellos y si algún blanco se subía al autobús y

⁴⁰ Ángela Moyano-Pahissa. Op. Cit. , 1993, p. 212

⁴¹ Carl Degler... et al. *Historia de los Estados Unidos: la experiencia democrática*. 1988, p. 196.

⁴² *Ibidem*, 1988, p. 148

no había asiento, el negro o negra se levantaba del suyo para cedérselo. De igual forma, había escuelas para blancos y para negros.

Hablando de los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, esta nación debido a sus convicciones religiosas y laborales será la potencia mundial en aspectos como el económico, científico, político, además de que continuará la firme idea de que fueron designados por Dios para transformar al mundo, así lo hacen a partir de esa época legitimando su poder a través de la ayuda a los países derrotados en la guerra.

La nueva división internacional del trabajo se da por las condiciones en las que se hallaba Estados Unidos en 1945, en donde hay una expansión económica, surge la ayuda a todos los países que lo necesitan, especialmente a todos aquellos que habían pasado por la Segunda Guerra Mundial y que necesitaban reconstruirse. Es, entonces, a través del Plan Marshall como Estados Unidos promueve la reconstrucción de muchos de los países de Europa; también se crea la Organización de las Naciones Unidas con sede en Nueva York y los Estados Unidos se vuelven una potencia mundial.

Es en estos años, cuando surge la “nueva clase media” cuya antecesora “vieja clase media” se caracterizó por promover la propiedad privada, por imitar la forma de vida de la burguesía, por estar formada de terratenientes, dueños o gerentes de empresas, comerciantes, profesionistas liberales (médicos, abogados, profesores y artistas).

La división social del trabajo para los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, requirió más que de trabajadores de la “vieja clase media”, en esta nueva etapa necesitó de personas que hubieran estudiado en las universidades y que tuvieran un título; de personas que supieran manejar máquinas de oficina y realizar las labores de la misma; de individuos que trabajaran para el gobierno, formando parte de la burocracia, pero así también, los miembros de la “nueva clase media” se distinguirán, igual que su antecesora, la vieja clase media, por querer imitar la forma de vida de la burguesía y acceder, de la mejor manera posible, al consumo de productos caros, que sólo los ricos pueden pagar, ya que así, los miembros de la clase media, serán aceptados por los miembros de su clase.

Como valores de los miembros de la nueva clase media que vive y convive dentro de un Estado racional moderno, están el individualismo; la promoción del libre comercio; la competitividad; promoción de la propiedad privada; poseer un título de educación técnica o universitaria; vivir en los suburbios de las ciudades industrializadas; adquirir bienes muebles e inmuebles; consumir en los centros comerciales o supermercados; trabajar para el Estado racional moderno, en su mayoría, así como legitimarlo; su mayor deseo es, tanto para hombres como para mujeres, casarse y formar una familia; tienen conocimiento de lo que sucede en el mundo a través de los medios masivos de comunicación: radio, televisión, cine, periódicos, revistas; son trabajadores que se distinguen por realizar el trabajo intelectual y tomar decisiones; minimizan al trabajador manual; tener acceso a los servicios de seguridad social, así como a sindicatos; en algunos casos, son profesionales libres: maestros, médicos, abogados, artistas y basan su estima, como individuos y como clase, en el prestigio.

Para C. Wright Mills, la clase media irá aumentando en número conforme pase el tiempo, tanto así que se dice que la gente de Estados Unidos no tiene conciencia de clase, ni se identificará con su propio nivel económico, ni se organiza según estas clasificaciones ni sigue las directrices que ellas proporcionan. América, según este razonamiento, es un “conjunto de individuos de clase media”.⁴³

A pesar del gran número de individuos de dicha clase que existen en los Estados Unidos, dice Wright Mills, también hay otras clases sociales que, agregaríamos nosotros, fueron analizadas al comienzo de este capítulo.

Pero ¿cómo vivían estas clases medias?

Durante la década de los cincuenta en los Estados Unidos, los individuos, en su mayor parte miembros de la clase media, accedían a las tiendas departamentales que se construyeron en la década de los cincuenta; a los drive-ins que eran lugares donde se vendía comida rápida,

⁴³ Wright C. Mills. White collar: las clases medias en Norteamérica, 1973, p. 368

un ejemplo de ellos son los conocidos restaurantes McDonalds; serán sujetos de crédito en las grandes tiendas departamentales; al viajar se hospedarán en los hoteles de la conocida cadena hotelera Holiday Inn; podrán comprar aparatos electrodomésticos que le harán la vida menos complicada en cuanto a las labores del hogar se refiere: licuadoras, aspiradoras, refrigeradores, estufas, planchas, televisores; y así también adquirirán y consumirán lo que es anunciado por la televisión, mostrándole una forma de vida. Es aquí donde se dejan ver estereotipos de cómo vive una familia de la clase media, no sólo en términos de los accesorios que puede comprar, sino también en términos psicológicos, ideológicos, tratando de establecer que es aceptado para ellos como miembros de ésta; lo que puede llegar a consumir un miembro de la clase media, según dicen los mercadólogos, dichos individuos son los que tienden a comprar artículos de lujo pues intentan dar la impresión de que son quienes pueden adquirirlas, aún más que los mismos miembros de la burguesía.⁴⁴

El aparato televisivo será el medio de entretenimiento y de contacto con exterior de la clase media, pues a través de éste conocerá lo que sucede en su país y en el mundo; verá programas de concurso; estará al tanto de los teledramas o telenovelas, que darán la idea de la forma de vida de una familia de la misma clase, así también las aspiraciones de movilidad social ascendente donde una persona del proletariado puede llegar a sacarse la lotería o ser muy hábil en los negocios o heredar una fortuna y ascender socialmente, ser reconocido, admirado y hasta envidiado tanto por los de la clase a la que pertenecía, como por los de la clase a la que ascendió.

“En 1952 había 19 millones de televisores en los hogares de los Estados Unidos. Los efectos de ésta eran que la gente que vivía lejos de su familia se empezaba a sentir cercana a la gente que veía en la televisión.”⁴⁵

En los años cincuenta en los Estados Unidos, los individuos despertaron de la transición de un país que estaba apartado del mundo (aislacionismo) donde no intervenía, ya que la Gran Bretaña era un participante activo hasta ese momento, a un país que promovía la defensa de

⁴⁴ David L. Loudon. y Albert J. Della Bitta. Comportamiento del consumidor: conceptos y aplicaciones. 4ª ed., 1996, p. 186.

⁴⁵ David Halberstam. The Fifties, 1993, p. 123.

los pueblos y de los individuos bajo su particular modo de hacer política, es decir, a través de la intervención y de la visión maniquea de lo bueno y lo malo; de que lo bueno es ser capitalista, empresario, individualista, competitivo, en donde sus ideas correspondan a los intereses, más que nada, del capitalismo y lo malo que es ser comunista, ser revolucionario y defender los derechos de los desposeídos.

En aquellos años, se elige como presidente a un militar que participó en la Segunda Guerra Mundial, Dwight Eisenhower, del cual se decía que un militar no sabe una cosa sencilla de economía y de cómo gastar el dinero⁴⁶. Sin embargo llega ahí por que aún hay confusión en la población, entre la derecha y la izquierda y por ser un representante de la hegemonía estadounidense, así como de la idea de libertad, de defender los derechos de los que no lo pueden hacer.

Eisenhower no trabajará en los mismos términos que lo hizo el expresidente, creador del Nuevo Trato, Franklin D. Roosevelt, ya que no elaboró programas legislativos masivos. Otros eran los años y, por lo tanto, otras eran las necesidades en la nación más rica y poderosa del mundo. Su presupuesto fue de 40 billones de dólares durante toda su presidencia.⁴⁷

Los Estados Unidos, durante esos años manejan un doble mensaje, hacia el exterior está su expansión económica que entre los años de 1950 y 1960 eran la sociedad de consumo del más alto nivel⁴⁸, la riqueza, el poder, la justicia, la defensa de los países que han caído en las “garras del socialismo” o que están por hacerlo, y hacia el interior, está la misma injusticia contra la que tanto luchan dentro de el mismo país. Es la injusticia hacia los negros y hacia las minorías; es la pobreza que estas mismas poblaciones viven dentro de los mismos Estados Unidos; es el gasto excesivo en defensa, en armas nucleares y más adelante en la competencia contra la URSS por ver quien tiene más conquistas en el espacio; es la lucha, desde entonces, por conseguir más petróleo; es la forma en cómo los medios de comunicación difunden el modelo de vida de la familia estadounidense; es la

⁴⁶ Paul A. Carter. Another part of the Fifties, 1983, p. 20.

⁴⁷ *Ibidem*, 1983, p. 24.

⁴⁸ Gary Degler. *Op. Cit.*, 1988, p. 546

llegada de un presidente que nada sabe de política, mucho de la milicia, pero que de igual forma no corresponde a las necesidades y expectativas que la población puso en él, sólo por haber tenido un papel relevante durante la Segunda Guerra Mundial; es la añoranza del presidente que estuvo en la presidencia en cuatro ocasiones y que alivió sus necesidades durante la crisis de 1929.

El American Way of Life contenía aspectos muy variados como lo eran la cultura, la religión, la marginación y el racismo, aspectos que vimos al inicio de este subcapítulo y que, para una gran parte de los estadounidenses, son parte de su identidad como tales.

La cultura era difundida a través de un modelo de ser. El modelo de consumir y qué consumir, en dónde pasar las vacaciones, qué casa comprar, en qué suburbio, qué se puede comprar a través del crédito ofrecido por las grandes tiendas departamentales, qué programas de televisión ver y cuál es el contenido de esos programas, cómo y cuándo casarse y tener una familia. Todo esto significaba tener prestigio, es decir, tener una posición social que indicara que se vivía como la burguesía ya que los ingresos no son muy tomados en cuenta, sino la manera en cómo se imitaba a la clase dirigente. Así también, la religión es muestra de status quo.

Algunos americanos son muy religiosos, obedecen a las leyes de la religión protestante por eso son muy trabajadores, ya que para ellos, trabajar es honrar a Dios. Sin embargo, existen grandes diferencias entre blancos, negros y minorías debido a que sólo los blancos son quienes han engrandecido a esta nación. Son los blancos, anglosajones y protestantes (WASP) quienes han llevado a la marginación, a la pobreza y hasta a los asesinatos a los negros y a las minorías, entre ellos a los latinoamericanos.

La década de los cincuenta en los Estados Unidos, permite que la sociedad en general reflexione, los jóvenes de clase media que durante esos años podían acceder a las universidades lo harán sobre la calidad de vida que tendrían al terminar sus estudios universitarios, trabajar como “cuello blanco” en alguna empresa, casarse, tener hijos, comprar una casa, salir de vacaciones.

Son las condiciones que, según hemos visto, dejarán conformes a algunos acerca de su proyecto de vida, pero no así a otros y que son una parte muy grande de la población joven, clase media, universitaria, de los Estados Unidos.

El “American Way of Life” no era un paradigma para todos. No a todos dejaba conformes, no todos querían seguir viviendo sin pensar qué era lo que estaban haciendo, si estaban de acuerdo o no. De esta forma, los miembros de quienes más esperaban las clases medias, es decir de los jóvenes, llegaron a ser los más criticados y reprimidos por la misma, a finales de la década de los cincuenta.

El “American Way of Life” era sólo un estereotipo del deber ser de las clases medias, que en nuestra opinión tenía más que ver con el consumo de las mismas, teniendo en cuenta sólo a la población blanca de los Estados Unidos que eran trabajadores de clase media y cuyos valores radican más bien en el poseer una carrera, un título universitario, un empleo, una familia, una casa, un auto, vacaciones para poder viajar, un prestigio dentro de la misma clase, sin embargo, nos indica que pudiera existir un gran vacío en estos individuos que vivían para ser aprobados por sus iguales, de tal manera que siempre existía una competencia por ser el que más poseía, el más exitoso, el que más artículos de moda consumía.

A fines de la década de los cincuenta, una parte de los jóvenes miembros de la clase media, se rebelarán en contra de lo establecido por la misma sociedad y su misma clase, por lo que cuestionarán a los patrones impuestos, desde su forma de vestirse, de elegir y escuchar la música, de la convivencia entre ellos mismos, de el uso de drogas, de la literatura, de cómo vivirán su sexualidad las mujeres y los hombres, de la creación de la pastilla anticonceptiva que tendrá mayor demanda en la época posterior, así como también de las investigaciones sobre el comportamiento sexual en los humanos de William Masters y Virginia Johnson, donde hablaban a través de sus libros, de la sociedad de los años 50 como una sociedad hipócrita que censuraba todo lo que tenía que ver con el sexo.⁴⁹

⁴⁹ Programa “Biography” *Masters & Johnson*. Canal A&E Mundo, 25 de mayo del 2002, 17 hrs.

Así también, el Dr. Alfred Kinsey publicó libros sobre la conducta sexual del hombre y de la mujer, además del comienzo de la investigación y creación a base de progesterona de píldoras anticonceptivas por Margot Sanger y Goody Pincus.⁵⁰

4. Intereses sociales, económicos, políticos y culturales de la clase media mexicana en la década de los 50.

A través del análisis realizado anteriormente podemos distinguir que existe una gran diferencia entre la nación que imitamos y nosotros. Tal diferencia radica en su historia, en economía, en política y cultura.

Sin embargo, y como ya lo vimos en el capítulo anterior, se presentará la necesidad en México de establecer un Estado moderno cuyas necesidades van a requerir de un cambio en la división social del trabajo, es decir, se le dará más importancia a la industrialización y una menor importancia al sector primario, especialmente a la agricultura. Ser industrializado, en aquel momento era nuestra prioridad, y respondía a los lineamientos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Ser industrializado, también, significaba ser moderno y esa modernidad no sólo llega a las industrias, fábricas, empresas, oficinas del gobierno, sino que también abarca el modo de vida de los mexicanos que en aquel entonces identificaban lo moderno, lo actual, lo de moda con las clases medias estadounidenses y su “American way of Life”, estereotipo difundido por las clase alta a la que la clase media imita.

La siguiente lista nos muestra cómo estaban los ingresos de esa clase media durante la década de los cincuenta, en esta información son tomadas en cuenta tanto las clases medias-bajas, medias-medias y medias-altas:

⁵⁰ David Halberstam. Op. cit. , 1993, Cap. 20 y 21

- La distribución del ingreso personal en 1950 era de 956 pesos mensuales;
- El número de familias en 1950 era de 5.1 millones;
- En términos reales, el ingreso familiar del grupo era de 258 pesos mensuales en 1950;
- La proporción del ingreso total que recibió este grupo, es decir, las familias, cayó de 1.9% a 0.5% a lo largo del periodo; en términos reales, tuvo una caída de 33 pesos mensuales, equivalente a una tasa media de crecimiento anual negativa de -0.8%.
- En cuanto a las familias de la clase alta, la proporción del ingreso total fue de 44.7% en 1950;
- El estrato más rico obtuvo un ingreso medio familiar 23 veces mayor al del estrato más bajo en 1950;
- La mayor tasa de mejoramiento la alcanzó el grupo de la clase media alta;
- La proporción del ingreso total que recibió este grupo fue de 10.8% en 1950, en términos reales alcanzó un notable incremento de 348% con una tasa media de crecimiento anual de 6.2%;
- Fue el sector de mayor mejoramiento relativo, con una tasa de crecimiento anual del 4.6% anual ;
- El siguiente 30% de las familias en la escala ascendente de ingresos, que correspondería a las clases medias, también disminuyó su participación relativa;
- El desarrollo económico propuesto por los gobiernos posrevolucionarios, así como la Constitución Mexicana, no ha beneficiado de manera equitativa a todas las clases sociales, sin embargo el mismo desarrollo económico, aunque en menor medida, pudo ser accesible a los estratos más bajos;
- Las causas de este inequitativo reparto de la riqueza pueden deberse a una creciente concentración del ingreso durante las primeras etapas del desarrollo, es decir, durante los gobiernos posteriores a la Revolución Mexicana, sin embargo el proceso de desarrollo implicó el aumento en el empleo y el ingreso por persona ocupada.⁵¹

⁵¹ Ifigenia Martínez Hernández. Algunos efectos de la crisis en la distribución del ingreso en México, 1989, pp. 20-25

El desarrollo económico, promovido por el Estado mexicano industrializado, como pudimos notar en los puntos anteriores, poco responden a la satisfacción de muchos, entre ellos los niveles medio y bajo de las clases medias, mientras que la clase media alta y alta obtienen significativos ingresos anuales.

No podemos culpar a la Revolución Mexicana o a la Constitución de no tomar en cuenta a las clases de los niveles inferiores, sino al mismo Estado moderno, de favorecer a unos pocos y abandonar a unos muchos.

Aún así, la clase media en sus niveles medio y bajo, accedía en la medida de lo posible a la compra de artículos con los que deseaba demostrar que pertenecía, aunque no fuera cierto, a un estrato superior al que tenía, para ser aceptada por la misma clase y por las superiores.

El modelo de sociedad en los años 50, serán los Estados Unidos, por lo tanto las clases medias mexicanas que viven en las grandes urbes industrializadas los imitarán, pero también habrá características históricas, religiosas, políticas, económicas muy propias de la clase media mexicana en sus tres estratos, como ya lo hemos analizado.

Debido a que las clases medias tanto de los Estados Unidos como de México se desarrollan dentro de un Estado industrializado, tendrán características que favorecen el prestigio, la estabilidad y la movilidad social. Éstas son:

1. Vivir en las grandes urbes industrializadas;
2. Favorecer el capitalismo así como al estatismo;
3. Estar en contra del socialismo;
4. Acceder a la propiedad privada;
5. Utilizar la aviación comercial;
6. Promover el individualismo;
7. Rechazar el trabajo manual ya que para ellos es considerado servil;
8. Adquirir los bienes de consumo duradero creados por la industrialización en nuestro país;

9. Consumir, en algunas ocasiones, los productos elaborados en los restaurantes de comida rápida y acudir a los supermercados;
10. Los jóvenes acudirán a las universidades o escuelas técnicas de la época ya que para tener prestigio, estabilidad y movilidad social es necesario tener un título universitario que le permita acceder a un buen ingreso, quizás el estudiar una carrera le asegure tener trabajo durante toda su vida. En México se construye la Ciudad Universitaria bajo el gobierno de Miguel Alemán y se inaugura durante este mismo gobierno;
11. Imitar estereotipos difundidos a través de los medios masivos de comunicación, especialmente la televisión, en donde podemos ver que los modelos rubios, altos, de ojos azules tienen gran aceptación en los dos países. En los Estados Unidos, porque los puritanos promoverán esta imagen favorecidos por los grupos nativistas y en México, por la herencia racista que nos dejaron los españoles, donde lo que no es blanco es rechazado, por lo tanto no es poderoso, es débil, es pobre, es desagradable;
12. Estudiar inglés para poder aceptarse y ser aceptado entre sus iguales;
13. Vestir como lo hacen los jóvenes estadounidenses ya que éstos son el modelo al cual imitar, así también parecerse a ellos en el color del cabello, para esto las jóvenes mexicanas tiñen su pelo de tonos más claros para hacerse pasar como blancas;
14. Escuchar música estadounidense y a sus intérpretes pues esto también está asociado con el prestigio;
15. Las mujeres, tanto en México como en los Estados Unidos, tienen más participación en la sociedad, pueden participar en la vida económica porque pertenecen a los trabajadores de cuello blanco, realizando labores secretariales, pero algunas otras estudian una carrera universitaria como derecho, psicología, pedagogía, medicina, odontología, en otros casos, lo hacen en la Normal para Maestras de Jardines de Niños o en la Normal y Normal Superior, participan políticamente porque el voto les es otorgado en 1954, ya pueden nominarse como candidatas a diputadas, senadoras u otros cargos de mayor responsabilidad;

16. El sinónimo de felicidad, promovido por el American Way of Life, estaba en casarse, tener una familia, comprar una casa en los suburbios, comprar un auto, tener estabilidad en el trabajo donde se desempeñaría como “cuello blanco” durante toda su vida;
17. Reproducir los suburbios de las diferentes ciudades de los Estados Unidos, a través de la creación de colonias para la clase media donde las casas no serán grandes como el modelo a imitar, sino más bien se edificarán casas menos espaciosas y edificios de departamentos.
18. Si bien hacen uso de los aparatos electrodomésticos para hacer su vida más práctica y sencilla, las clases medias mexicanas siguen recurriendo al uso de utensilios mesoamericanos como lo es el molcajete. Aún existe oposición a lo moderno.
19. La clase media mexicana admira la laboriosidad y la disposición al ahorro de su igual estadounidense, sin embargo prefiere verse y reconocerse como una clase que tiene los medios para dedicarse al ocio y ser generosa hacia los demás.
20. Imita las celebraciones de los estadounidenses tales como las fiestas de 15 años o las bodas en donde se echa la casa por la ventana para que éste sea un acontecimiento recordado por su fastuosidad.
21. La clase media mexicana se distinguirá por hacer que su vida gire en torno a lo público, es decir, hacia el reconocimiento de la sociedad.

Como conclusión a este capítulo tenemos que, en primer lugar, las clases medias se desarrollan en un Estado racional moderno que se instituye a partir de la Revolución Industrial; las clases medias para Max Weber están divididas, al igual que toda la estructura social en positiva y negativamente privilegiadas, encontrándose dentro de la positiva, los dueños o gerentes de empresas, los terratenientes y los profesionistas liberales, banqueros, por su parte, la clase media negativamente privilegiada estará formada por obreros calificados, campesinos, artesanos independientes, y funcionarios públicos y privados, entre otros. Por otra parte, Talcott Parsons, creador del estructural-funcionalismo, habla acerca del sistema social en el que la clase media es un pequeño sistema social dentro del mismo sistema social general. En el interior de esta pequeña subestructura lo que diferencia a los individuos es el papel que juegan y hacia dónde van a estar orientados. El objetivo del

análisis del sistema está en reconocer los modos en que los roles son diferenciados, pero dentro de esta diferenciación existe, a su vez, una integración de unos con otros, es decir, se encuentran mezclados para hacer funcionar al sistema como tal.

Los actores, ego y alter, es decir individuales y colectivos jugarán varios roles (estudiantes, hijos de familia, amigos, primos, tíos, hermanos, padres) y agrupamientos de roles (por sexo, por edad, por gustos, por actividades, por profesiones, por ideología política) en el sistema.

De acuerdo a los roles que jueguen éstos, serán gratificados con bienes y recompensas.

Para Parsons entonces, la clase media se encuentra estratificada en estamentos que dependerán de los ingresos obtenidos, del lugar en donde viven dentro de las ciudades industrializadas, del tipo de educación a la que pueden acceder, ya sea pública ó privada, del consumo que efectúen y serán ubicados de acuerdo al rol que jueguen en el sistema social y hacia donde estén orientados. Como hemos podido apreciar, los roles se encuentran entremezclados en el sentido de que un sector de la sociedad se encuentra en las clases medias, sin embargo la diferencia radica en el trabajo que elaboran y con éste, sus ingresos y al estrato al que pertenecen

A lo largo de este capítulo hablamos de la historia de las clases medias en México y en los Estados Unidos, notando una gran diferencia entre las dos naciones:

- ✍ Los Estados Unidos han sido formados por migrantes de gran cantidad de países del mundo que se establecieron en el área ocupada por Oasisamérica y Aridoamérica, es decir, por la zona ocupada por las tribus nómadas o salvajes. Los primeros migrantes eran familias puritanas o protestantes que deseaban establecerse en un lugar permanentemente, ya que apoyaban la reforma religiosa de Calvino, y difícilmente podrían regresar a Inglaterra, rendían culto a Dios a través del trabajo ya que para ellos éste es valioso por sí mismo, es una purificación y una separación; así también, el tiempo y el orden eran lo más valioso para ellos, posteriormente llegaron otras

migraciones, pero mientras más pasaba el tiempo, menos se acercaban al ideal de las primeras que llegaron a las trece colonias;

- ✎ En contraste, México se estableció en el área mesoamericana donde se desarrollaron importantes culturas sedentarias, y éste fue conquistado por hombres solteros, aventureros, en ocasiones analfabetas, que lo único que deseaban era enriquecerse para regresar a España,
- ✎ En los Estados Unidos se dio una libre lectura e interpretación de la doctrina religiosa, en este caso, del protestantismo;
- ✎ En México, España que fue la campeona de la contrarreforma religiosa, convierte y absorbe a la religión católica a los habitantes mesoamericanos. La forma de seguir la religión es ortodoxa;
- ✎ En los Estados Unidos se ve hacia el futuro;
- ✎ En México existe una pluralidad de pasados a los cuales nos remitimos continuamente;
- ✎ En los Estados Unidos hubo separación de los nativos por medio de exclusión física o exterminio, existió el igualitarismo para los colonos y la igualdad y la autonomía estaba asegurada entre cada grupo de creyentes;
- ✎ En México se incluyó a la población a través del mestizaje . El resultado fue la mezcla de indígenas, blancos y negros que se clasificaron en 16 castas, las cuales pertenecían a los niveles más bajos de la estructura social;
- ✎ En los Estados Unidos hubo esclavismo y una política racista;
- ✎ En México existió una línea colorida durante la colonia que consideramos que aún tiene una fuerte influencia en nuestra vida diaria. Dicha línea de color fue eliminándose a partir del siglo XIX, donde los liberales progresistas, querían terminar con la idea de serviles que a todos los indígenas, castas y mestizos, les adjudicaron los españoles;
- ✎ En los Estados Unidos no hubo un sistema de castas, ya que como mencionamos anteriormente, se exterminó o excluyó físicamente a los indígenas, sin embargo podemos hablar del establecimiento de una clara diferenciación entre los primeros migrantes, los calvinistas o puritanos, y los que llegaron a poblar las tierras estadounidenses posteriormente;
- ✎ En México existió la clase criolla y luchó por ejercer sus derechos de gobernar y administrar a la colonia. El momento en que los criollos pueden ascender socialmente

se empieza a consolidar a partir de la invasión francesa a España en 1808, además de que las colonias latinoamericanas se encuentran en condiciones económicas para independizarse;

- ✍ En los Estados Unidos no hubo una raza que fuera marginada como la criolla en Latinoamérica, por el contrario, predomina y gobierna la raza blanca. A lo largo de su historia han existido movimientos nativistas que promueven la superioridad del blanco sobre las demás razas ahí establecidas;
- ✍ En México no ha habido tales movimientos, sin embargo los mexicanos somos racistas y hemos establecido estereotipos de belleza dando preferencia al anglosajón : rubio, alto, de ojos azules o verdes.
- ✍ En los Estados Unidos se exaltaron las conductas y actividades viriles como la agresividad, el espíritu de competencia , la emulación y la combatividad;
- ✍ En México se exaltan las actividades asociadas con el liderazgo, la exhibición de virtudes como la dignidad, la generosidad, la hombría, la fastuosidad y el ocio.
- ✍ En los Estados Unidos se ha desarrollado una vida privada interior;
- ✍ En México se ha desarrollado y fortalecido la vida pública exterior.⁵²

⁵² Octavio Paz. "México y Estados Unidos: posiciones y contraposiciones" en Tiempo nublado. México, 1998, pp. 125-143.

Capítulo IV. La influencia cultural de los Estados Unidos en la vida de la clase media mexicana.

El presente capítulo fue hecho a través de un análisis visual de películas que describen lo sucedido en la década de 1950-1960. Entre éstas utilizamos los documentales producidos y distribuidos por la Editorial Clío, sobre los sexenios de Miguel Alemán Valdés y de Adolfo Ruiz Cortines, así como los videos de la serie “La vida en México en el Siglo XX”, que produce CONACULTA (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes) desde los años de 1944 hasta 1960. Finalmente la Enciclopedia Seis siglos de historia gráfica de México 1325-1976, Tomo 10, de Gustavo Casasola, nos auxilió en la búsqueda de fotografías de la época en las que pudimos darnos cuenta de la moda de esos años, las viviendas, los deportes que practicaban y de los cuales eran aficionadas las clases medias, de la misma forma la coronación de reinas de la belleza, de la demolición de edificios antiguos que serían sustituidos por los modernos y altos que albergarían oficinas, departamentos, cines, centros nocturnos y otros que correspondían a la demanda de las clases medias mexicanas.

1. Discurso político revolucionario del desarrollo.

Para hablar de la influencia cultural de los Estados Unidos en la vida de la clase media mexicana, es necesario remitirnos al concepto de cultura que ya analizamos en el capítulo uno.

La cultura es para Max Weber “...un entramado de significaciones que se organizan a través de un ordenamiento simbólico...”¹

Dentro de la cultura se encuentra la estructura de significados o códigos. Así también hablamos de que la cultura y el ser humano están muy relacionados y que sin uno, no existe el otro, de esta forma, para el individuo es necesaria la formación de símbolos los cuales van a ser parte del entramado, como diría Max Weber, que es la cultura.

¹ Estela Serret. El género y lo simbólico: la constitución imaginaria de la identidad femenina. 2001, p. 33.

La cultura nos dará la posibilidad de describir y de entender coherente e inteligentemente los fenómenos psicológicos, los sociales, los modos de conducta, las instituciones y los procesos sociales.

En este sentido, la cultura se ubica en tres niveles: imaginario, real y simbólico.

Como vimos anteriormente, el nivel imaginario tiene que ver con la imagen. El individuo forma la idea del yo en relación con los demás a través de imágenes. Lo imaginario antecede y sucede a la organización simbólica y la apropiación del orden simbólico es siempre una aproximación imaginaria, no real, no inmediata.

Así también, la identidad del individuo se formará en referencia a las imágenes que son socialmente compartidas y organizadas por códigos que la colectividad reproduce, sanciona o acepta. Dichas imágenes van a sufrir transformaciones en la medida en que los códigos sociales van siendo modificados.

La constitución del nivel imaginario dependerá de redes simbólicas que funcionan como referentes del individuo como miembro de la sociedad, esto es los estratos adscritos a los que el individuo pertenece en la sociedad. Ejemplo: hombre-mujer.

Otros son los estratos adquiridos y que proporcionan al sujeto una identidad dentro de la misma sociedad de acuerdo a la adquisición o posesión de un rol, por ejemplo: esposo-esposa, madre-padre.

El nivel real está en relación a que lo cultural no modifica a lo natural, sino que lo subvierte. Lo natural es arbitrario y no significa nada, la única forma en que puede ser entendido por la sociedad es cuando la cultura le asigna un significado.

El nivel simbólico se refiere a la posibilidad de dar sentido a través de los símbolos, ya que para los seres humanos, es necesario depender de símbolos y de sistemas de símbolos, es decir de códigos. Esa dependencia es tan grande que resulta decisiva para que el hombre

sea una criatura viable. Un ejemplo de los símbolos y de sistemas de símbolos es el lenguaje.

En este sentido, el Estado Racional Moderno del que forma parte el México de los cincuentas, formará y establecerá una nueva cultura a través tanto de la adquisición de estatus de sus habitantes, así como la de símbolos que le serán de inmensa utilidad para legitimar al discurso de la revolución (cultura) que no es otra cosa más que un conjunto de significados que serán parte de éste.

Dentro del nivel imaginario y de la formación de la identidad nacionalista por parte del Estado Mexicano, hallaremos al “Discurso de la Revolución” ya que será que después de ésta y durante los gobiernos posrevolucionarios cuando se logra la estabilidad política, económica y social por medio de la industrialización intensiva; los beneficios que emergieron de esta contienda traen como consecuencia el discurso político que legitimará los logros de la revolución mexicana y que será manejado durante los gobiernos del México de la década de los cincuenta, es decir el “discurso de la revolución mexicana” el cual será sustentado, principalmente, en cuatro artículos de la Constitución Mexicana de 1917, éstos son el 3° que postula que todo mexicano tiene derecho a la educación gratuita y laica; el 27° establece que la tierra, el agua, los minerales, los metales preciosos y el petróleo pertenecen a la nación mexicana ; el 83° establece la no reelección y el 123° promoverá que los trabajadores tienen derechos como el establecimiento de jornadas laborales, salarios, prestaciones, derecho a huelga, vacaciones, es decir, permea a todos los mexicanos con los beneficios que éstos otorgan y que pretenden cumplirse cabalmente, aunque muchas veces no con gran acierto, a lo largo de los gobiernos posrevolucionarios, es decir, de 1917 a 1940, sin embargo durante los sexenios posteriores y que entran dentro de nuestro objeto de estudio, sólo los harán parte del discurso porque a partir del gobierno de Manuel Ávila Camacho, disminuirá el reparto de beneficios a unos muchos, para entregarlo a unos pocos como serán las empresas transnacionales y el sector privado.

Dichos artículos promueven los objetivos de la lucha revolucionaria que comenzó en 1910 y que, según algunos autores, terminó en 1940 con el sexenio de Lázaro Cárdenas del Río.

Los artículos se refieren a la promoción y distribución de educación, de tierras y de establecer un trato justo para los trabajadores, así como evitar la reelección, situación que fue una constante pugna durante todo el siglo XIX y que terminaría con Porfirio Díaz después de que volviera a quedar en el poder en 1884, cuando Manuel González, termina su periodo presidencial.

Los artículos ya mencionados son llevados a la práctica hacia la mayor parte de la población mexicana durante los primeros gobiernos posteriores a la lucha revolucionaria, en donde hubo un incremento en la alfabetización, fue el fin de las haciendas como unidades económicas por excelencia y el comienzo del reparto de los ejidos, así como el incremento en el número de campesinos que podía tener acceso a tierras para producir y el fin del peonaje acasillado; en el sector laboral, el establecimiento de jornadas de trabajo que se limitaban a ocho horas, así como el terminar con el abuso hacia los trabajadores tal como sucedió en las minas de Cananea y en la fábrica textil de Río Blanco en 1906 durante la dictadura de Porfirio Díaz; finalmente un objetivo ideológico muy acertado de parte de los constitucionalistas fue el de no permitir la reelección en nuestro país, ya que originó luchas e inestabilidad política, económica y social durante los años posteriores a la independencia de México hasta ya muy avanzado el siglo XIX, cuando a través de la revolución de Tuxtepec, llega al poder el General Porfirio Díaz.

Se buscaba, entonces, la tan ansiada calma que produciría la estabilidad y la paz que traería, como consecuencia, la tranquilidad social que se traduce en confianza de parte de la población hacia los políticos, que ella misma decide que gobiernen pues les brindarán estabilidad económica, educación, alimentación, empleo, vivienda y por lo tanto, desarrollo para el país.

Los programas revolucionarios, establecidos desde el gobierno de Venustiano Carranza y con éste la constitución mexicana y los artículos ya mencionados previamente, mejoraron las condiciones de vida de los mexicanos, pero especialmente de todos aquellos miembros

de la clase baja, ya fueran campesinos, indígenas u obreros que, desde este momento serían tomados en cuenta por los gobiernos posteriores a la lucha armada.

La industrialización en su primera fase que consiste en implementar industrias en México, y que concede mayor importancia al reparto agrario hacia los campesinos, fue ampliamente promovida pues trajo no sólo beneficios a los campesinos a quienes se les reparten tierras en esos años, sino también a la clase obrera, cuya jornada laboral será limitada a ocho horas, se les asignará un salario digno para ellos y sus familias, podrán tener servicios de salud en los que se incluyen las vacunas. Los indígenas se verán favorecidos, pues estamos en la época del nacionalismo y sus raíces serán estudiadas por las ciencias sociales y artísticas que impulsarán la música, la danza, la pintura, la literatura y la cultura de dichos pueblos. También tendrán acceso a la educación, que será un factor muy importante para la movilidad social y la posibilidad de pertenecer a la clase media.

Con la Revolución Mexicana se terminan los privilegios de los grandes hacendados, quienes pasan a engrosar a las clases medias, pero también llegarán a ser parte de éstas los mismos trabajadores de las haciendas, que fueron peones acasillados y que ahora ya tienen una tierra propia que trabajar, administrar y comerciar con los productos que de ella surgen.

Las acciones, efectivamente, tomaban en cuenta a los más desposeídos y el discurso político revolucionario del desarrollo funcionó hasta los años 40. El gobierno de Manuel Ávila Camacho reforma el artículo 3º Constitucional a favor de llevar a cabo una campaña alfabetizadora por todo el país para incrementar el número de personas que pudieran acceder a la educación, sin embargo los intereses iban cambiando pues Ávila Camacho está en contra de la reforma agraria llevada a cabo por Cárdenas y los gobiernos que le precedieron, ya que se comenzaba a dar importancia a la participación de capital privado y extranjero.

El gobierno Avilacamachista, comenzará a mirar hacia afuera, es decir, hacia los Estados Unidos, declarará la guerra al eje Roma-Berlín-Tokio por el hundimiento de dos buques petroleros y en México, se unirán el presidente y los expresidentes que formarán la “Unidad

nacional”, que en nuestra opinión, no es más que proyectar hacia el exterior la imagen de estabilidad y confianza que existía en nuestro país. Esta señal, invitaba a todos aquellos inversionistas extranjeros y mexicanos de la iniciativa privada a participar en el Estado moderno racional e industrializado, como lo llamaron Weber y Parsons, que iniciaba con el gobierno de Miguel Alemán.

A partir de la presidencia de Miguel Alemán, se han dado por terminados los gobiernos militares y han comenzado los civiles, con el fin de mostrar a las naciones del mundo, especialmente a Estados Unidos, que un presidente civil ofrece la garantía de estabilidad y tranquilidad social en el país. Durante su gobierno se seguirán mencionando los logros de la revolución mexicana, pero en la realidad la revolución sólo es utilizada para legitimar su gobierno, pues a los que fueron tomados en cuenta, en un principio, como mencionamos previamente, fueron siendo abandonados paulatinamente por el gobierno de Alemán, pues su interés estaba más en que México llegara a la modernidad a través de la industrialización intensiva que recomendaba la CEPAL.

La revolución mexicana ya estaba corrompida y el Estado benefactor, aunque continuaba, lo era en menor medida que los gobiernos anteriores. Siendo que hubo empleos, hospitales, reparto agrario y no hubo reelección.

El discurso nacionalista que pertenece al nivel imaginario y a formación de la identidad mexicana, y los logros de la revolución mexicana, pueden observarse en lo artístico, que será uno de los símbolos que forman parte de la cultura y que tienen como objetivo legitimarla, como son los murales de los famosos pintores: Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros en diversos lugares del país y éstos muestran que valió la pena haber tenido una revolución por que ésta tomó en cuenta a toda la población para llegar a la igualdad social.

El discurso de la revolución forma parte del gobierno de Adolfo Ruiz Cortines, quien desde un principio mostró a la población la imagen de honestidad y rectitud, que tal vez, no hubo

en el gobierno anterior; de igual forma deseaba ser modesto y tener mesura en el gasto de recursos, pues no estaban las cosas para despilfarrar.

En 1952, año en que recibe la presidencia Adolfo Ruiz Cortines, después de haber competido frente a un fuerte rival como lo era Miguel Henríquez Guzmán y la Federación de Partidos del Pueblo, la industrialización ya se encontraba muy avanzada, ya había ciudades con población que trabajaba, en su mayoría, en empresas, fábricas, industrias u oficinas, ya fuera como obreros o como burócratas. En esta etapa nos hallábamos en la fase de industrialización intensiva y, como consecuencia, de la poca utilización de mano de obra, el sector primario es día con día, dejado de lado, así como también los campesinos e indígenas que laboran en tierras que les fueron otorgadas durante los gobiernos anteriores se ven seriamente afectados por la reducción en su reparto.

El campo fue trabajado por máquinas modernas y sofisticadas, aunque ese espacio pertenecía al sector privado o extranjero, sin embargo el beneficio económico que enarbolaba la revolución mexicana no llegó en estos años de la misma forma a la mayoría de los campesinos mexicanos.

Ruiz Cortines, al igual que Miguel Alemán, va a crear las condiciones propicias para la entrada de capital privado y extranjero a México. Establece el programa “la marcha al mar”, con el fin de explotar los recursos pesqueros y moderniza, también, las vías de transporte y de comunicación.

Existieron programas para el desarrollo del país, pero que sólo formaban parte del discurso revolucionario, no sucedió de la misma forma con el apoyo que el capital privado y extranjero tuvieron de los gobiernos civilistas; en cambio, las clases más desposeídas seguían padeciendo entre otras situaciones las inundaciones en la Ciudad de México, la falta de espacio, la carencia de empleos, el analfabetismo, las enfermedades, la disminución en el reparto agrario, la falta de créditos a los campesinos para trabajar sus tierras, la migración de parte de los menos favorecidos hacia las ciudades industrializadas o a los Estados Unidos.

Dentro de este imaginario simbólico, las clases medias de esa época, que legitimaban el discurso de la revolución, por un lado y al Estado racional moderno, por el otro, y cuyo objetivo era la estabilidad, la movilidad social y el prestigio, símbolos que formaban parte del nivel imaginario, fueron favorecidas con la inserción dentro de la ciudad de nuevos fraccionamientos (o los suburbios), la modernidad, que era un símbolo de progreso, de una economía estable y fuerte, de independencia, es decir la forma de experimentar lo que es nuevo², se dejaba ver en su máxima expresión, con la construcción de la Torre Latinoamericana, el entonces edificio más alto de México, así como en la demolición de edificios antiguos y la construcción de funcionales inmuebles, útiles para las necesidades de la época moderna a la cual llegábamos.

“Entonces las clases medias estuvieron dispuestas a entender la participación como colaboración con el proyecto modernizador del Estado mediante su incorporación ya fuera a la administración pública, al personal político o al sector privado de una economía en expansión...”³

Con la modernidad, llegaron grandes cineastas mexicanos como Emilio Fernández e Ismael Rodríguez y extranjeros como Luis Buñuel, así como grandes escritores cuyas críticas a la época y cuestionamientos acerca de quiénes somos los mexicanos, podemos leer en Juan Rulfo, Octavio Paz, Carlos Fuentes, Agustín Yáñez, Rosario Castellanos, Samuel Ramos, José Emilio Pacheco y Salvador Novo; la modernización de nuestro país está también, entre otros, en los medios masivos de comunicación que “...para 1950, el Diario Oficial de la Federación publica el “Decreto que fija las normas a que se sujetarán en su instalación y funcionamiento las estaciones radiodifusoras de televisión”. En este decreto se hallan incluidas todas las especificaciones técnicas que el ingeniero González Camarena había recomendado en 1948 al gobierno del presidente Alemán...”⁴

² Salvador Giner... et al (Eds). *Diccionario de Sociología*. Madrid, 1998, p. 498

³ Soledad Loaeza. *Clases medias y política en México*. México, 1988, p. 54

⁴ Fernando Mejía Barquera... et al. *Televisa, el quinto poder*. México, 1985, p. 24.

En este sentido, los medios comienzan a difundir el nivel imaginario a través de la televisión la cual estará formada por el canal 4 de televisión, XHTV, que comienza sus transmisiones el 26 de julio de ese mismo año, el 21 de mayo de 1951, inician las transmisiones de la XEWTV, canal 2 y el 18 de agosto de 1952, el canal 5 o XHGC, formará parte del grupo de canales de Telesistema Mexicano que se forma como tal en el año de 1955. Así también, en 1959, Telesistema Mexicano cubre con repetidores 20 estados de la república.⁵

De esta forma es implementada la televisión mexicana a las necesidades que la modernidad imponía, es decir, a la creación y difusión de símbolos y con ella la transmisión de programas que en muchas ocasiones tienen que ver con la divulgación del discurso oficial de los diferentes presidentes de la década de los cincuenta a través de los informes presidenciales o de la toma del poder cada 1º de diciembre de cada seis años; la programación de noticieros que transmiten el mismo discurso oficial, y así también la emisión de series estadounidenses que en lugar de que la televisión permita a la sociedad mexicana acceder a una cultura nacional y el fortalecimiento y la identidad de ésta, sea un vehículo de culturamericanización.⁶

“Al principio casi toda la programación era propia. Con el tiempo, las series extranjeras hallarían acomodo. En 1951 el monto de programas del exterior era el 2%, en 1960 de 20% y en 1965 de 37 por ciento....”⁷

En cuanto al contenido de la información así como su transmisión, ésta se encontraba de la siguiente manera: “Si los esfuerzos por obtener un fuerte apoyo internacional para la concepción de la libre circulación no obtuvieran todos los resultados previstos, se iba a asistir a la realización concreta de la doctrina en el curso de los veinte años que siguieron a la conferencia de 1948 sobre la libertad de información. La nueva tecnología de la información (cerebros electrónicos, satélites espaciales, televisión) unida a la poderosa expansión de las sociedades privadas, contribuyó a poner a Estados Unidos en el centro de

⁵ Ibidem, 1985, p. 27

⁶ Ibidem, 1985, p. 41

⁷ Karin Bohmann. Medios de comunicación y sistemas informativos en México. México, 1989, pp. 87-110.

la economía mundial. En un momento, los productos de los medios de comunicación privados y las redes de información de los Estados Unidos se esparcieron por el mundo. Se trataba sobre todo de películas producidas, cada vez más, fuera de ese país, de la exportación de programas de televisión comercial, de periódicos y de revistas norteamericanas. El Reader's Digest, Time, Newsweek, Playboy y las producciones de Walt Disney llegaban a millones de lectores y de espectadores fuera de Estados Unidos. Además, las ediciones extranjeras desaparecieron en beneficio de grandes empresas norteamericanas de placer. Paralelamente a esta penetración más o menos convencional se vieron aparecer otras actividades de diferente naturaleza, ligadas a la información, a medida que el capital privado norteamericano se imponía en el planeta. Lo más importante fue quizá la expansión de sondeos de opinión pública y de las encuestas sobre los consumidores, empresas de ahora en adelante a nivel mundial y a menudo bajo los auspicios de compañías de investigación norteamericanas....”⁸

Es así que el nivel imaginario, consolidará la participación de los Estados Unidos como símbolo de modernidad, a través de la divulgación de diferentes medios de el “American way of Life”. De esta forma, como menciona Néstor García Canclini en su libro Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización, las preguntas que se hace la población como a dónde pertenezco, qué derechos me da, cómo puedo informarme, quién representa mis intereses, serán contestadas más en el consumo privado de bienes y de los medios masivos que en las reglas abstractas de la democracia o en la participación colectiva de los espacios públicos⁹, de esta forma, el discurso de la revolución, creador y formador del nivel imaginario, no dará respuestas a todos los miembros de la sociedad mexicana, pues éste se halla carente de objetivos que puedan responder a las demandas de la mayoría de la población.

La influencia del país hegemónico o central, como ya mencionamos en el capítulo dos, es difundida a través de los diversos medios de comunicación que ofrecen la oportunidad de

⁸ Herbert I. Schiller. “La libre circulación de la información y la dominación mundial” en La información en el nuevo orden internacional, México, 1977, p. 101.

⁹ Néstor García Canclini. Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización, México, 1988, p. 31

manifestarse y de contestar sus dudas a los miembros de la sociedad, entre ellos a los de la clase media.

Así también, los medios masivos de comunicación pondrán en evidencia la relación entre lo público, lo exterior, que, según Octavio Paz, es uno de los valores de los mexicanos y lo privado, valor característico de la cultura estadounidense, pues es a través del reordenamiento de la vida urbana, con la creación de ciudades industrializadas, como se cambiarán dichos patrones culturales, en donde las modalidades audiovisuales a que tenía acceso una gran parte de la población, respondían a criterios empresariales de lucro.

No sólo serán a través de la televisión que para los años 50, como hemos visto, no es muy grande la participación de las series estadounidenses en México. La influencia llega también por medio del cine, de los noticieros, de las revistas y hasta de los sondeos de consumo y de opinión de la población mexicana.

Es así que el “discurso de la revolución” que promovía el nacionalismo y los logros de la revolución mexicana, podía tener dos significados en el México de los años cincuenta: por un lado, y que no se llevó a buen fin, era el de cumplir con los artículos creados en la Constitución de 1917, que consistían en tomar en cuenta a los más desposeídos, pues no se cubrieron sus necesidades éxitosamente, sino que conforme avanzaba el tiempo, sus demandas no eran escuchadas, y al contrario, fue aplicada la coerción a través de la represión policiaca o militar y del envío de estos trabajadores a la cárcel; por otro lado, el “discurso de la revolución” significó el desarrollo y la llegada de la modernidad, pero en términos de dependencia y obediencia hacia el exterior y especialmente hacia la nación hegemónicamente más poderosa en ese momento: los Estados Unidos. De esta forma se introdujo el desarrollismo en nuestro país, se siguieron las instrucciones de la CEPAL, se cambiaron los gobiernos militares por los civilistas para dar tranquilidad y confianza a todo aquel que quisiera invertir en México, sin embargo el costo social fue muy alto, el abandono de las clases bajas también, favoreciendo de esta forma a la clase alta y a las clases medias en términos de educación, el cual ha sido un símbolo de prestigio, de movilidad social y de estabilidad dentro del nivel imaginario, con la construcción de la

Ciudad Universitaria y la Ciudad Politécnica, de creación de fraccionamientos y viviendas que pretendían parecerse a los suburbios de las ciudades estadounidenses, de construcción de carreteras, de centros turísticos como Acapulco, de la introducción de la televisión y la reproducción del “American way of life” que es transmitida por medio de series, películas y hasta comerciales, de la imitación de formas de vestir, de comer, de la importancia de aprender inglés, de convivencia entre los jóvenes y los adultos, que trajo la modernidad a través del discurso de la revolución mexicana.

De igual forma este discurso cuyo papel era el de legitimar las acciones de los gobiernos ya fueran a favor del gran capital, ya fueran en contra de los desposeídos, o de tener del lado del gobierno a las clases medias, que como dijo Miguel Alemán “son el más firme sostén y la más brillante promesa”.

Como hemos visto, el discurso de la revolución mexicana abanderará la cultura nacional a través de los objetivos ya mencionados anteriormente, pero también promoverá la modernidad y el desarrollo a través de la intervención de capital tanto privado como extranjero.

El “discurso de la revolución” si bien cumplió durante los gobiernos de Obregón, Calles, los tres gobiernos del Maximato y el de Cárdenas, se hizo todo lo posible por incluir a la cultura mexicana las danzas, la música, la literatura y la pintura mexicana, no lo hizo después del gobierno de Ávila Camacho, pues aunque la población desposeída será tomada en cuenta, no lo hará con la importancia de los años posteriores a la lucha.

El discurso revolucionario mexicano ofrecerá soluciones en el aspecto material, y no a toda la población, ya que éramos en aquel momento un país periférico que se subordinaba a las demandas de los países centrales, como hemos mencionado en el capítulo dos, sin embargo deja de lado las expectativas de la población mexicana otorgando, en algunas ocasiones, beneficios para las clases más marginadas, como fue el caso de la mujer, pero el patrón que realmente reproducían las clases medias era el de su homónima norteamericana en donde existe el racismo, el espíritu de competencia y el individualismo.

Toda esta situación responde a lo que Néstor García Canclini define como “la transnacionalización de la cultura: “La transnacionalización del capital, acompañada por la transnacionalización de la cultura, impone un intercambio desigual de los bienes materiales y simbólicos. Hasta los grupos étnicos más remotos son obligados a subordinar sus organizaciones económica y cultural a los mercados nacionales, y estos son convertidos en satélites de las metrópolis, de acuerdo con una lógica monopólica....”¹⁰

2. Desarrollo interno e imitación del exterior.

Tal como lo vimos en el capítulo tres, el sistema social de México en los años cincuenta es tal y como lo describe Talcott Parsons, ya que encontramos una estructura social en donde los actores desempeñan un rol o roles dependiendo de sus significaciones del objeto, es decir, correspondientes a su clase social, así como a sus orientaciones, los cuales podrían significar sus creencias, valores, y /o metas. De la misma manera, los papeles que juegan los actores pueden ser varios por lo que mientras esos roles más se ajustan a lo socialmente aceptado y más se adaptan al Estado racional moderno, pueden adquirir bienes, o si los actores expresan lo que socialmente es legítimo serán recompensados por la misma sociedad.

Podemos decir que el desarrollo interno de México en la época que nos ocupa es el que se halla, como hemos mencionado anteriormente, relacionado con la industrialización, el cual se da de manera más intensiva en la etapa del Milagro Económico Mexicano, cuyos gobiernos favorecen la entrada de capital extranjero y privado en todos los sectores económicos.

Por otro lado, los Estados Unidos se habían erigido como país hegemónico después de la Segunda Guerra Mundial, dando apoyo económico a los países que así lo requirieran. Ese fue el caso de Europa, pero en el caso de América Latina, los estadounidenses intervienen

¹⁰ Néstor García Canclini. Las culturas populares en el capitalismo. México, 1989, p. 38

estableciendo cómo debemos llegar al desarrollo, por lo que la Comisión para América Latina y el Caribe (CEPAL) es la encargada de esta misión.

Al mismo tiempo, México permite la paulatina entrada de capital externo y privado y con éste también se introducen los estereotipos del “American Way of Life”, el modelo de vida estadounidense, que más tarde las clases medias imitarán, debido a que éstas al igual que los gobiernos de Miguel Alemán y Adolfo Ruiz Cortines, promueven el prestigio a través de los modelos impuestos por los medios masivos de comunicación, principalmente, pero también por que ellos, los Estados Unidos, son el ejemplo a seguir, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, no sólo para nuestro país, también lo llegan a ser para otros países de Latinoamérica como Brasil o Argentina.

García Canclini menciona que la situación de dependencia económica, política, social y cultural, responde al etnocentrismo ejercido por la potencia hegemónica de los Estados Unidos. “La “superación” práctica del etnocentrismo que el capitalismo ha generado es la imposición de sus patrones económicos y culturales a las sociedades dependientes y a las clases populares...”¹¹

Los mexicanos de la clase media de la época en cuestión, tomaron como modelo de vida el “American way of life”, a través de diferentes aspectos como fueron el de consumir lo que el cine, la televisión difundían así como adquirir la comida estadounidense que los restaurantes y drive-ins ofrecían, sin embargo no sucedió así, con lo que Glenn Caudill Dealy¹² menciona en su escrito acerca de los valores de la población norteamericana. Para ellos, el trabajo es valioso por sí mismo, así también se exaltan las actividades viriles como la agresividad, la emulación, la combatividad, la crítica y la autocrítica, están orientados al futuro, favorecen la vida privada interior, el capitalismo, son ahorradores y medidos.

A diferencia de los estadounidenses, los valores de los mexicanos, según el mismo autor, son el ocio, la oposición a lo moderno, el rechazo a la crítica y a la noción de cambio, la

¹¹ Ibidem, 1989, p. 39

¹² Glen Caudill Dealy “El hombre público: una interpretación de Latinoamérica y otros países” en *Sociología*, México, 1991, pp. 207-232.

vida pública exterior, nos gusta realizar actividades asociadas con el liderazgo y la exhibición de virtudes como la dignidad, la generosidad, la hombría, la fastuosidad y realizamos el trabajo bien visto en lugar del bien hecho.

De esta forma, durante los gobiernos en cuestión, la clase media imitará los estereotipos, que el imaginario social difunde y que promueven los medios de difusión masiva como lo es el cine y televisión, son introducidos los concursos de belleza; las clases medias tendrán pertenencia a algún club social como el blanco y negro, club 20-30, clubes deportivos, de los leones o de los rotarios; coronarán a la chica más bonita de México como la reina de la primavera, la reina de las flores, la reina de los estudiantes o la reina por un día; utilizarán cosméticos para blanquear la piel y aclararán su cabello por medio del uso de tintes para parecerse al o a la modelo que socialmente es muy aceptada. Las ciudades industrializadas serán iluminadas por gas neón, mismas en las que las empresas transnacionales se publicitarán en anuncios espectaculares.

A medida que el país va siendo más desarrollado, es decir, es un Estado moderno racional o un Estado industrializado, más se introduce capital privado y extranjero a éste y se continúan con los lineamientos establecidos por los Estados Unidos a través de la CEPAL, la ideología, cultura y símbolos de éstos penetrarán y las clases medias introyectarán e imitarán sus patrones culturales, pues si bien no pertenecen al discurso revolucionario, formarán parte de los símbolos de la cultura difundida por los medios de comunicación.

Es necesario aclarar que el desarrollo se interpretó como la introducción de capitales externos a nuestro país, aunque con éstos no se llega más que a la dependencia.

Al igual que en los Estados Unidos, las clases medias mexicanas estarán formadas por los trabajadores de cuello blanco, es decir, por burócratas; existen los hombres que se han hecho a sí mismos como sucedió en el país norteamericano, hombres que habiendo nacido en una cuna humilde, descubren a través del tiempo, lo que a la población de clase media de aquel entonces le hace falta, de esta forma, llegan a ser muy exitosos y muy ricos.

Ejemplo de estos hombres que se han vuelto ricos rápidamente o que han estado en el lugar indicado en el momento indicado, también, son los descubridores de la producción a través del ensamblaje como lo fue William J. Lewitt, constructor de las casas de los suburbios en las diferentes ciudades de los Estados Unidos, los hermanos Dick y Maurice Mc Donald, creadores de las hamburguesas McDonald's, Henry Ford con la construcción de autos en serie, Eugene Ferkauf con la construcción de tiendas de descuento en la ciudad de Nueva York, Kemmons Wilson con la edificación de los moteles Holiday Inn, los cuales cubrían las necesidades de las familias que viajaban por los Estados Unidos.

Con la televisión, como ya hemos mencionado, la penetración y difusión de patrones culturales estadounidenses permitirá que las clases medias de aquellos años deseen vivir como viven los estadounidenses en esas amplias y limpias casas de los suburbios de Levittown, con grandes avenidas, disponiendo de un automóvil Ford, Chrysler o Chevrolet para poder pasear e ir a las tiendas departamentales, ir a los autocinemas, poder saborear una hamburguesa y una malteada; admirar a los ídolos del momento como lo eran los actores, actrices y cantantes de la época.

En este sentido de la clase media consumista y consumidora, es de quienes Néstor García Canclini¹³ menciona que en las sociedades contemporáneas buena parte de la racionalidad de las relaciones sociales se construye en la apropiación de los medios de distinción simbólica, en este caso lo que la televisión, el cine y la radio de la época difundían al sector que podía acceder a alguno de ellos o a todos.

Los símbolos culturales que permeaban a la clase media de la época eran el prestigio, principalmente, obtenido por el acceso a los bienes que eran difundidos, de esta forma éste radica en la aceptación de los demás miembros de la misma clase.

El desarrollo promovido por el discurso de la revolución de los gobiernos de Miguel Alemán y Adolfo Ruiz Cortines, significaba progreso y modernidad, éstos para los miembros de la clase media significaba ser y vivir como sus iguales estadounidenses,

¹³ *Ibidem*, México, 1988, p. 61

aunque hemos de decir que a pesar de la imitación que dicha clase hace de éstas, la clase media mexicana tendrá, también, valores, tradiciones y costumbres propias, es decir, lo conocido como las “buenas costumbres”, pues si bien admiran la manera de hacerse más fácil la vida, la limpieza, el poder adquisitivo, la modernidad de los norteamericanos, sus medios no se lo permiten, por un lado y recordemos que nuestras raíces culturales y religiosas son muy diferentes, por el otro. Las clases medias mexicanas de la época en cuestión, se distinguirán por: ser en su mayoría católica; vivir en una sociedad jerárquica, centralista donde hay una estricta división de clases y de grupos en donde todos obedecen al “señor presidente”; sus valores serán el ocio, la dignidad, la fastuosidad y la generosidad o el no realizar el trabajo manual y el vivir en el eterno pasado.

Como diría Samuel Ramos en el “Perfil del hombre y la cultura en México”:

“El origen de todos los males mexicanos está en el afán de imitación; la cultura mexicana no es más que una copia simiesca de la europea. Importante resultado de copiar lo ajeno ha sido la formación de un complejo de inferioridad en el mexicano, por lo que los mexicanos deben tratar de ser mexicanos, de ser ellos mismos, es decir, de adoptar una cultura viviente...”¹⁴

3. Movilidad social de la clase media en la estructura de México.

La movilidad social, como ya hemos mencionado anteriormente, es uno de los objetivos de la clase media mexicana de nuestra época en estudio, sabemos que los preceptos de la revolución mexicana permitieron la movilidad social tanto ascendente como descendente. Ascendente porque gran cantidad de campesinos que vendían su fuerza de trabajo como peones acasillados en las haciendas del Porfiriato, pudieron obtener del reparto agrario beneficios, tanto para ellos como para sus familias, ya que la tierra que trabajaban ahora sí les pertenecía, como lo indicaba la máxima de Emiliano Zapata: “la tierra es de quien la trabaja”; descendente porque a los dueños de las haciendas les fueron extraídas y pasaron

¹⁴ Samuel Ramos. El perfil del hombre y la cultura en México, 1951, p. 100

de pertenecer, ya sin tierras, de la burguesía a la clase media. De esta forma se fue engrosando al pasar unos y otros a sus filas.

Sin embargo, la movilidad social no solamente se dio a raíz del reparto agrario, sino también por que esos mismos campesinos migraron de sus lugares de origen a las ciudades industrializadas que, en aquel momento, requería de mano de obra para las industrias, es decir, para llevar a cabo la sustitución de importaciones fase uno, con una amplia base agraria y una reducida base industrializada.

Las ciudades industrializadas fueron transformándose: “De la ciudad como proyecto político al emporio industrial. Concentración demográfica, éxodo rural, extensión del tejido urbano, subordinación completa de lo agrario a lo ciudadano. La capital se describe por sus negaciones: no quiere ser provinciana, no puede ser cosmopolita. La nueva cultura industrial no sustituye en lo básico a la antigua. Ya para los cincuentas el caos arquitectónico y las transformaciones impuestas por las migraciones y la incontinencia sexual de la chusma, hacen obligada la desaparición del orgullo de ciudad al que va reemplazando la vanidad de clase trozada y multiplicada por la ambición individual de reconocimiento. A partir del período de Ruiz Cortines la ciudad se va convirtiendo en una serie de impulsos irrefrenables de expansión y consumo...”¹⁵

Las ciudades industrializadas, entre ellas la de México, fueron creciendo debido a la gran demanda de mano de obra, pero después de esta primera gran migración, la población rural aspiraba a una vida mejor en la que sus hijos tuvieran acceso a la educación, importante elemento que origina la movilidad social, un empleo no manual y una vida en alguna de las colonias de la clase media.

Los hijos de aquellos migrantes rurales ahora tendrán la posibilidad de ascender socialmente y tener una vida de clase media y la forma de acceder a ella será por medio de la educación, es decir, del ingreso en la universidad o el politécnico pudiendo estudiar una carrera como leyes, medicina, administración de empresas o contaduría, o bien ingresar a la

¹⁵ Carlos Monsiváis., *Op. cit.*, 1977, pp. 291 y 292.

normal de maestros para ser profesor de primaria y con sus ingresos, poder pertenecer a esta clase social.

“La educación determina tanto su situación como su posición en la estructura social, les permite desempeñar una determinada ocupación, constituye el marco de referencia de sus patrones de consumo, es asimismo la base de sus pretensiones a una posición especial en la jerarquía del prestigio social, y es, en fin, la piedra de toque de una identidad cultural que se funda en términos relativos de conocimiento y se expresa en un cierto estilo de vida...”¹⁶

Dichos jóvenes vivirán en alguna de las 24,000 hectáreas de la Ciudad de México donde se establecerían nuevas colonias en el norte, sur y sureste¹⁷; adquirirán un automóvil de marca estadounidense, en su mayoría, consumirán productos de marcas con nombres en inglés; harán cursos de inglés en las escuelas de idiomas surgidas por la necesidad y el prestigio que da hablar, escribir y escuchar la lengua de Shakespeare; verá en el cine o el autocinema películas de actores y actrices estadounidenses así como también escuchará canciones en este idioma, aunque no entienda el contenido de las mismas.

La idea de progreso y de desarrollo difundida ideológicamente a través del etnocentrismo, como menciona García Canclini en donde el capitalismo ha impuesto sus patrones económicos y culturales a las clases populares, era entendida por éstas como que lo estadounidense, es el ideal de sociedad que es ejemplo de imitación, mientras que la misma revolución mexicana era ya sólo parte del discurso, pues las demandas que ésta enarbolaba habían terminado de ser efectivas mucho tiempo atrás.

La movilidad social tiene que ver, también con el progreso que los presidentes de la década de los cincuenta promovían y con este fin se realizan grandes obras como presas, hospitales, tendido de vías de ferrocarril por todo el país, pero especialmente en Sonora, Nuevo León, Chihuahua, Veracruz, ciudades universitarias como la de la UNAM y la Ciudad Politécnica en el casco de Santo Tomás, la utilización de la aviación comercial, la

¹⁶ Soledad Loaeza, Op. cit., 1988, p. 31

¹⁷ Ricardo Pérez Monfort (Coordinador) “1954-1956: A toda máquina”. *Serie La vida en México en el siglo XX*. México, 1985 (video)

promoción del turismo nacional y extranjero, la construcción de vías rápidas como serían el viaducto y más tarde el anillo periférico de la Ciudad de México.

La mujer, quien decide participar dentro del México industrializado y moderno, entrará a las filas de los trabajadores de “cuello blanco” cumpliendo con labores como el de secretaria, recepcionista, maestra de escuela primaria, o de jardín de niños. El voto federal le será otorgado en 1954, pues desde 1916, Hermila Galindo, secretaria de Venustiano Carranza, solicita el voto, sin embargo al redactarse la constitución de 1917, la petición le fue negada. La mujer durante los gobiernos posrevolucionarios fue confinada a la minoría de edad eterna, a pesar de esta nada favorable condición, entre 1923 y 1925, los estados de Yucatán, San Luis Potosí y Chiapas le conceden la igualdad política para votar y ser votadas. Durante el sexenio cardenista se crea una organización de mujeres “Frente Único Pro Derechos de la Mujer”, el cual promueve el voto, incluso ante las amenazas de quemar el palacio municipal o hacer una huelga de hambre. Cárdenas prometió concedérselos, sin embargo el proceso legislativo paralizó la iniciativa dando como motivo de su rechazo que las mujeres en su mayoría eran tradicionalmente católicas por lo que serían influidas por la Iglesia para revocar el poder masculino del partido oficial y en su lugar votar por Juan Andrew Almazán, opositor de Ávila Camacho. Más adelante, a mediados de la década de los 40, solicitaron al entonces candidato Miguel Alemán, el derecho al voto. Éste lo otorgó, pero únicamente en los municipios. Las razones por las cuales no se les dio el voto federal fueron: a). querían analizar el comportamiento electoral de las mujeres e; b). investigar si no se corría el riesgo que éstas descuidaran sus roles como madres incomparables, esposas abnegadas, hacendosa hermana e hija recatada¹⁸

El derecho al voto sería otorgado por Adolfo Ruiz Cortines, éste sería reconocido en 1953 y las mujeres votarían y serían votadas por primera vez en las elecciones federales de 1955.

La clase media mexicana quien, según Soledad Loaeza, valoraba enormemente la estabilidad, la movilidad social y el prestigio, adquiriría el estatus y los roles que venían del

¹⁸ Enriqueta Tuñón Pablos “El Estado mexicano y el sufragio femenino” en: *Dimensión Antropológica*, México, Año 9, Vol. 25, mayo-agosto, p. 147-154.

exterior, es decir, aceptaba el etnocentrismo de los Estados Unidos, y para ellos esto era progresar siendo de acuerdo a sus tradiciones, costumbres y valores como la clase media estadounidense, y comprando, trabajando, estudiando, divirtiéndose, practicando deportes o siendo aficionado a alguno como el fútbol, béisbol, tenis, equitación, básquetbol, volibol, badminton, fútbol americano, boliche, billar, motociclismo, esgrima, carreras de automóviles, natación, entre otros; así como consumiendo, en algunas ocasiones en los comida estadounidense.

“...en México se observa la existencia y crecimiento de una sociedad de consumo moderna, similar a las existentes en los países industrializados de Occidente. El estilo de vida de la clase alta, es decir, los dueños de la mediana y gran industria, de las empresas bancarias y comerciales, además de los altos funcionarios públicos y privados. El estilo de vida de todos estos sectores estuvo profundamente ligado –pese a toda la política de nacionalismo cultural originada con la Revolución- al american way of life. Fueron precisamente estos sectores los que impusieron la forma de vida que seguiría la nación moderna, que se convirtió en una sociedad dependiente de las modalidades económicas y culturales del exterior...”¹⁹

A continuación mostramos un cuadro que nos explica la distribución del ingreso familiar durante la década de los cincuenta, en el que vemos la desigualdad entre el estrato superior y el medio, aunque este último incrementa sus ingresos para los años de 1956-57. El último estrato, por el contrario, disminuye sus ingresos del año 50 a 56-57 y puede deberse a que la movilidad social se dio en estos años, en mayor número en el sector medio que es quien busca a través de los recursos generados por los gobiernos de la década de los cincuenta, incluir al Estado racional moderno e industrializado a las clases medias.

¹⁹ Lorenzo Meyer “El sistema social del México contemporáneo” en *Historia de México*. Tomo 12. 1985, pp. 2708 y 2709.

Porcentaje de familias en orden decreciente de ingresos.	Porcentaje de ingresos 1950	Porcentaje de ingresos 1956-57
20% (estrato superior)	60	61
30% (estrato medio)	21	23
50% (estrato inferior)	19	16
100	100	100

Fuente: Carlos Tello: "Un intento de análisis de la distribución personal del ingreso" en Miguel S. Wionczek, et al: Disyuntivas sociales. Presente y futuro de la sociedad mexicana. vol II, 1971, p. 17

Finalmente, podemos decir, que en el México de los cincuenta, existió la movilidad social debido en gran parte al aumento de la población que podía realizar sus estudios en la Universidad o en el Politécnico, condición muy importante para que se dé ésta; de igual forma, en esos años, hubo un incremento en la demolición de edificios antiguos de la Ciudad de México, para dar paso a los grandes y modernos que pertenecerían a empresas, oficinas del gobierno, tiendas departamentales, hoteles, centros nocturnos, viviendas, ciudades universitarias, estadios deportivos, cines, parques, entre otros, donde los miembros de las clases medias llevarían a cabo su vida.

4. Imitación de patrones culturales norteamericanos en la clase media mexicana.

En los capítulos anteriores hemos podido ver que la clase media mexicana imita a la estadounidense por medio de la influencia de las clases altas, ya que la clase media aspira a ser como ellas. De esta forma existieron en el México de la década de los cincuenta elementos que caracterizaron a la clase media mexicana que copiaba a la estadounidense y era distinguida entre sus iguales por imitarla.

Como mencionamos anteriormente, la clase media mexicana responderá al imaginario social y con ellos un conjunto de símbolos y códigos que se manifiestan en tradiciones, valores y costumbres, es decir, la clase media, en su mayoría, se apegará a éstas. Admirará

la vida práctica, los grandes espacios en donde vive la clase media estadounidense así como su laboriosidad, su competitividad, su individualismo y su riqueza. De esta forma, la mexicana imitará en la medida de sus posibilidades en cuanto a tradiciones, valores y costumbres le permitan como son:

- * Favorecer y promover la propiedad privada;
- * Favorecer el individualismo y la competencia con los otros miembros de su clase;
- * Vivir en las ciudades industrializadas ya que se da un proceso de conurbación en el que comienza a utilizarse el transporte público, el uso del automóvil, la construcción de vías rápidas como lo fue el viaducto Miguel Alemán y posteriormente el anillo periférico.
- * Desempeñarse como trabajadores de empresas, industrias, fábricas y oficinas, públicas y privadas, es decir, como trabajadores de “cuello blanco”;
- * Desear casarse y tener una familia;
- * Promover la educación universitaria o técnica, la mayoría de los jóvenes de la clase media mexicana acudirán a las aulas de la UNAM o del Politécnico;
- * Residir en las colonias elaboradas para la clase media en las décadas de los cuarenta y cincuentas;
- * Se informarán y se formarán una opinión, o les será deformada, a través de los noticieros de la radio y la televisión que estarán sujetos a la estricta censura del Milagro Económico Mexicano²⁰;
- * Por medio de los medios masivos de comunicación, especialmente en la televisión y el cine, podrá adquirir los patrones de vida y de consumo del “American Way of Life”, por medio de programas seriados, de telenovelas, de anuncios comerciales, de los últimos éxitos musicales estadounidenses.
- * Adquirirá y empleará en su hogar los bienes de consumo duradero como lo son los electrodomésticos, pues además de que facilitan las labores del ama de casa, son un símbolo de prestigio ante los demás miembros de la clase media, sin embargo, hará uso

²⁰ Con distintas variaciones en diferentes regiones y entre diferentes capas sociales, el caudal de los medios de comunicación es de presumir que permite al norteamericano del siglo XX “estar al corriente de lo que ocurre en el mundo”. Sin embargo, este vasto suministro de comunicación puede suscitar tan sólo una preocupación superficial por los problemas de la sociedad, y esta superficialidad, a menudo, enmascara una apatía masiva. La exposición de este flujo de información puede servir para narcotizar más bien que para dinamizar al lector y al oyente del medio. Miguel de Moragas (Ed.) *Sociología de la comunicación de masas*, 1985, p. 180

de los instrumentos heredados desde la época mesoamericana para elaborar algunos alimentos mexicanos como sería el caso del molcajete;

- * También, son asiduos vendedores y compradores de artículos de contrabando mejor conocidos como “fayuca” a los que podían acceder a través de amigos y/o familiares que realizaban viajes, especialmente, a los Estados Unidos, para traer lo más moderno, lo más aceptado y hasta lo encargado por los miembros de las clases medias.
- * Para los miembros de la clase media es muy importante el estatus y el prestigio el cual es reconocido por sus grados académicos, los idiomas que domina, y si es inglés mucho mejor, su poder adquisitivo, los viajes que ha realizado, sus amistades de la clase alta, la colonia y si la casa en que vive es propia o rentada;
- * Les gusta, eventualmente, comer en los lugares de comida rápida;
- * Utilizan como actividad de recreación al cine;
- * En su vida familiar, reproducen el sistema patriarcal, en el cual el padre es la autoridad.
- * Son muy apegados a la religión católica, pues forma parte de nuestras raíces culturales, así como de las buenas costumbres en la clase media, sin embargo comienza una penetración de otras religiones como son la mormona o la protestante;
- * La clase media por medio de las ventas en abonos, como ropa, perfumes, alhajas, manufactura de vestidos y trajes para caballero, arreglo de zapatos, compostura de ropa, de electrodomésticos, de autos, de muebles, y otros, buscarán mejorar sus condiciones de vida o bien, mantenerse en el nivel de la clase media y no descender socialmente;
- * Políticamente tendrán poca actividad, ya que dependiendo del presidente en turno podrán participar. Durante los años 50 hubo pocas o nulas opciones de partidos y, cuando las había, éstas eran eliminadas por el partido en el poder con tal de seguir gobernando ²¹ “...sin embargo, la reconciliación de las clases medias con las instituciones políticas, fue producto, sobre todo, de la disposición del grupo en el poder a acoger como parte de sus justificaciones ideológicas, valores que anteriormente había rechazado o condenado, por ejemplo, el individualismo, la propiedad privada, la

²¹ En el caso de la participación política de las clases medias, éstas serán tomadas en cuenta por los presidentes Miguel Alemán y Adolfo Ruiz Cortines, sin embargo, el Partido Acción Nacional (PAN) será su oponente en el año de 1946 con la candidatura de Luis Cabrera y en 1952 con Efraín González Luna. Bernardo López Ríos. El partido Acción Nacional en la Historia de México 1939-1988 con antecedentes y contexto internacional, s/f, Pp. 58 y 64.

importancia de la familia como institución social fundamental, la participación electoral²²;

- * La herencia colonial originaria de la línea colorida, que si bien se fue eliminando durante el siglo XIX y el XX, es la causa y origen del establecimiento de marcadas diferencias raciales que la clase media mexicana hará; otro factor que influye es la importación del modelo de los angloamericanos, donde son blancos, de cabello rubio, generalmente altos y de ojos verdes o azules. La clase media aspirará a ser como ellos, recurriendo a los medios existentes para ello: tintes para el cabello para, por lo menos en ese sentido, llegar a parecerse a los estereotipos mostrados por los medios masivos de comunicación.
- * De igual forma, será imitada la forma de vestirse de los angloamericanos, utilizando vestidos, suéters, blusas, faldas, chamarras, pantalones de mezclilla, zapatos, peinados, medias de seda, abrigos de pieles de animales como la chinchilla o el mink, a pesar de que en México es muy poco probable que existan nevadas durante el invierno o el frío llegue a muy bajas temperaturas como sería el caso de los países europeos, de Estados Unidos o Canadá.
- * Pertenecen a clubes sociales como el Blanco y Negro, el club de Leones, el club de Rotarios; festejan celebraciones como los 15 años, aniversarios de bodas, bautizos, bodas, graduaciones y otras, dentro de elegantes instalaciones para poder mostrar a los miembros de su clase que son capaces de acceder a los lugares donde sólo la burguesía lo puede hacer; hacen fiestas de coronación a las reinas del partido oficial, de las diferentes facultades de la universidad, de la primavera, de diferentes estados de la república.
- * Hemos mencionado ya, que los miembros de la clase media accederán al uso de automóviles como los Ford, Chrysler, De Soto, Chevrolet.

²² Soledad Loaeza, *Clases medias y política en México: la querrela escolar*, México, 1988, p. 54

5. La contracultura de la clase media como respuesta a los patrones de vida mexicana.

Para introducirnos al tema de la contracultura en el México de los cincuenta, podemos hablar, en primer lugar, del desgaste y deslegitimación del discurso de la revolución así como de los gobiernos de la década de los cincuenta en donde únicamente son promovidos los ideales de progreso económico a manera de imitar a los Estados Unidos, siguiendo sus recetas de cómo obtener tal progreso a través de la CEPAL; por otro lado existió la situación de que los Estados Unidos, especialmente las clases medias, eran dignas de ser imitadas al igual que sus ideales de vida: casarse, tener hijos, tener una profesión universitaria o técnica que les permita vivir dignamente, adquirir una casa en una de las nuevas colonias de la Ciudad de México, comprar un auto, viajar una vez al año, por lo menos, y comprar todo lo que los medios masivos de comunicación han difundido durante esa década: ropa, zapatos, comida, viajes, aparatos electrodomésticos, autos, casas y un sin fin de mercancías, en tercer lugar, el discurso revolucionario tomó en cuenta el ámbito económico, más no así el ámbito psicológico por lo que pensamos fue una de las muchas razones de que los jóvenes del México de esos años se manifestaran en oposición al sistema en el poder.

Los jóvenes que fueron incorporados al Estado racional moderno en el sentido de que en ellos se introyectaban ideas, de que el ser exitoso era estar con el sistema y reproducirlo, comienzan a cuestionarse más su papel dentro de esta sociedad: ¿son individuos u objetos que sólo consumen? ¿hay algo más allá que el consumir para nosotros? ¿cuál es nuestro papel en esta sociedad, cuál es nuestra identidad y qué es lo que realmente queremos hacer y necesitamos?

Los jóvenes eran vistos como reproductores del modelo del desarrollismo dentro del discurso de la revolución, es decir, como cosas:

“La respuesta reside probablemente en la tendencia de las relaciones e instituciones sociales a “cosificarse” durante los períodos de estabilidad relativa, es decir, las relaciones transitorias e históricamente concretas entre las personas tienden a parecer hechos

naturales, verdades eternas que sencillamente expresan cómo es, cómo fue y cómo será siempre el mundo....”²³

Por otra parte, existe a finales de la década de los cincuenta un desgaste y una deslegitimación en el discurso de los gobiernos alemanista y ruizcortinista, es decir, en la poca adaptación a las necesidades de la población para esos años del discurso de la revolución.

“En la contracultura el rechazo a la cultura institucional no se da a través de militancia política, ni de doctrinas ideológicas, sino que, muchas veces de una manera inconsciente, se muestra una profunda insatisfacción. Hay algo que no permite una realización plena. Algo que anda muy mal, no deja ser...”²⁴

El concepto de contracultura ha sido definido por varios autores, unos a favor, otros no tanto, sin embargo todos coinciden en el cambio en la reproducción de patrones de vida especialmente de la población joven.

Entre los autores que se encuentran en oposición a la contracultura, como un patrón de conducta en que los jóvenes se manifiestan en contra del sistema establecido está Jorge Bosch quien dice al respecto:

“Entiendo por contracultura el conjunto de movimientos, ideas y acciones de significación social cuya expansión se opone a los valores consagrados por la tradición artística, científica y filosófica contenida en las grandes realizaciones culturales de la humanidad...”²⁵

El autor critica a la contracultura establecida desde los años cincuenta en la que la música, especialmente, será el regreso a las costumbres primitivas de nuestros ancestros eliminando

²³ Bruce Brown. *Marx, Freud y la crítica de la vida cotidiana*. 1973, p. 17

²⁴ José Agustín Ramírez. *La contracultura en México: la historia y el significado de los rebeldes sin causa, los jipitecas, los punks y las bandas*. 1996, p. 129.

²⁵ Jorge Bosch. *Cultura y contracultura*. 1992, p. 21

la gran herencia cultural de los grandes autores de los siglos XVIII y XIX, tales como Mozart y Beethoven, entre otros.

Para él, la contracultura posee, entre otras características, la de socavar o negar o ignorar el valor de las grandes obras de la cultura,²⁶ creando así sus propias obras artísticas como en el caso de la música, el rock'n roll, en la pintura el arte pop, donde encontramos a uno de los grandes artistas de ese tiempo como fue Andy Warhol, en la literatura con los Beatnicks.

Finalmente para Jorge Bosch, la contracultura es un movimiento o una moda en que el individuo participa de manera inocente.²⁷ Es decir, el autor habla de todas maneras, que el joven sigue imitando modelos y patrones del extranjero, como lo hacía en los años previos a la contracultura.

Como podemos ver, entonces para el autor ya mencionado, la contracultura es un atentado en contra de la cultura de la humanidad, en que ésta la niega y que los jóvenes sólo, por estar a la moda o por corresponder al movimiento, participan de manera inocente en ella.

Otros autores, por el contrario definen a la contracultura como muy aparte de la alta cultura heredada en grandes obras como lo son las musicales, las pictóricas, las literarias, entre otras.

Luis Antonio de Villena la define de la siguiente manera:

“Contracultura es, en castellano, un término parcialmente equívoco. Procede de la traducción literal del inglés *Counter-culture*, cuyo sentido más exacto, sin embargo, sería cultura en oposición. O sea, no algo contra la cultura (al modo de los bárbaros saqueando nuevamente una ciudad romana) o adverso a ella; sino un movimiento cultural enfrentado con el sistema establecido y con los valores sociales dominantes de este mundo; en una

²⁶ *Ibidem*, 1992, P. 22

²⁷ *Ibidem*, 1992, P. 23

palabra con la NORMA entendida como incuestionable o inamovible. Por lo que la contracultura sería mejor entendida si la llamásemos cultura marginal, nueva cultura....”²⁸

Según la definición anterior, entonces la contracultura no es estar en contra de la cultura, es decir, de las raíces de la humanidad o de un pueblo en particular, la contracultura, como la define Luis Antonio de Villena, es un movimiento, en este caso presentado por los jóvenes del México de la década de los cincuenta, al sistema establecido por el desarrollismo, el discurso de la revolución y por la imitación de patrones en la forma de vida, adquisitivos, alimenticios, de diversiones, de comportamiento ante la sociedad y ante la clase media, entre otros, de los Estados Unidos, que convive al mismo tiempo con la cultura a la que se opone, es decir, con el discurso manejado por los gobiernos de esa época, así como con la introducción de patrones culturales de otro país.

Pero ¿qué es lo que sucede en México para que los adolescentes y los no tanto, accedan al movimiento contracultural en la década de los cincuenta?

- * El desgaste que sufre el discurso de la revolución además de la gran familia revolucionaria que era el PRI, en donde éste, como el reproductor del sistema patriarcal de la época, perderá su legitimidad frente a los jóvenes del México moderno;
- * Igual que en los Estados Unidos en México, surge una manifestación en contra y una crítica, por parte de los jóvenes, de lo establecido por el sistema político, económico, cultural, social, en que con la manera específica de mostrar su inconformidad, es imitada la forma de vestir, de bailar, del tipo de música que es creada y que es escuchada por los jóvenes, del contenido de las películas y de los actores, actrices y cantantes que en ellas participan.
- * Aunado al desgaste del discurso de la revolución y de la figura del padre autoritario, existe una crisis existencial, por parte de los jóvenes, ante las demandas que la clase media, en primer lugar, le exige, así como el poco interés de parte del gobierno ante el

²⁸ Luis Antonio de Villena. “La contracultura” en Fernando Savater y Luis Antonio de Villena. Heterodoxias y contracultura. 1989, p. 90.

sentir de la población joven, es decir, ofrecerá una solución, de manera limitada, a los aspectos económicos, pero no a los aspectos psicológicos de la población en cuestión.

De esta forma los jóvenes miembros de la clase media mexicana de la década que estamos estudiando, no tenían otra opción más que la de reproducir los patrones que la época imponía pues era lo que se esperaba de ellos.

La contracultura, como movimiento enfrentado al sistema político mexicano, a las buenas costumbres, a lo esperado que hicieran los jóvenes, dará opciones para los adolescentes de esos años. Una de éstas es la introducción del tan criticado, por unos, y tan aplaudido, por otros, Rock'n roll, que como menciona Eric Zolov: "Al final de cuentas, lo que esos primeros años del rock'n roll en México, produjeron fue un consenso social del que no podía detenerse el impacto de las tendencias de la cultura extranjera ni los gustos de la juventud. Pero al mismo tiempo ese consenso interpretó que el Estado tiene la obligación de salvaguardar a la nación de excesos indeseados de modernidad..."²⁹

En este caso, la modernidad a la que había entrado México desde el sexenio de Miguel Alemán, no sólo incluía el beneficio del desarrollo del país al introducir capital extranjero, sustitución de importaciones y favorecer al capital privado, sino que la modernidad tenía su lado oscuro, para el Estado, es decir, la rebeldía de la juventud a causa del rock'n roll, el cual fue satanizado en nuestro país.

Eric Zolov habla en su libro de los casos en que los crímenes, las violaciones, la rebeldía de los jóvenes, los asaltos, el despertar sexual de los adolescentes, era causa y efecto del escuchar el ritmo importado de los Estados Unidos: el rock'n roll.

La sociedad mexicana y especialmente las clases medias se escandalizaban ante las manifestaciones de sus hijos ya que gustaban de escuchar a Elvis Presley, que fue duramente criticado y ridiculizado por los miembros maduros de la sociedad mexicana como homosexual por los movimientos de pelvis que realizaba al bailar.

²⁹ Eric Zolov. Rebeldes con causa: la contracultura mexicana y la crisis del Estado patriarcal, 1999, p. 1

Otras manifestaciones de la contracultura nos fueron llegando posteriormente como la literatura beat, la filosofía de Jean Paul Sartre, la música con el rock'n roll, la pintura, un ejemplo de esto es Andy Warhol, la cancelación de la familia por la comuna, el uso de psicodélicos como la mariguana, la mezcalina, el LSD, el peyote y las semillas de la virgen.

Sabemos, entonces que en lo social, la contracultura es el enfrentamiento al sistema establecido que, como ya mencionamos, critica al sistema patriarcal mexicano y que, además, se espera que los hijos se comporten de la manera esperada por la sociedad, por la clase media y por sus padres. Sin embargo, en lo individual, la contracultura es la búsqueda del contacto con el interior de sí mismo y con la naturaleza. Es la oposición a las formas de vida y costumbres que se habían adquirido en la familia de la clase media y que poco satisfacían a los individuos creando así personas insatisfechas consigo mismas y con su forma de vida. La contracultura fue entonces el vivir más de acuerdo a las necesidades y expectativas propias que las de los demás, especialmente de los formatos sociales impuestos por ese estado rígido y anquilosado que era el mexicano.

A nivel político, la contracultura es la crisis del sistema político mexicano, caracterizado por su rigidez, por su autoritarismo y por su inflexibilidad ante la juventud mexicana. Ésta misma situación se reproducirá en la familia, en el trato hacia la mujer y también en las exigencias que la misma sociedad impondrá a los jóvenes que se expresará en la década de los sesentas en México.

5.1. La familia.

Como hemos visto en el subcapítulo anterior, la familia de la clase media mexicana y estadounidense de la década de los cincuenta se caracterizó por ser monógama y patriarcal, esto es que, en ésta la propiedad es ahora la propiedad del hombre. La mujer realizará las labores domésticas en su casa, donde ejerce cierta autoridad, sin embargo la autoridad explícita la tiene el hombre, mientras que la autoridad implícita la ejerce la mujer.

Para Talcott Parsons, la familia contemporánea "...posee los caracteres estructurales siguientes: es una familia nuclear o conyugal, relativamente aislada del parentesco amplio, su residencia es neolocal, está basada en un sistema bilateral de parentesco y reposa en el matrimonio, sus valores están orientados hacia la racionalidad..."³⁰

Para describir a la familia dentro del Estado racional moderno e industrializado, Parsons nos explica que ésta se encuentra formada por hombre-mujer, que también se ubicará dentro del nivel imaginario, es decir es una monogamia, viven lejos de sus familias originales, relativamente; su residencia se localizará ahora en uno de los suburbios o colonias de las grandes ciudades industrializadas y sus valores tienen que ver con el Estado industrializado que es México, durante los primeros gobiernos civilistas.

En el nivel real, al cual subvierte la cultura, su naturaleza o adscripción (pene-vagina) designará roles que desempeñarán dentro de la sociedad, así también servirá para tener descendientes que seguirán reproduciendo el nivel imaginario, el nivel real y el simbólico que está caracterizado por costumbres, tradiciones y valores.

Así también, la identidad de los roles dentro de la familia, se forma a través de imágenes socialmente compartidas organizadas por códigos que la colectividad reproduce, sanciona o acepta. En este sentido, ser mujer o ser hombre impacta constantemente en la definición de

³⁰ André Michel. Sociología de la familia y del matrimonio. 1991, p. 67.

las diversas identidades en donde lo masculino es una categoría clara, visible, central; mientras que lo femenino, su opuesto, es oscuro.³¹

Como sociedad en la que ha permeado el caudillismo, la hombría, el catolicismo y la jerarquía y el liderazgo, es al hombre al que le corresponde el decidir, dirigir y ejecutar mientras que la mujer asume el papel expresivo en el interior de la familia, esto es, la que mantiene la unión de ésta a través del amor y de la comprensión hacia los integrantes de la misma.

Para Parsons así como para Estela Serret, quien tiene el papel más importante es el hombre ya que es el sustento de la familia. Éste además de ser el proveedor es considerado como el guía de la familia.

Por otra parte, dentro de la familia mexicana de la década en cuestión, se reproducirá la tradición judeo-cristiana en donde el padre es, como mencionamos anteriormente, el guía mientras que la madre es la que sirve, cría y educa a los hijos, para fortalecer la familia nuclear y extensa, esto es, reproduce el nivel simbólico a través de las buenas costumbres.

Como familia de un Estado moderno racional e industrializado, se les transmitirá a los niños y a los jóvenes los valores de la sociedad, particularmente los valores de realización, que caracterizan a la sociedad industrial avanzada, pero también seguirán reproduciendo el modelo que la sociedad patriarcal, judeo-cristiana y tradicional (con antecedentes indígenas) expresa.

³¹ Estela Serret Bravo. "Mujeres en el imaginario social. La impronta del género en las identidades" en Ileana García Gossio (Coordinadora) Mujeres y sociedad en el México contemporáneo. México.

Es así que la familia mexicana, por un lado imita los patrones culturales del “American way of Life”, introducidos principalmente por los medios masivos de comunicación, en especial por el cine y la televisión y, por el otro, hallaremos a una familia tradicional que reproduce patrones de vida muy antiguos como lo son la tradición judeo-cristiana e indígena que corresponden a la cultura mexicana. De esta forma existe una doble carga cultural sobre los miembros de la clase media mexicana que imitan lo que aspiran a ser, es decir, el modelo de vida americano y reproducen la cultura heredada desde las más profundas raíces tanto españolas como indígenas.

5.2. La mujer

La mujer de la clase media mexicana de la época que nos ocupa, como ya lo hemos analizado, ha vivido en función del padre, del esposo, del hermano o de los hijos. Como mencionamos también, se cuestionará el sentido de cuál debe ser su papel dentro del Estado moderno y desea participar activamente en éste. La mujer de la clase media mexicana diferirá de las mujeres de la clase positiva y negativamente privilegiadas en términos de que las mujeres analizadas previamente, aunque no son una cantidad considerable, desean vindicar los derechos de la misma como seres racionales, seres participativos y seres activos. En este sentido, la disyuntiva para la mujer mexicana de estos años es permanecer, como dice Parsons, en el liderazgo expresivo o en el instrumental. Ser la que ama, comprende y entiende a los miembros de su familia y/o ser la que decide y ejecuta.

Algunas, como las que obtuvieron el voto tras mucho tiempo y esfuerzo en la lucha, pudieron ser las ejecutoras, en este caso, aunque ya se había establecido el feminismo en otros países del mundo desde el siglo XVIII, en México, a partir de 1916, surge el feminismo de la igualdad que como menciona Ileana García: “El feminismo de la Igualdad proviene de una corriente de la Ilustración; la emancipatoria, éste ha contribuido cada vez más a hacer visible social, política y culturalmente a las mujeres como sujetos activos en busca de autonomía y libertad para formular sus deseos y opciones y no solo como víctimas de la dominación masculina pero aún falta mucho camino por andar. Este feminismo propone profundizar en los estudios que cuestionan los estereotipos sexuales que vivimos a

diario y demandar una verdadera igualdad de oportunidades que cobren materialidad a través de políticas de acción positiva que permitan a los sexos relacionarse en igualdad y libertad...”³²

Aún cuando hubo mujeres que luchaban por su derecho a ser incluidas dentro de la sociedad mexicana de la década de los cincuenta, existió otro grupo más nutrido que gracias a su incorporación dentro del Estado racional moderno, pudieron acceder a la educación universitaria, politécnica o normal, así como al trabajo remunerado en las oficinas del gobierno como secretarías, archivistas, recepcionistas.

Con todo y su inclusión a la sociedad mexicana y el otorgamiento del voto en la década de los cuarenta, la mujer seguía siendo educada bajo los preceptos que giran en torno a desarrollar el liderazgo instrumental, es decir, la que comprende y entiende a su familia. En este sentido, la sociedad tomará en cuenta que la mujer trabaje y desarrolle el aspecto estético, para atraer al hombre; el aspecto emotivo para favorecer su papel reproductor y el aspecto de pasividad que fomenta la inferioridad intelectual y que es la garantía de la sumisión femenina; así también los estereotipos de la época de los años cincuenta donde la mujer aspiraba a reproducir el “American way of Life”, favorecieron estas condiciones a través de la premiación de reinas de belleza, señorita México o reina de los estudiantes.³³

Es decir, todavía en la primera mitad del siglo veinte, permeaba la cultura masculina en que la mujer existía en función del hombre.

Por otro lado, desde décadas anteriores a los años 50, la mujer se incorporará a la participación política, no sólo a través del voto, el cual les es otorgado desde 1946 en elecciones municipales y en 1953 en las elecciones federales, con las reformas de los artículos 34 y 115 constitucionales.

³² María Ileana García Gossio. “Nombrar lo innombrable” en Ileana García Gossio (Coordinadora) *Mujeres y sociedad en el México contemporáneo*. México, 2004.

³³ Graciela Hierro. “La educación formal e informal y la situación femenina” en Naranjo, Carmen (Comp.) *La mujer y el desarrollo. La mujer y la cultura: antología*. 1981, p. 106 y 107.

Las mujeres también harán carreras político-administrativas en una misma secretaría de Estado, sólo cambiarán de área o tendrán una vida breve en el cargo o también podrán desplazarse con cierta facilidad de una dependencia a otra.

“A partir de la segunda década del siglo XX, cuando las mujeres comienzan paulatinamente a conquistar derechos civiles en varias partes del mundo y, paralelamente, van ingresando en un mercado de trabajo que requiere formación profesional, la relación con la domesticidad se complica aún más. Esto se debe a que el imaginario se construye discursivamente respondiendo a los valores de las clases medias y altas propias de la sociedad moderna...”³⁴

De esta forma, la democracia se traslada del ámbito público, al privado y, finalmente, al doméstico.

El panorama para la mujer de esta década, se abre por medio de la posibilidad para la realización de sí misma, no sólo a través del matrimonio y la procreación de hijos. Como veremos en las siguientes gráficas ya desde el año 55 existen diputadas y senadoras por el partido en el poder o por partidos de oposición.

1. Mujeres en la Cámara de Diputados (números absolutos)

Legislatura	Año	PRI	PAN	PPS
XLIII	1955	4		
XLIV	1958	7		1
XLV	1961	9		

Fuente: Paulina Fernández Christlieb. “Participación política de las mujeres en México” en Anna M. Fernández Poncela (Comp.). *Las mujeres en México*, 1995, p. 92.

³⁴ Estela Serret, op. cit., México, 2004, p. 18

A continuación veremos el porcentaje de participación de la mujer durante los años cincuenta. Notaremos, que aunque es reducida, se está logrando su inclusión a la vida política, pero también económica y social del Estado racional moderno y desarrollado que rige a México en esa época.

1. Total de diputados que integran la Cámara (números absolutos y porcentaje de mujeres).

Legislatura	Año	Total Dips.	Total Mujeres	% Mujeres Dips.
XLII	1955	162	4	2.46%
XLIV	1958	162	8	4.93%
XLV	1961	178	9	5.05%

Fuente: Paulina Fernández Christlieb. "Participación política de las mujeres en México" en Anna M. Fernández Poncela. Las mujeres en México. 1995, p. 93.

Además de la participación política, como ya hemos mencionado, se ampliará la matrícula femenina a la Universidad y al Politécnico y se incorporarán también a la Normal de Maestros y a la Normal de Maestras de Jardines de Niños, donde trabajarán como profesoras en estos recintos y en las escuelas primarias y secundarias de las diferentes ciudades industrializadas de nuestro país.

Ella empezará a tener en este decenio un papel más activo, su participación política, aunque es reducida, comienza a darse con los diferentes partidos de la época, ya fuese en el que gobernaba o en los de oposición; empieza a ser incluida laboralmente dentro del Estado mismo, en las empresas privadas, en las industrias, así como en las actividades del sector terciario.

La mujer, en algunos de los casos, demandará la apertura de espacios para participar socialmente, así como también opinar en los diferentes ámbitos donde interviene.

En reducidos casos, la mujer mexicana en esta demanda de una mayor apertura de espacios, empezará por la búsqueda de sí misma y de su papel en la sociedad del Estado moderno mexicano. Sin embargo se sigue esperando que ella reproduzca los modelos de clase en la sociedad tradicional mexicana.

En las imágenes vistas en la enciclopedia (Gustavo Casasola. Seis siglos de Historia Gráfica de México 1325-1976, Tomo 10, 1978, pp. 1225-1231) se nos muestra diversas fotografías en que las jóvenes de la clase media de la época, concursaban por ser la reina de la Primavera, reina de los estudiantes o reina por un día, acción por la cual podríamos decir que la mujer mexicana se encuentra, en muy reducido número, conciente de su papel dentro de la sociedad y que más bien, en un alto porcentaje, reproduce el modelo de clase que la sociedad tradicional mexicana espera de ella, es decir, seguir ejerciendo el papel del liderazgo expresivo.

5.3. Los jóvenes

Los jóvenes, como ya lo hemos mencionado, eran limitados por las estrictas y marcadas reglas de la familia patriarcal y de la misma sociedad, especialmente de la clase media a través del seguimiento de sus tradiciones, costumbres y valores.

Los jóvenes, para la clase media, no eran vistos ni entendidos como adolescentes con los comportamientos que los caracterizan, sino como adultos chiquitos a los que se les exigía vestirse con ropa de adultos, tanto hombres como mujeres, y comportarse como tales. Un ejemplo de esto es el que los chicos les hablarán de “usted” a sus padres y con mucho mayor razón a sus abuelos, tíos, amigos de la familia, es decir, se demuestra el respeto a los mayores.

La adolescencia, para la clase media, era una edad difícil por la que atravesaba el individuo, pero que finalmente pasaría para dar lugar al joven correcto que llevaría a cabo lo esperado por la familia, la clase media y finalmente la sociedad.

Durante la época que corresponde al Estado racional moderno e industrializado, pero también que reproduce el modelo de la familia patriarcal, monógama, judeo-cristiana e indígena, era mucho lo que se esperaba de los jóvenes, sin embargo poco lo que se sabía de ellos: sus inquietudes, sus necesidades, sus expectativas, sus logros.

Ante la falta de comprensión y de empatía de la familia patriarcal, además de las expectativas formadas por ésta hacia sus hijos, los jóvenes se sentían abandonados, no escuchados y no entendidos.

En los Estados Unidos sucede lo mismo con los miembros jóvenes de las clases medias. Surgen los modelos que los chicos imitarán como lo eran Elvis Presley, James Dean, Marlon Brando y gran cantidad de grupos juveniles que mostraban su rebeldía frente al sistema establecido por medio de la música: el rock'n roll, que volverá a los ritmos autóctonos y repetitivos de las tribus; de las películas que mostraban la rebeldía de los jóvenes frente a sus padres, a sus maestros, en sí a todo lo que significara autoridad, del uso de motocicletas, chamarras y pantalones de cuero, de peinados envaselinados, de bailes que no eran permitidos por la misma sociedad ya que se decía que éstos eran provocativos, como el caso de Elvis Presley que al aparecer en televisión era tomado de la cintura para arriba por no querer mostrar sus bailes "inmorales".

Según Eric Zolov, la industria discográfica iniciaría en esta década de los cincuentas en nuestro país y sería muy exitosa debido a las altas ventas de los discos de grupos tanto mexicanos como estadounidenses, mercado que iba dirigido específicamente a los jóvenes.

En el caso del cine, existieron películas como "Rebelde sin causa", con la que muchos jóvenes mexicanos se identificaron, ya que muestra la profunda insatisfacción de muchos de los menores de edad de la clase media estadounidense que son presionados por sus mismas familias, por su misma clase y por la sociedad. Según dice José Agustín, los chicos mexicanos llegaron a identificarse tanto con esta película que comenzaron a imitar su forma de vestir, de peinarse y de calzarse.

La sociedad mexicana criticaba y satanizaba al rock'n roll y a la rebeldía de los sujetos que, con razón, se manifestaban en oposición a la cultura heredada por el sistema en el poder y por la familia patriarcal de la que venían.

Hay que mencionar, sin embargo, que en aquellos años ante el surgimiento de pandillas³⁵ donde los delincuentes iban armados con navajas y cadenas de bicicleta, que robaban y violaban a muchachas, es asociado con el rock'n roll, el cual es satanizado así como los individuos que se visten a la manera de "Rebelde sin causa".

Como dice José Agustín:

"Con el fenómeno de las pandillas las buenasconciencias acabaron de rasgarse las vestiduras. Todo lo relativo a los jóvenes fue satanizado y la represión cundió en familias, escuelas, instituciones..."³⁶

Los adultos pensaban en que la juventud mexicana estaba descarrilada, por lo que las familias patriarcales les reprimían. De ahí proviene el hecho de la desconfianza a los mayores de 30 años que los jóvenes tenían hacia los adultos y del surgimiento de la brecha generacional.

A nivel psicológico, los jóvenes siguieron siendo incomprendidos por sus padres, por sus maestros, por la clase media y por la sociedad en general. Se seguía esperando el mismo comportamiento exitoso y competitivo que corresponde al Estado ya mencionado.

³⁵ Grupo primario que se desarrolla de modo espontáneo en una asociación de presencia y que logra cierto grado de solidaridad como resultado de la lucha o antagonismo con su medio social. Puede originarse como grupo de juego, del cual ha de distinguirse porque su solidaridad se debe al conflicto. Puede actuar como una multitud, pero difiere de ella en que tiene una tradición y una moral elevada. La pandilla tiene a veces conducta de masas pero siempre se rehace bajo el mismo liderazgo. Una pandilla o banda puede componerse de individuos de cualquier edad. La tendencia a formarla comienza a los 7 ú 8 años y continúa durante la adolescencia y la madurez. La pandilla es un grupo de transición que se forma en aquéllos períodos de la vida en que otros tipos de grupo tienen menos influencia y suele aparecer en las zonas en que brillan por su ausencia tipos más estables de organización social. Henry Pratt Fairchild. Diccionario de sociología, 1997, p. 23.

³⁶ José Agustín Ramírez. Op. cit. , 1996, pp. 35, 36 y 37.

La realidad es que el movimiento en oposición al sistema establecido continuó hacia los años sesentas, debido a la rigidez de los gobiernos posteriores a la década de los cincuenta, además de la acumulación de inconformidades por parte de la clase media, así como de la represión de los gobiernos, situación que estalló en 1968.

Conclusiones

Como conclusiones al cuarto capítulo, podemos decir que en la década de los cincuenta, México entra a la industrialización intensiva por un lado, y por el otro, continúa llevando a cabo los preceptos de la revolución mexicana como son los artículos 3, 27, 83 y 123, a través del discurso de la revolución, el cual forma el nivel imaginario simbólico. Se han cumplido hasta 1940 las demandas que llevaron a la lucha armada, sin embargo a partir de la entrada a la industrialización intensiva del país, estas mismas demandas ya no son escuchadas pues la intervención de empresas capitalistas extranjeras y privadas, será ahora favorecida. Ante esta situación, las filas de la clase media son engrosadas, pues éstas legitimarán al Estado moderno racional e industrializado ya que sin éste, no existen las otras.

A través de la llegada de empresas transnacionales y de la difusión del American way of Life a través del cine y la televisión, la clase media mexicana lo imitará, siempre y cuando se adapte a sus tradiciones, costumbres y valores porque si bien es admiradora de la vida funcional, práctica, limpia, con amplitud en sus espacios como son sus hogares, las calles, las ciudades, habrá cuestiones que no admitirán debido a que no pueden deshacerse de las buenas costumbres que responden al catolicismo, a la familia patriarcal, al papel de la mujer como madre, esposa, hermana e hija que le ha otorgado la misma clase media y la sociedad en general.

En el caso de la familia mexicana, como ya hemos mencionado, reproducirá el sistema patriarcal, en donde el padre de familia es quien lleva la autoridad frente a su esposa e hijos y a la vez reproduce lo que la misma clase media exige a cada uno de los estamentos que forman parte de la misma como pequeño subsistema dentro del sistema social, es decir se aprueba o desaprueba a los miembros de ésta, si no cumplen con lo que es aceptado por la misma.

La familia mexicana educa a sus hijos no sólo para que legitimen al Estado racional moderno e industrializado y al sistema patriarcal, monógamo, judeo-cristiano e indígena, sino para que puedan acceder a la movilidad social ascendente, pues recordemos que durante esta época los jóvenes a través de la educación universitaria podrán acceder al ascenso social. La reproducción del modelo que se pide, es así la condición para llegar a lo que se espera de éstos.

A finales de la década de los cincuenta surge la contracultura en los Estados Unidos, como la opción alterna a la rigidez que los miembros de las clases medias vivían, especialmente los jóvenes. Se habló en el capítulo, que el Estado racional moderno e industrializado, según Max Weber, sólo tiene como interés el aspecto económico, sin embargo se dejó de lado el psicológico, ya que los actores sociales mencionados, sufren la presión ejercida por el mismo sistema político.

Por su parte, la mujer de la clase media mexicana de los años cincuenta, encontrará la diversificación de roles. Ella empezará a tener en esta década un papel más activo, pues es a partir del año de 1953 cuando le es otorgado el voto y en 1955 cuando lo ejerce, además como ya mencionamos en este capítulo su participación política, aunque es reducida, comienza a darse con los diferentes partidos de la época, ya fuera en el que gobernaba o en los de oposición; empieza a ser incluida laboralmente dentro del mismo, en las empresas privadas, en las industrias, así como en las actividades terciarias.

Más tarde, a finales de esta década, se ampliará la matrícula femenina que ingresará a la universidad o al politécnico, evento que le permitirá ser más independiente y poder tomar sus propias decisiones.

En el caso de los jóvenes, ser exitoso implica, haber cumplido con sus estudios universitarios, casarse, tener una familia y seguir reproduciendo el mismo Estado patriarcal que les hará ser aceptados por los de su misma clase.

De igual forma y como consecuencia del Estado racional moderno, los jóvenes mexicanos imitarán la contracultura estadounidense a través de lo que los medios masivos de comunicación como la radio, el cine y la televisión difundían. Éstos, vestirán, calzarán y peinarán como los actores, actrices, cantantes y grupos de rock'n roll más famosos de la época. Así también, estarán en contra de lo establecido por el gobierno y sus familias encontrando la manera de vestir y de escuchar música como una válvula de escape ante las presiones de que eran objeto para ser hombres y mujeres de bien.

Desafortunadamente, la delincuencia, los robos y las violaciones que realizaban algunas pandillas de las colonias de la clase media de la ciudad de México fueron relacionadas con el ritmo de rock'n roll así como a los adolescentes que lo escuchaban y bailaban.

Los jóvenes de la década de los cincuentas, como hemos visto, vivirán bajo la rigidez, el autoritarismo y las exigencias de la familia y de la clase media, ya que se espera de ellos sigan reproduciendo el sistema patriarcal y legitimen el Estado racional moderno e industrializado, así como también se espera que asciendan socialmente, pues los beneficios económicos, de prestigio y de reconocimiento de la clase media y alta son relevantes.

En los años en cuestión, la mujer y los jóvenes demandarán la apertura de más espacios donde éstos puedan acceder a una mayor participación y opinión social, así como más equidad dentro de la familia mexicana.

CONCLUSIONES

La clase media mexicana de la década de los cincuenta tiene como antecedente a la vieja clase media de fines del siglo XIX que promueven la introducción de la industria y la ciencia, la clase media de los primeros gobiernos civilistas reproduce y es reproducida por el Estado racional moderno, con todas las características que contiene, así también vive dentro de un pequeño sistema social dentro del sistema social general en que los individuos tienen significaciones de objeto y pautas de orientación para lograr una recompensa, esta recompensa es la aprobación de los miembros de su clase, siempre y cuando desarrolle lo establecido por el Estado.

La influencia cultural de los Estados Unidos sobre las clases medias mexicanas durante la década de los cincuenta, se enmarca en el Estado racional moderno en donde existe la creación de cuadros que lo legitiman como son las clases medias y con éstas sus características como son el estatus o prestigio, el acceder a una educación universitaria, la creación de partidos políticos que son organizaciones patrocinadoras de cargos o los partidos que se proponen la implantación de ideales de contenido político como fue el discurso de la revolución; la acción social que es la probabilidad de que se actuará socialmente en la forma indicada; la costumbre que es la conducta considerada como válida y que está considerada por la reprobación hacia el actuar contrariamente a lo esperado; la cultura que es un entramado de significaciones que se organizan a través de un ordenamiento simbólico, como menciona Weber.

La conformación del Estado racional moderno responde a la industrialización que se da en los países de Occidente y que se inicia a finales del siglo XVIII con la Revolución Industrial, la caída del absolutismo, la Ilustración, la Revolución Francesa y con el establecimiento de la división de poderes en los Estados nacionales.

En el caso del surgimiento del Estado racional moderno en la historia de México, su origen se localiza especialmente durante el siglo XIX, con la vieja clase media, la creación del liberalismo como una crítica al modelo mercantilista, y su ideal de industrialización

durante la primera mitad de éste debido a la introducción de formas de pensar que favorecen por un lado la introducción de la industria con los liberales, por un lado y por el otro los conservadores promueven la dependencia de un país europeo. La vieja clase media estará conformada por los capitanes de industria (administradores), los terratenientes, los comerciantes y los profesionales libres (abogados, médicos, artistas, profesores). Durante las tres últimas décadas del siglo en cuestión se favorece la industrialización, con la introducción del positivismo y con éste la idea de que a mayor aplicación de la ciencia a la sociedad, mayor desarrollo habría. Como sabemos durante los gobiernos de la república restaurada, se crea en 1868 la Escuela Nacional Preparatoria, en 1873 se inaugura el primer ferrocarril en México por Sebastián Lerdo de Tejada, se introduce el cine, el telégrafo, el teléfono, el fonógrafo, la bombilla eléctrica, etc. , acciones que van a favor de la industria, la ciencia y, por lo tanto, la estabilidad y el desarrollo que anunciaba la teoría de Augusto Comte. Sin embargo, esta situación de “orden y progreso” no duró mucho con la llegada de la lucha revolucionaria y es después de la creación de la Constitución Mexicana, en 1917, cuando los preceptos de la revolución que fueron los artículos 3, 27, 83 y 123, entre otros, cambiarán la estructura económica, política y social de México en aquel entonces. Las filas de la clase media se verán engrosadas debido a que quienes no eran poseedores de la tierra que trabajaban, ahora lo son, mientras que los que la poseían en grandes extensiones, ahora lo serán pero en mucho menor cantidad. Éstos se encuentran, a partir de este momento, en una posición en la clase media como: burguesía rural media y otros más han vendido sus propiedades y se han ido a vivir a la Cd. de México o a cualquier otra ciudad industrializada, nacional o en el extranjero viviendo de los ahorros de la venta de sus bienes. Los gobiernos posrevolucionarios harán efectivas las demandas de la lucha armada, pero es con Lázaro Cárdenas cuando se realiza la sustitución de importaciones para hallar el desarrollo de México. Durante los gobiernos posteriores al gobierno de Cárdenas, se promueve aún más la industrialización y con ésta el surgimiento de la “nueva clase media” que legitimará al Estado racional moderno en los órdenes político, económico y social; es así que el surgimiento tanto de la vieja como de la nueva clase media están muy ligados a los procesos de industrialización que han existido en la historia de México.

Durante los años cincuenta, México recibe los beneficios económicos de la Posguerra, al erigirse los Estados Unidos como uno de los países hegemónicos, con el llamado “Milagro Económico Mexicano” y la política de “Sustitución de Importaciones”, política que promueve el desarrollo de nuestro país a través de las recomendaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la entrada de empresas transnacionales, así como la participación de las empresas privadas durante los primeros gobiernos civilistas. Recordemos que el cambio de gobiernos encabezados por militares a los civiles corresponde a la seguridad y estabilidad que en ese momento, México desea demostrar al capital tanto privado como extranjero.

Los gobiernos civilistas de los que nos hemos ocupado a lo largo de esta investigación, utilizaron fondos del Estado para favorecer a la empresa privada o extranjera dándole apoyo en infraestructura, en servicios, en la reducción o anulación de pagos de impuestos y otros.

No hubo sensibilidad por parte de los gobiernos civiles ya que dan mayor importancia al capital sea nacional o extranjero, lo cual nos hace un país dependiente, tercermundista, y servil a las órdenes de los dueños del dinero que eran los Estados Unidos, cuya situación en el mundo era la de una poderosa hegemonía económica, consecuencia de su participación en la Segunda Guerra Mundial y las ganancias que ésta aportó a la nación norteamericana. La situación en aquél entonces era, para los estadounidenses, de bonanza y de apoyo a los países que habían sufrido grandes pérdidas durante la guerra. De igual forma sucedió con los países latinoamericanos que, aunque habíamos tenido una participación poco menos que significativa en la guerra, necesitábamos ayuda económica que en aquel momento ofrecen los recién creados organismos financieros internacionales en los Estados Unidos: Banco Interamericano de Reconstrucción y Fomento, Fondo Monetario Internacional, y Banco Mundial.

Con la entrada de empresas transnacionales a nuestro país, los gobiernos de los presidentes Manuel Ávila Camacho, Miguel Alemán Valdés y Adolfo Ruiz Cortines, oficialmente llevaban a efecto el discurso de la revolución, sin embargo, el “American way of life”,

modelo introducido por los medios masivos de comunicación, en especial el cine y la televisión, era el modelo que las clases medias deseaban reproducir como símbolo de modernidad.

Las clases medias mexicanas durante la década de los cincuentas, como ya hemos mencionado, promovían y eran promovidas por el Estado, ya que reproducían las características mencionadas por Weber en cuanto a prestigio, acción y relación social, costumbre, cultura, símbolos y significación de códigos, el establecimiento de uno o varios partidos políticos, en este caso era el PRI que precisamente cambia de nombre al elegirse el primer presidente civil: Miguel Alemán, así también, con la introducción de nuevos modelos de vida, imitará, en la medida de sus posibilidades, el modo de vida norteamericano, también llamado el “American Way of Life” que se dará en los años 50’s, de esta forma, la clase media consumirá los productos importados legal o ilegalmente a nuestro país ya que éste es un símbolo de prestigio.

La sociedad mexicana de la década de los cincuenta era una sociedad estratificada y la clase media también lo era ya que como dice Parsons “es un sistema diferenciado donde lo que es diferente es el rol, tanto comprendiendo las significaciones de objeto de los actores como sus pautas de orientación”. Lo importante aquí es que los roles están diferenciados, pero a la vez que existe una diferencia entre ellos, también se encuentran integrados unos con otros para así formar un sistema en funcionamiento. De esta manera encontramos que efectivamente durante la década de los cincuenta en México, los miembros de la clase media desempeñaban un rol o roles de acuerdo a sus orientaciones como a la misma clase social, todo esto dependiendo de sus significaciones de objeto, es decir, correspondientes a la misma clase, a sus creencias, valores, tradiciones y metas. Los roles que desempeñan los individuos dentro de la clase media pueden ser varios. Mientras más se apeguen a lo establecido por el Estado, serán recompensados por los miembros de su misma clase así como de la sociedad en general.

Las familias de la clase media mexicana participarán dentro del Estado racional moderno reproduciéndolo ellos mismos, ya que ésta imita a la burguesía que a su vez incorpora el

modelo estadounidense en su forma de vida, y esperando que sus hijos lo hagan también para así poder ascender socialmente y llegar a ser parte de la burguesía o de la clase inmediatamente superior ya sea media-media o media-alta.

Las familias vivirán en las colonias creadas para ellos, adquirirán un auto y bienes de consumo duraderos tales como los electrodomésticos, sus hijos acudirán a la Universidad o al Politécnico, se espera de éstos últimos que se casen, tengan una familia y sigan los mismos pasos de sus padres para ser aceptados por la clase media y por la sociedad en general. Sin embargo las expectativas de los miembros de la clase media a sus hijos provocó el rechazo y la inconformidad de los jóvenes, los cuales comienzan a imitar los patrones contraculturales de los Estados Unidos, introducidos también por los medios masivos de comunicación.

La contracultura surge como la cultura alterna a la establecida y está a favor del individuo mismo y no de la familia patriarcal o de la clase social, de esta forma los jóvenes que son quienes acceden y aceptan la contracultura, imitarán a finales de la década de los cincuenta, la forma de vestir, de bailar, de escuchar música, de peinarse de los artistas de la época, que les sirven como modelos. Sin embargo los adultos de la clase media estigmatizarán el rock'n roll como el medio para que exista la delincuencia, el desorden y la desaparición de las "buenas costumbres" en ellos. Los jóvenes serán calificados como delincuentes por el sólo hecho de escuchar y bailar rock'n roll.

Por otra parte, la mujer vive épocas de cambio durante la década de los cincuenta, pues empieza a participar en la vida política en 1953, año en que le es otorgado el voto, y más adelante ingresa de manera paulatina a las filas de mujeres que trabajan para el Estado racional moderno dentro de la burocracia como secretarías, archivistas o recepcionistas, pueden estudiar una carrera universitaria tanto en la Universidad o en el Politécnico, así como también acceder al sector educativo a través de realizar estudios en las diferentes escuelas normales para maestros: para maestras de jardines de niños, de primaria y secundaria. Ante una mayor apertura de la sociedad hacia la actividad de la mujer aún se sigue esperando que ésta se case de blanco, se case en la iglesia y tenga una gran familia,

pues recordemos que durante aquellos años, el único lugar donde la mujer podrá vivir su sexualidad es el matrimonio. No contará aún con métodos anticonceptivos ya que éstos son introducidos a México en décadas posteriores.

En cuanto a la metodología utilizada en el proceso de elaboración de este trabajo de investigación, queremos mencionar que nuestra hipótesis central fue planteada de la siguiente manera: la nueva clase media no tiene conciencia de clase ni identidad, pues aspira a llegar a vivir como la burguesía mexicana o como el nuevo modelo cultural del “American way of Life”, ya que sus valores se encontrarán en la continua búsqueda de movilidad social ascendente dentro de la estructura social.

Para poder desarrollar esta hipótesis fue necesario darle tratamiento al estudio de la clase media de una forma diacrónica tomando en cuenta desde la colonia.

Teniendo como antecedentes a la clase criolla desde la época de la colonia que es la iniciadora de la lucha por la independencia, desde el siglo XIX, éstos reclaman una posición de liderazgo social con base en el derecho que se atribuyen a partir de sus características educativas y culturales. Así también, es la clase que desarrolló una identidad americana, que quiere ser como la clase en el poder pues ésta también, tiene una postura imitativa.

La clase criolla, desarrolló una identidad americana, la que la ha caracterizado desde aquella época hasta nuestros días como una clase que busca la movilidad social, la estabilidad y el prestigio que logra, en muchos de los casos, a través de la educación y de la cultura.

La clase media mexicana de los años cincuenta, se encuentra en la búsqueda por lograr la movilidad social y una aceptación de los de su misma clase, a través de la imitación de los estereotipos de consumo, de recreación, de formación educativa, de inserción al empleo y al ingreso económico. Sin embargo esto no es todo para ellos, como ya hemos mencionado en párrafos anteriores, comenzarán con la ruptura de antiguos modelos establecidos por el

mismo Estado, para dar lugar a la demanda de apertura de nuevos espacios, nuevas formas de desarrollarse, de acceder a un mejor nivel, pero ante todo está la búsqueda de sí mismo, como miembro de una sociedad que responde a lo material, que favorece el individualismo, pero no así lo espiritual o lo psicológico o al individuo.

Así también concluimos que la clase media mexicana de la primera mitad del siglo XX, imita los patrones de vida de la clase inmediatamente superior que es la burguesía, pues aspira a ser como ésta, sin embargo también consideramos que esta imitación se debe al desarrollo socioeconómico vivido por el México de aquellos años, es decir, reproduce la modernidad del Estado racional que los dos primeros gobiernos civilistas implantaron en nuestro país.

Consideramos finalmente, que el objeto de estudio de este trabajo, es decir, la clase media mexicana puede ser observada, estudiada y analizada también en decenios posteriores, ya que la década de los cincuenta es el origen para los movimientos que se dieron en los años subsecuentes, en donde encontraremos el agotamiento del modelo económico. De esta manera, se modificará y se ajustará la estructura social, adoptándose un nuevo modelo económico, político y social del Estado y por lo tanto de la sociedad misma, el Neoliberalismo.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

Agustín, José. Ahí viene la plaga. México : Joaquín Mortiz, 1985.

Agustín, José. El Rock de la cárcel. México : Joaquín Mortiz, 1990.

Agustín, José. Tragicomedia mexicana, Tomos 1 y 2. México : Planeta, 1990.

Agustín, José. La contracultura en México : la historia y el significado de los rebeldes sin causa, los jipitecas, los punks y las bandas. México : Grijalbo, 1996.

Azuela, Mariano. Nueva Burguesía. México : Grijalbo, 1990.

Bartra, Roger. Estructura agraria y clases sociales en México. 8ª. ed. , México : Ediciones ERA, 1985.

Basáñez, Miguel. México el pulso de los sexenios: 20 años de crisis en México. México : Siglo XXI, 1999.

Béjar Navarro, Raúl. El mexicano : aspectos culturales y psicosociales. México : UNAM, 1994.

Bléjer, Juan. Clase y estratificación social. México : Edicol , 1977.

Bosch, Jorge. Cultura y contracultura. Buenos Aires : Emecé Editores, 1992.

Bohman, Karin. Medios de comunicación y sistemas informativos en México. México : Alianza Editorial, 1989.

Bonfil Batalla, Guillermo. México profundo: una civilización negada. México : Grijalbo, 1989.

- Bonfil Batalla, Guillermo. Pensar nuestra cultura. México : Alianza Editorial, 1991.
- Bourdieu, Pierre. Sociología y cultura. México : Grijalbo, 1990.
- Brown, Bruce. Marx, Freud y la crítica de la vida cotidiana. Buenos Aires : Amorrortu, 1973.
- Casasola, Gustavo. Seis siglos de historia gráfica de México 1325-1976. Tomo 10. México : Editorial Gustavo Casasola, S. A. , 1978.
- Castellot de Ballin, Laura. Historia de la televisión en México: narrada por sus protagonistas. México : Alpe, 1993.
- Careaga, Gabriel. Mitos y fantasías de las clases medias en México. México : Cal y Arena, 1999.
- Carter, Paul. Another part of the fifties. New York : CUP, 1983.
- Caudill Dealy, Glen. “El hombre público: una interpretación de Latinoamérica y otros países” en Sociología, México, 1991
- Centro de Estudios Económicos y Demográficos. Dinámica de la Población en México. 2ª ed. , México : El Colegio de México, 1981.
- Chenery, H. B. “Patterns of Industrial Growth” en The American Economic Review. Vol. 50. 1960.
- Cué Cánovas, Agustín. Historia social y económica de México: 1521-1854. México : Trillas, 1963.

Davis, Harold Eugene. Los Estados Unidos en la historia : desarrollo histórico de su pueblo y significado. Barcelona : UTEHA, 1967.

Degler, Carl. Historia de los Estados Unidos: la experiencia democrática. México : Limusa, 1992.

De Moragas, Miquel. (Editor). Sociología de la comunicación de masas. 2ª ed. , Barcelona : Gustavo Gili, 1985.

Fairchild, Henry Pratt (Editor). Diccionario de Sociología. 2ª ed. , México : Fondo de Cultura Económica, 1997.

Fernández Christlieb, Fátima. Los medios masivos de difusión masiva en México. 11ª. ed. , México : Juan Pablos Editor, 1996.

Freund, Julien. Sociología de Max Weber. México: Fondo de Cultura Económica, 1986.

Fuentes, Carlos. La muerte de Artemio Cruz. México : Fondo de Cultura Económica, 1973.

Fuentes, Carlos. La región más transparente del aire. 2ª. ed. , México : Fondo de Cultura Económica, 1958.

García Canclini, Néstor. Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización. México : Grijalbo, 1995.

García Canclini, Néstor. Las culturas populares en el capitalismo. México : FELAFACS / Gustavo Gili, 1987.

García Gossio, María Ileana. “Nombrar lo innombrable” en Ileana García Gossio (Coordinadora) Mujeres y sociedad en el México contemporáneo. México : ITESM, 2004.

Giner, Salvador...y otros (Eds.) Diccionario de Sociología. Madrid: Alianza Editorial, 1998.

González Casanova, Pablo. "Enajenación y conciencia de clases en México" en varios. Ensayos sobre las clases sociales en México 5ª. ed. , México : Nuestro Tiempo, 1975.

González Cosío, Arturo. Clases medias y movilidad social en México. México : Editorial Extemporáneos, 1976.

Halberstam, David. The Fifties. New York : Villard Books, 1993.

Herskovitz, Melville J. El hombre y sus obras. México : Fondo de Cultura Económica, 1981.

Hesse, Helmut. Sustitución de importaciones y política de desarrollo. Tomo V. Bilbao : Ediciones Deusto, 1969.

INEGI. Estadísticas Históricas de México Tomos I y II. México : INEGI, 1985.

Kahl, Joseph H. Tres sociólogos latinoamericanos : Germani, González Casanova, Cardoso. México : UNAM/ENEP Acatlán, 1986.

Loaeza, Soledad. La clase media y política en México. México : El Colegio de México, 1988.

López Cámara, Francisco. El desafío de las clases medias. México : Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1973.

López Cámara, Francisco. La génesis de la conciencia liberal en México. 4ª. ed. , México : UNAM, 1988.

López Ríos, Bernardo. El partido Acción Nacional en la Historia de México 1939-1988 con antecedentes y contexto internacional. México : Partido Acción Nacional, s/f.

Loudon, David L. y Albert J. Della Bitta. Comportamiento del consumidor: conceptos y aplicaciones. 4ª ed. , México : McGraw Hill, 1996.

Lypset, Seymour Martin y Reinhard Bendix. Movilidad social en la sociedad industrial. Buenos Aires : Eudeba Editorial, 1963.

Macotela, Catherine “El PRI y la elección del primer presidente civil” en Martínez Assad, Carlos (Coordinador). La sucesión presidencial en México, 1928-1988. 2ª. ed. , México : Nueva Imagen, 1992.

Martínez Hernández, Ifigenia. Algunos efectos de la crisis en la distribución del ingreso en México. México : UNAM/IIIE, 1989.

Matthews, Herbert L. y Silvert, K. H. Los Estados Unidos y América Latina : de Monroe a Fidel Castro. México : Grijalbo, 1967.

Medina, Luis. Historia de la Revolución Mexicana : Período 1940-1952 : civilismo y modernización del autoritarismo. México : El Colegio de México, 1979.

Mejía Barquera, Fernando...y otros. Televisa, el quinto poder. México : Claves Latinoamericanas, 1985.

Mejía Prieto, Jorge. Historia de la radio y la televisión en México. México : Editores Asociados, 1972.

Mendizábal, Miguel Othón...y otros Ensayo sobre las clases sociales en México. México : Nuestro Tiempo, 1975.

Meyer, Lorenzo. "El sistema social del México contemporáneo" en Historia de México. Tomo 12. México : Editorial Salvat, 1985.

Meyer, Lorenzo. "La encrucijada" en Historia General de México Tomo II. México : El Colegio de México, 1988.

Mills, C. Wright. Poder, política, pueblo. México : Fondo de Cultura Económica, 1964.

Mills C. Wright. White collar : las clases medias en Norteamérica. Madrid : Aguilar, 1973.

Molina Enríquez, Andrés. "Las clases sociales durante el Porfiriato" en varios. Ensayos sobre las clases sociales en México, 5ª. ed. . México : Nuestro Tiempo, 1975.

Monsiváis, Carlos. Amor Perdido. México : ERA/SEP, 1986.

Monsiváis, Carlos. Escenas de pudor y liviandad. 3ª ed. , México : Grijalbo, 1988.

Monsiváis, Carlos. "Interrelación cultural entre México y Estados Unidos" en Mitos en las relaciones México-Estados Unidos. México : SER/Fondo de Cultura Económica, 1994.

Monsiváis, Carlos. Rostros del cine mexicano. México : Américo Arte, 1993.

Monsiváis, Carlos. Los rituales del caos. 3ª ed. , México : ERA, 1995.

Monsiváis, Carlos. "La generación del cincuenta" en Historia General de México. Tomo II. México: El Colegio de México, 1984.

Moraze, Charles. The triumph of the middle classes. New York : Anchor Books, 1968.

Moyano- Pahissa, Ángela y Báez-Villaseñor, Estela. EUA: una nación de naciones. México : Instituto José María Luis Mora, 1993.

Moyano- Pahissa, Ángela y Velasco, Jesús (Comps.). “Virginia: Leyes para los esclavos (1660-1669)” en EUA: Documentos de su historia socioeconómica, vol. 4. , México : Instituto José María Luis Mora, 1988.

Moyano- Pahissa, Ángela. “El mundo colonial inglés (1607-1763)” en en EUA: Documentos de su historia socioeconómica, vol. 4. México : Instituto José María Luis Mora, 1988.

Murdock, George P. ...et al. Guía para la clasificación de los datos culturales. México: Libros Especializados Editores, 1967.

Novo, Salvador. La vida en México en el período presidencial de Miguel Alemán Valdés. México : INAH/CONACULTA, 1994.

Novo, Salvador. Nueva grandeza mexicana, 5ª. ed., México : ERA, 1994.

Pacheco, José Emilio. Batallas en el desierto. México : Grijalbo, 1999.

Parsons, Talcott. El sistema social. México : Nueva Imagen, 1999.

Paz, Octavio. “México y Estados Unidos: posiciones y contraposiciones” en Tiempo Nublado. México : Seix Barral, 1998.

Pellicer de Brody, Olga y Reyna, José Luis. Historia de la revolución mexicana : Período 1952-1960. El afianzamiento de la estabilidad política. México : El Colegio de México, 1978.

Pellicer de Brody, Olga. “El llamado a las inversiones extranjeras, 1953-1958” en Las empresas transnacionales en México. México : El Colegio de México, 1977.

Prebisch, Raúl. "Comercial policy in the underdeveloped countries" en The American Economic Review. Papers and proceedings, vol. 49, Mayo de 1959.

Ramírez, Santiago. El mexicano, psicología de sus motivaciones. México : Grijalbo, 1977.

Ramos, Samuel. El perfil del hombre y la cultura en México. 2ª ed. , Buenos Aires : Espasa Calpe, 1951.

Rebeil Corella, Ma. Antonieta y Alberto Montoya (Comps.) Televisión y desnacionalización. Colima : Universidad de Colima, 1987.

Ritzer, George. Teoría sociológica clásica, 3ª. ed. , México : McGraww Hill, 2001.

Rodríguez, Octavio. La teoría del subdesarrollo de la CEPAL. México : Siglo XXI, 1980.

Rouquiè, Alain. América Latina: introducción al extremo occidente. 4ª ed. , México : Siglo XXI, 1997.

Sánchez Olvera, Alma Rosa. "El feminismo en México : conciencia de derechos y construcción de ciudadanía para las mujeres" en Ileana García Gossio (Coordinadora) Mujeres y sociedad en el México contemporáneo. México : ITESM, 2004.

Semo, Enrique (Coord.) México, un pueblo en la historia. Tomo V. Nueva burguesía (1938-1957). México : Alianza Editorial, 1990.

Sepúlveda, Bernardo ...y otros. Las empresas transnacionales en México. México : El Colegio de México, 1977.

Sepúlveda, Bernardo. La inversión extranjera en México. México : Fondo de Cultura Económica, 1977.

Serret Bravo, Estela. El género y lo simbólico : la constitución imaginaria de la identidad femenina. México : Universidad Autónoma Metropolitana, 2001.

Serret Bravo, Estela. "Mujeres y hombres en el imaginario social. La impronta del género en las identidades" en Ileana García Gossio (Coordinadora) Mujeres y sociedad en el México contemporáneo. México : ITESM, 2004.

Schiller, Herbert I. "La libre circulación de la información y la dominación mundial" en La información en el nuevo orden internacional. México : Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales, 1977.

Tello, Carlos. "Un intento de análisis de la distribución personal del ingreso" en Miguel S. Wionczek.... y otros: Disyuntivas sociales. Presente y futuro de la sociedad mexicana, vol II, México : Secretaría de Educación Pública, 1971.

Torres, Blanca. Historia de la Revolución Mexicana : período 1940-1952. México en la Segunda Guerra Mundial. México : El Colegio de México, 1979.

Tuñón Pablos, Enriqueta. "El Estado mexicano y el sufragio femenino" en: Dimensión Antropológica. México, Año 9, Vol. 25, mayo-agosto

Veblen, Thorstein. La clase ociosa. México : Fondo de Cultura Económica, 1974.

Vernon, Raymond. "Las empresas multinacionales y los países en desarrollo : problemas de la dependencia y la interdependencia" en Fajzylber, Fernando (Compilador). Industrialización e internacionalización en América Latina. México : Fondo de Cultura Económica, 1980, 2 v. (El Trimestre Económico).

Villena, Luis Antonio, de. "La Contracultura" en Savater, Fernando y Villena, Luis Antonio, de. Heterodoxias y contracultura. Barcelona : Montesinos, 1989.

Vincent, Jean Marie. La Metodología de Max Weber. Max Weber: fundamentos metodológicos. Barcelona : Anagrama , 1972.

Weber, Max. Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva, 2ª ed.. México: Fondo de Cultura Económica, 1987.

Whetten, Nathan L. "El surgimiento de una clase media en México" en varios. Ensayos sobre las clases sociales en México 5ª. ed. México : Nuestro Tiempo, 1975.

Zolov, Eric. Rebeldes con causa: la contracultura mexicana y la crisis del Estado patriarcal. Bogotá : Norma, 1999.

Página electrónica de Max Weber:

<http://www.faculty.rsu.edu/felwell/Theorists/Weber/Whome.htm>

Página electrónica del día de acción de gracias:

<http://www.ChristianAnswers.net>. Extraído de A Children's Guide to America's History Horizon House Publishers, 1995.

Videos:

Krauze, Enrique. Miguel Alemán Valdés : el presidente empresario. México : Editorial Clio Libros y Videos, 1998. (México Siglo XX. Historia del poder; 6)

Krauze, Enrique. Adolfo Ruiz Cortines : el apogeo del sistema. México : Editorial Clio Libros y Videos, 1998. (México Siglo XX. Historia del poder; 8)

Pérez Monfort, Ricardo (Coordinador) "1944-1946 : distinto amanecer" Serie La vida en México en el Siglo XX. México : video consejo(s). Consejo Nacional para la Cultura y las Artes ; SEP, Televisión Educativa, 1985.

Pérez Monfort, Ricardo (Coordinador). "1946-1948: Tiempo de intolerancia". Serie La vida en México en el Siglo XX. México : video consejo(s). Consejo Nacional para la Cultura y las Artes ; SEP, Unidad de Televisión Educativa, 1985.

Pérez Monfort, Ricardo (Coordinador). “1948-1950 : Que viva la música”. Serie La vida en México en el Siglo XX. México : video consejo(s). Consejo Nacional para la Cultura y las Artes ; SEP, Unidad de Televisión Educativa, 1985.

Pérez Monfort, Ricardo (Coordinador). “1950-1952 : La eterna primavera”. Serie La vida en México en el Siglo XX. México : video consejo(s). Consejo Nacional para la Cultura y las Artes ; SEP, Unidad de Televisión Educativa, 1985.

Pérez Monfort, Ricardo (Coordinador). “1952-1954 : Blanco y Negro”. Serie La vida en México en el Siglo XX. México : video consejo(s). Consejo Nacional para la Cultura y las Artes ; SEP, Unidad de Televisión Educativa, 1985.

Pérez Monfort, Ricardo (Coordinador) “1954-1956 : A toda máquina”. Serie La vida en México en el Siglo XX. México : video consejo(s). Consejo Nacional para la Cultura y las Artes ; SEP, Unidad de Televisión Educativa, 1985.

Pérez Monfort, Ricardo (Coordinador). “1956-1958 : Al cielo por asalto”. Serie La vida en México en el Siglo XX. México : video consejo(s). Consejo Nacional para la Cultura y las Artes ; SEP, Unidad de Televisión Educativa, 1985.

Pérez Monfort, Ricardo (Coordinador). “1958-1960 : Abran paso”. Serie La vida en México en el Siglo XX. México : video consejo(s). Consejo Nacional para la Cultura y las Artes ; SEP, Unidad de Televisión Educativa, 1985.

Programa de televisión:

“Biography” Masters & Johnson. Canal A&E Mundo, 25 de mayo del 2002, 17 a 18 hrs.